

| | |
|--|-------------------|
| Organicidad de los movimientos políticos juveniles: estudio comparativo Cuba-Chile marzo 2013 a marzo 2014 | Titulo |
| Machín Suárez, Raudelio - Autor/a; | Autor(es) |
| Buenos Aires | Lugar |
| CLACSO | Editorial/Editor |
| 2014 | Fecha |
| | Colección |
| Juventud; Movimientos juveniles; Imaginarios sociales; Gramsci, Antonio; Cubanos; Chilenos; Cuba; Chile; | Temas |
| Doc. de trabajo / Informes | Tipo de documento |
| * http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140721104313/organicidad.pdf | URL |
| Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es | Licencia |

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



**Organicidad de los movimientos políticos juveniles: estudio comparativo
Cuba – Chile marzo 2013 a marzo 2014**

Raudelio Machín Suárez ^{1*}

^{1*} Psicólogo, Doctor en Ciencias de la Educación, Profesor Titular, Vicedecano de Investigaciones y Postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Matanzas.

“El paradigma de la revolución como proceso, inspirado en Gramsci, se ampara en la continuidad orgánica de rupturas parciales que favorezcan reformas radicales en el orden vigente. Un reformismo [...], que se obstina en extirpar las agudas desigualdades e injusticias inherentes al actual ciclo de reproducción planetaria de la hegemonía del capital. La interferencia cada vez mayor de las fuerzas renovadoras de la sociedad civil en la ejecución de una política consecuente de reivindicaciones y avances sociales se torna, así, requisito para vislumbrarse una progresiva inversión en la correlación de fuerzas, capaz de desplazar la burguesía como clase hegemónica y sustituirla por el conjunto de los trabajadores.”

Dênis de Moraes “Imaginario social y hegemonía cultural en la era de la información” *La Insignia*. Brasil, febrero del 2004.

Palabras Clave: Orgánico. Movimientos juveniles. Cuba. Chile. Pensamiento crítico. Gramsci. Imaginario social. Institución

ÍNDICE

| Acápites | | Pág. |
|------------|---|-----------|
| | Introducción | 4 |
| 1. | Presentación de la problemática | 6 |
| 2. | Juventudes y movimientos juveniles. Breve aproximación teórica al estudio de los movimientos juveniles. El problema de la organicidad. | 8 |
| 2.1 | Los dos polos en los estudios sobre participación juvenil. | 15 |
| 2.2 | El concepto de organicidad: precisiones conceptuales. Pertinencia para el análisis de los movimientos juveniles. | 17 |
| 3. | Breve caracterización de los movimientos políticos juveniles cubano y chileno, en el período de marzo de 2013 a marzo de 2014. | 22 |
| 3.1 | Caracterización de los movimientos juveniles cubanos. | 22 |
| 3.2 | Caracterización de los movimientos juveniles chilenos. | 48 |
| 4. | In-conclusiones: Algunas ideas a discutir sobre la organicidad de los movimientos juveniles chileno y cubano. | 64 |
| | Bibliografía | 73 |

Introducción

El informe que les presentamos constituye el resultado de una investigación realizada durante el período de marzo de 2013 a marzo de 2014 gracias al apoyo recibido por una beca de investigación CLACSO – ASDI como parte del Programa regional de becas de investigación CLACSO-ASDI 2013, para investigadores de América Latina y el Caribe en la categoría "Nivel Superior", tomando como objeto los movimientos juveniles.

La efervescencia de los movimientos juveniles como parte de los movimientos sociales en el mundo contemporáneo, y en particular en Latinoamérica, constituye un importante indicador de reclamo de un cambio social, en particular al modo en que se organiza, gobierna, y distribuye el mundo y sus riquezas hoy.

Los jóvenes aportan los signos de renovación social, aunque esta no necesariamente sea sinónimo de progreso social. Es por esto que cuando una generación “dice” algo públicamente, esto debe ser escuchado cuidadosamente, tanto por las estructuras de poder instituido, como por la sociedad civil en general. Corresponde a las ciencias sociales, alertar sobre el significado político de este *decir* social y ayudar a entender su sentido, y los modos más pertinentes de ofrecerle una alternativa institucional a esta emergencia imaginaria.

Cuba y Chile, dos contextos económico, político y social especialmente diversos dentro del contexto latinoamericano, vivieron en el período singulares expresiones de estos movimientos juveniles. Era nuestra intención acercarnos a esas realidades para entender mejor las particularidades y posibles similitudes entre ambos. En ese sentido la presente investigación se planteó como objetivo general; interpretar las diferencias y similitudes entre los movimientos políticos juveniles cubano y chileno desde una perspectiva crítica. Y más específicamente; caracterizar el movimiento político de la juventud de izquierda chilena y caracterizar el movimiento político de la juventud cubana a partir de sus respectivos contextos histórico - sociales.

Para ello nos tomamos como motivo el relativo uso frecuente que estaba comenzando a tener nuevamente en el contexto cubano el concepto de organicidad, propuesto por Gramsci hace algo más de 80 años para el análisis de los intelectuales; luego usado por varias generaciones de marxistas con diversos sentidos y con azarosas y cíclicas vueltas sobre su condena o exaltación, tanto en el mundo académico como político. Nos pareció sin embargo un concepto elocuente y lúcido para el análisis político, al menos en una de sus acepciones iniciales utilizadas por Gramsci en el texto fundacional; sobre la cual recortamos una definición para los objetivos de esta investigación.

La idea era tener en cuenta como mínimo aquellos indicadores definidos por Gramsci al proponer el concepto de organicidad para el análisis político del sujeto social, en particular de los intelectuales en un sentido amplio, al caracterizar y comparar las manifestaciones públicas y activas de los jóvenes de ambas naciones. Comparar dos movimientos tan diversos, a pesar de su relativa cercanía cultural, requería de un concepto que contextualizara sus expresiones y permitiera a la vez un análisis pertinente y que aportase al menos motivación para el debate a científicos sociales, hacedores de políticas y actores sociales, de esos movimientos, y en general de las respectivas sociedades.

En ese sentido confiamos que los resultados de este estudio constituyan al menos un estímulo a la investigación y el debate para los académicos y los decisores de políticas en ambos contextos, y una motivación a la auto-reflexión para los actores de ambos movimientos. De cumplirse esta expectativa daríamos por satisfecho nuestro más sincero propósito depositado en el esfuerzo que constituyó la realización de este empeño.

Queremos agradecer a los representantes de todas las instituciones que colaboraron con este trabajo. En especial agradecemos a cada uno de los sujetos involucrados en el curso de su historia que fueron a la vez actores y objeto de pesquisa durante estos meses de trabajo: los jóvenes cubanos y chilenos de hoy que de modo más o menos cercano nos permitieron generosamente acercarnos a su realidad. Agradezco además al CIDCC “Juan Marinello” en especial a Fernando Martínez Heredia, por su confianza en los jóvenes, y en nosotros al presentarles este proyecto. Agradecemos asimismo a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Matanzas y en particular a su decana, que nos facilitó nuestra entrega al proceso de investigación.

Agradecemos a todos los amigos, colegas y otros profesionales que de un modo o de otro colaboraron con ideas críticas y análisis oportunos durante el todo el proceso de investigación. Súmese este agradecimiento a la oportuna crítica que realizara el evaluador externo del esbozo inicial que presentamos y que nos permitió reelaborar y profundizar la propuesta de informe final.

A Jorge y Loliet por su acogida en Chile y sus críticas e ideas oportunas. A José Ramón por ser referencia imprescindible que abrió puertas a la información.

En particular mi agradecimiento a Liudmila, compañera profesional en todos estos empeños.

Agradecemos la confianza de CLACSO, del tribunal de este concurso de proyectos, y de la secretaría ejecutiva; Natalia, Magdalena, Victoria y l@s demás, por su acompañamiento eficiente y caluroso con l@s becari@s.

1. Presentación de la problemática

El siglo XXI ha presenciado un resurgir de los movimientos juveniles, el cual se ha manifestado de manera especialmente significativa en esta segunda década. En Chile han sido años de denodada efervescencia juvenil. Algunos incluso consideran que sus inicios en 2006 marcaron un giro, una nueva etapa en la política chilena². El año 2011 fue un momento culminante con una intensa agenda que prácticamente paralizó la educación en el país. La tregua reorganizadora del 2012, sirvió para recuperarse del desgaste que provocó en sus actores, y les permitió reelaborar estrategias, analizar los errores y resolver problemas internos de organización y programáticos. Esta pausa contribuyó al replanteamiento de la estrategia y objetivos durante todo el 2012. El 2013 se inició con un resurgimiento, si no con la misma intensidad en cuanto a cantidad de acciones del 2011, probablemente sí con mucho mayor coherencia, inclusión social y en ocasiones radicalidad que su precedente.

En Cuba las manifestaciones juveniles, en su mayoría como respuesta a convocatorias (Gómez, 2013a) de las organizaciones instituidas, y asociadas a congresos y manifestaciones programadas a largo plazo, tienen una amplia respuesta numérica. En este año coincidieron especialmente varias de ellas. Dos de especial significación, el Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU)³ y el congreso de la Asociación Hermanos Saíz (AHS)⁴. Ambos requirieron de una gran movilización nacional en torno a asambleas públicas de debate de los miembros de las respectivas organizaciones en todo el país.

Por convenios de intercambio académico con instituciones educativas chilenas, y trabajar en Cuba en el medio universitario, se tenía contacto con estudiantes de ambos países. La relación con ambos grupos de jóvenes hizo relevante interesantes diferencias: Los chilenos a pesar de la represión de la que son objeto en sus manifestaciones y las deficiencias de los espacios instituidos de participación política, demostraban una gran autonomía, compromiso político, agenda propia, y una rica y variada diversidad de criterios sobre su realidad. Los jóvenes universitarios cubanos con espacios de participación instituidos, organizaciones políticas consolidadas mostraban una relativa apatía política -al menos en cuanto a la participación activa social-; reproducían ideas no propias, y no tenían una agenda propia consolidada. Por otro lado los chilenos, con mayor posibilidad de acceso a la información mostraban una relativamente menor formación política integral; mientras que los cubanos con menor acceso a la información en general, mostraban una ligeramente mejor formación política desde el punto de vista teórico.

² “En Chile, el movimiento nacional de los estudiantes secundarios –a fines de mayo y junio de 2006– inició una nueva etapa política en el país. Movilizó a través de todo Chile a un millón de estudiantes exigiendo la derogación de la Ley de la época de Pinochet que privatizó y transformó la educación en un negocio.” (Caputo y Galarce, 2006)

³ Organización que reúne a todos los estudiantes que estudian en Cuba en las universidades en el curso diurno, o con dedicación exclusiva.

⁴ Que agrupa jóvenes escritores, artistas, investigadores y promotores culturales menores de 35 años en Cuba, cuenta hoy con más de 3500 jóvenes de todas las provincias del país. Tiene sedes en todas las provincias y en el municipio especial Isla de la Juventud. Fue fundada el 18 de octubre de 1986. (*Somos jóvenes digital*, junio 2014)

¿Cuáles serán realmente las semejanzas y diferencias de ambos movimientos? ¿A qué se deberán las diferencias más significativas? ¿Qué puede aportar cada movimiento a sus pares latinoamericanos? ¿Hay algo que podamos aprender en general de lo común de ambos movimientos? Eran algunas de las preguntas que nos hacíamos al inicio de la investigación, sin tener la certeza aún ahora de que podamos responderlas a cabalidad.

Se pretendía estudiar de ambos grupos algunos elementos relacionado con las agendas, las demandas al gobierno; las propuestas, críticas y aportes a la sociedad, sus definiciones, ideas a discutir, expectativas, proyectos propios, entre otros datos que pudiera aportar el estudio de campo. De este modo se tendrían mejores elementos para entender la articulación entre los movimientos sociales y los movimientos juveniles con el proceso de cambio de la izquierda latinoamericana; el liderazgo político de los movimientos juveniles chilenos con respecto al cambio y la transformación social en su país y la participación a la saga en el cambio social del movimiento juvenil cubano.

Realizamos la investigación motivados por la importancia que le concedemos a la red de movimientos sociales para el sostenimiento y el desarrollo de la izquierda latinoamericana y el riesgo de que se desvirtúe el movimiento político juvenil cubano. El tiempo que se le dedique al conocimiento del movimiento juvenil no es nunca en vano, será un pequeño aporte al conocimiento de los actores que de los cuáles dependerá el futuro de la izquierda y el socialismo en Latinoamérica: el capitalismo puede ser un resultado de lo que hagan los adultos e incluso adultos mayores, el socialismo la revolución socialista pertenece por entero a los jóvenes⁵ orgánicos⁶.

⁵ Líderes políticos latinoamericanos de todas las épocas han depositado el poder de cambio en los actores jóvenes. La primera vez que Hugo Rafael Chávez habló de socialismo lo hizo en Brasil en contacto con los movimientos sociales y juveniles brasileños, manejando ideas como la que se enuncia. José Martí en varias ocasiones aludió a esta idea. Enrique José Varona, en los años finales de su vida apostaba el futuro de Cuba por entero a los jóvenes, a los cuales recibía asiduamente en su casa.

⁶ La organicidad en el sentido gramsciano, como veremos más adelante, es resultado del vínculo del actor social con el poder instituido, en la lucha por la hegemonía, creemos que en este proceso el papel de los jóvenes es sintomático de una época. En Cuba e ilustre pensador de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX Enrique José Varona, decía sentirse más joven y revolucionario en su vejez que en la juventud cronológica –y varios estudiosos de su vida y obra lo confirman-, y justo en esa etapa se convirtió en referencia de muchos de los jóvenes revolucionarios en su época que acudían a él en busca de orientación.

2. Juventudes y movimientos juveniles. Breve aproximación teórica al estudio de los movimientos juveniles. El problema de su organicidad.

Que los movimientos juveniles sean siempre la vanguardia y el futuro de los movimientos sociales, es para algunos un prejuicio superado (Gómez, 2011; 2013), sin embargo, de vez en cuando aparecen movimientos juveniles que nos recuerdan su carácter renovador. El siglo veinte dio suficientes ejemplos históricos en todos los continentes. El siglo veintiuno ha sido aún más rico en experiencias, del renacer de los movimientos juveniles. Estas, si bien han despertado el interés de los investigadores de las ciencias sociales; la riqueza, variedad y diversidad de estos movimientos, ha excedido la posibilidad de abordarlos por investigadores más interesados por lo general en catalogarlos –como resultado de una tendencia común- o en desentrañar sus especificidades, que en verdaderos estudios comparativos que permitan sacar conclusiones explicativas que sirvan de base a una teoría sobre el tema.

La mayoría de los estudiosos de juventudes coinciden en que estas son objeto de investigación, tal como los conocemos hoy, en época relativamente reciente (Aguilera, 2009; Domínguez, 2010; Gómez, 2013; Vommaro, 2013). A pesar de esto, se reconoce que la carga semántica adquirida por el término en este siglo es tal, que se convierte en un símbolo que opera desde cualquier función gramatical (Faur, 2006), y exige que no pueda ser obviada su precisa definición cuando se trata de presentar conclusiones científicas.

Para la elección de un enfoque, perspectiva o definición particular de juventud, se asumen perspectivas psicológicas, sociológicas, demográficas, según sea el tipo de estudio (Faur, 2006; Gómez, 2013; Domínguez, 2013). Para el objetivo de esta investigación preferimos entenderla como representación imaginaria, que en cada contexto social e histórico adquiere matices bien diferenciados⁷, que discutiremos más adelante.

Como oportunamente señala María Isabel Domínguez, “Generalmente, las concepciones sobre generaciones a lo largo de la historia han pretendido fijar la duración de ellas en intervalos fijos. Así la duración de cada una se ha definido según los principales ciclos de la vida, la esperanza de vida u otros indicadores” (Domínguez, 2013).

Existe cierto consenso entre los autores en definir dos grandes tendencias en los estudios de juventudes, la tradición objetivista y la tendencia subjetivista (Gómez, 2012; Domínguez, 2013); a la que esta última autora agrega la tercera perspectiva anclada en la tradición marxista, que propone como una combinación entre ambas. A esta Domínguez (2013) le

⁷ Estas representaciones pueden ser descubiertas a partir de sus emergencias imaginarias (Machín, 2011). El chiste, si bien no será objeto esta investigación, es una de las emergencias imaginarias más estudiadas para caracterizar el imaginario social. En Cuba por ejemplo, Abel Prieto –escritor y ensayista, ex presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y exministro de Cultura, actual asesor del presidente-, tiene un interesante texto sobre el tema de los chistes y su relación con la realidad social en el extinto campo socialista. De ese mismo contexto es también una anécdota del orden de lo cómico, relacionada precisamente con el tema de la juventud: Nos contó una joven cubano – rusa, que vivió la época de la ex URSS que un humorista de la época solía decir satíricamente algo así como: [...] un hombre de 40 años es un niño aún, un hombre de 50 es una joven promesa, un hombre de 60 tiene mucho futuro por delante, etc. Lo cual ilustra la concepción que esa sociedad tenía de juventud: aludía probablemente tanto a la perspectiva de aprovechar al máximo al hombre y sus potencialidades independientemente de su edad y entender la juventud como una posición psicológica, como a la tendencia de esa sociedad de justificar su postergación en la sucesión de poderes.

reconoce sus antecedentes en *La ideología alemana*, Marx, Karl (1857). Estas tres tendencias sin dudas coinciden con tres de las grandes perspectivas epistemológicas predominantes de las Ciencias Sociales (Machín, 2009), sin embargo, el desenvolvimiento epistemológico de las estas ciencias, ha obligado a reconocer propuestas epistémicas en los bordes de esas grandes perspectivas, que vienen a llenar vacíos de sus fundadores. Así el *freudomarxismo*, si bien fracasó como confluencia social (Acanda, 1998), dejó importantes aportes epistémicos de perfeccionamiento para ambas corrientes teóricas⁸ dos de los más relevantes pueden ser los respectivos psicoanálisis y marxismo críticos, con aparentes definiciones diversas académica y genealógica, pero en verdad con muy similares propuestas epistémicas.

De las respectivas perspectivas críticas, en particular en el pensamiento latinoamericano, podemos retomar la relativización de la determinación objetiva absoluta en los procesos sociales (Boron, 1995; Machín, 2011), y el reconocimiento del sujeto en el proceso de investigación, entendiendo por tanto este proceso como dialógico⁹ (Machín, 1998, 2006, 2011; Grüner, 2011). Desde esta perspectiva aparece entonces una aproximación a la juventud como sujeto social, como representación imaginaria, independientemente de su conciencia generacional, y de su nombramiento como objeto para un investigador/clasificador o para una estructura social instituida.

Esta idea se identifica en la tradición de investigaciones del imaginario social por la línea de C. Castoriadis (Aliaga y Pintos, 2012), que viene a aportar la importancia de los estudios de la subjetividad social fundante, y no sólo fundada, determinante y no sólo determinada; pero particularmente con una de las tendencias más significativas del pensamiento crítico latinoamericano; el rescate del papel de la subjetividad colectiva y de los espacios públicos en la determinación social (Boron, 2003 [1995]; Anderson, 2003 [1995], 2004; Avritzer 2002; Machín 2011).

Esta perspectiva no es precisamente el enfoque predominante en las aproximaciones en los estudios de juventud de las instituciones de mayor tradición de estudios de juventud en Cuba, el Centro de estudios Sociológicos y Psicológicos y el Centro de Estudios de Juventudes. Las razones no les son desconocidas, la juventud, según se reconoce por sus principales investigadores, es una construcción social (Gómez, 2013; Domínguez, 2010; Castilla, 2013), y como tal tiene carácter político (Gómez, 2013; Domínguez, 2010) y encierra luchas de poder (Bordieu, 1990; Faur, 2006; Domínguez, 2010; Castilla, 2011; Gómez, 2013), es un espacio de lucha por la hegemonía (Acanda, 2013). Es un buen ejemplo de cómo, reconocernos como sujeto político no nos priva de serlo; ni de las implicaciones que esto tiene en cada expresión conductual.

Los investigadores de ambas instituciones, representan la otredad de esa juventud que describen. Tal vez por eso sus conclusiones, muy bien documentadas estadísticamente, se encuentran relativamente más especulativas en cuanto a contenidos “propia­mente juveniles”

⁸ Desde el punto de vista histórico, las relaciones siguieron cursos diferentes. Sobre este tema existe abundante literatura escrita.

⁹ En la historia del pensamiento occidental asociado a las figuras de Vigotsky, 1926; Lomov, 1985; Bajtín, 1986; Habermas, 1989, Eco, 1989; entre otros.

sobre los cuales sustentar los resultados, privilegiando aproximaciones generalizadoras, basadas en encuestas estandarizadas -en voz del investigador-, sobre las *subjetivistas/ explicativas/interpretativas*, con asunción de la posición subjetiva del propio investigador¹⁰.

La juventud –como cualquier sujeto social -, en su lucha por la hegemonía se autolegitima o no, no tiene modo de ser *legitimada* sin un papel activo en ese proceso. De eso se trata la posición de un sujeto social para ser reconocido como tal en la lucha por la hegemonía (Gramsci, 1975; Acanda, 1996). Esto explica probablemente por qué durante décadas fue una disciplina pendiente en los estudios en Cuba, y es a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta (Domínguez, 2011) que aparecen nuevamente, cuando se comienza a producir una nueva apertura en la sociedad cubana¹¹.

Si como vimos, el concepto de *juventud* como toda construcción social tiene carácter político, y representa luchas de poder, su definición es también un modo de ejercer la violencia simbólica¹². Las Ciencias Sociales, como institución(es) consolidada(s) de las sociedades modernas, ejercen como el resto de los actores e instituciones, su poder simbólico en este campo (Bourdieu, 1995 (1972)). De este modo se ve que en las definiciones al uso, hechas por los investigadores y *para* los investigadores, joven es lo que al sujeto investigador -supuestamente activo en el proceso de estudio-, le interesa que sea. Así Feixa (2006) desdibuja el concepto al relacionarlo indistintamente con el de adolescencia, cuando en realidad aquella es -al menos desde el punto de vista psicológico (Domínguez, 2003, 2006), -y también si se quiere como construcción social (Gómez, 2013)-, esencialmente diferente. Sin embargo, desdibujar el concepto, no es ingenuo, presupone que esta etapa del desarrollo, ahora más amplia, sea entendida con caracteres comunes fácilmente utilizables en la desestimación de sus propuestas sociales: si los joven-adolescentes son inestables, variables, e inmaduros en sus posturas; sus propuestas políticas no merecen ser tenidas en cuenta a la hora de análisis sociales más serios.

En Cuba por ejemplo, las definiciones sobre la juventud, por algunos de sus estudiosos más asiduos, ejercen la violencia simbólica -del saber instituido como mecanismo de poder-, en caracterizaciones que desmarcan sus posturas más nítidas. Así el surgimiento de nuevas formas de participación política –como se verá en los resultados-, queda (des)caracterizando con adjetivos como heterogeneidad o diversidad; que si bien pueden ser ciertos, son ambiguos y dispersan a la vez que hacen irrelevantes estas tendencias significativas.

¹⁰ En esta clasificación intencionalmente se evaden las clasificaciones positivistas al uso que divide las investigaciones en cualitativas y cuantitativas (Machín, 2000, 2009) y de la de los seguidores de Marvin Harris entre *emic* y *etic* (1995), que matizó enfrentamientos ya superados entre antropólogos y sociólogos, en las propuestas más consolidadas de los epistemes contemporáneos de las Ciencias Sociales (Machín, 2009). Nos parece que mantiene plena vigencia sin embargo la idea de Devereux (1967) sobre la insoslayable perspectiva transferencial de todo investigador con su objeto (sujeto) de estudio.

¹¹ En las Ciencias Sociales, además de la influencia de las aperturas de la ex Unión Soviética se producen otros síntomas de interés para los estudios de subjetividad como el Primer encuentro de Psicoanálisis y Marxismo, en 1986, aun insuficientemente revisado.

¹² En una investigación anterior comentábamos que a la violencia simbólica que describe Bourdieu (1972), ejercida a través de lo instituido sobre el sujeto social, se opone el imaginario social con distintas emergencias (Machín, 2011) o formas de resistencia imaginaria (Machín, 2000), en esa lucha por la hegemonía que describía Gramsci (1975).

El propio Gómez por su parte, establece límites *científicos*, sobre lo que es ser joven (Gómez, 2013), en Chile, como en otras latitudes latinoamericanas por su parte los investigadores con una dispersión mayor de criterios, se han movido en las definiciones con criterios disciplinares o de posición política social del actor que lo define (Gómez Leyton 2006; Sanzana, 2010; Ruiz, 2013). En todos los casos, sin embargo se denota el sesgo de poder donde son los jóvenes los que menos *hablan* de los jóvenes.

Es por eso que en este informe hacemos énfasis en que la juventud es además el resultado de la *institución* de un imaginario social, y a través de esa institución, la reducción de nuevas representaciones imaginarias. El reconocimiento de nuevos límites a la definición de juventud, a partir de las propias representaciones imaginarias, se convierte entonces en una alternativa reivindicativa.

Si ya desde la definición, las investigaciones han estado sesgadas por la postura de poder que otorga el lugar del *saber*, como es de esperar, esta marcará los resultados según el lugar del actor/investigador involucrado. Los estudios de juventud en Cuba se han concentrado fundamentalmente en dos grandes instituciones el CESJ y el CIPS. El primero surge subordinado a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), con la misión de monitorear el comportamiento juvenil para asesorar tanto a las instituciones juveniles como a aquellas que establecen políticas de juventud. Por su parte el CIPS, como institución más académica, centro de investigación adjunto a la Universidad de la Habana, ha emprendido investigaciones con relativamente mayor libertad de expresión, quizás en algunos casos con cierto sesgo academicista y como ya vimos un sistemático ejercicio del poder desde el saber, sobre el (no saber) (del) sujeto de investigación. La reciente experiencia de talleres de estudios intergeneracionales (Moretón y García, 2010) pudiera constituir un relativo giro en las perspectivas de estudio *con* los jóvenes, mucho más cercano a la tradición latinoamericana de educación popular, que en Cuba ha tenido una larga historia en el Centro Memorial Martin Luther King Jr.

Investigadores del CIPS reconocen en el tratamiento del tema juventud en Cuba un cierto adulto-centrismo (Castilla, 2010, 2011), y específicamente en el tema participación sin embargo, los intentos por superar esta perspectiva no exceden recomendaciones desde las Ciencias Sociales que necesitan una implementación efectiva para que sean transformadoras¹³.

Se han realizado por otra parte, variadas y muy relevantes aproximaciones al estudio de las juventudes latinoamericanas (Krauskof, 1990; Domínguez, 2003; Faur, 2006; Gómez Leyton 2006; Chaves, 2012; Castilla, 2012; Azócar, 2013; Gómez, 2013;). Particular interés reciente van teniendo para los investigadores, las manifestaciones de la izquierda y los movimientos juveniles en nuestros países. Sin embargo, la ausencia de un marco de estudios comparativos

¹³ En ese sentido sería provechoso en primer lugar, desde la propia investigación moverse de la postura de poder del investigador, tomando al sujeto de investigación como objeto, y sin reconocer el propio poder transformador de la investigación y en segundo lugar la promoción de espacios creados por y para los jóvenes que sólo se ganan cediendo espacios de poder, no sólo aquellos de poder estrictamente político o económico sino incluso aquellos adquiridos por lo instituido como “conocimiento científico”, lo cual es por cierto también reconocido por Castilla para las políticas educativas de la educación superior pero menos para las propias prácticas investigativas.

entre tendencias¹⁴, deja escapar regularidades importantes para entender el desenvolvimiento político de nuestro continente.

El reciente congreso celebrado en Cuba sobre estudios de juventudes, si bien fue profundo y analítico sobre temas relacionados con valores, tendencias sociales, manifestaciones culturales y en ciertos casos manifestaciones políticas en otros contextos latinoamericanos, no mostró igual profundidad e interés en el estudio de las tendencias políticas de la juventud cubana y las causas de esas manifestaciones. Algo más crítico resultó el análisis del grupo del CIPS en el encuentro de trabajo de noviembre de 2012 (Castilla, 2012), sin embargo, el tema participación es visto en función de variables sociológicas y descuida los *determinantes subjetivos* más profundos que subyacen en esas tendencias y por otro lado sería preciso matizar la *relación de esa participación con las ideas del resto de una generación*, o su lugar con el panorama político cubano, así como su *grado de anticipación y originalidad* con respecto a otros grupos generacionales.

Con esta última perspectiva se realizó un estudio en 2004 (Machín, 2011), en el que se confrontaban perspectivas generacionales y se establecían matices del imaginario social y su vínculo con tendencias políticas y participativas diversas, sin embargo la juventud, no era precisamente el centro de aquel estudio por un lado, y por otro, aquellos datos de un contextual estudio de caso, deberían ser actualizados y generalizados a otros contextos.

El tema del movimiento juvenil cubano, relativamente menos abordado en las investigaciones sociales, ha sido suplido por suficientes investigaciones sobre juventudes, participación o sobre el asociacionismo. Debido al alto grado de asociacionismo instituido en Cuba (Chaguaceda, 2006; Peñate, 2013), casi todas las manifestaciones de los movimientos juveniles, tienen probabilidad de haber sido abordadas dentro de investigaciones de juventudes, investigaciones sobre estas asociaciones y más recientemente incluso el propio fenómeno del asociacionismo.

En resumen, la investigadora María Isabel Domínguez nos comenta que la tendencia de los estudios de juventud y participación en Cuba, se pueden sistematizar en cuatro grandes etapas: 1. “*La juventud como actor protagónico de la transformación social*” que se corresponde con la década de los años sesenta, donde esta tenía un papel relevante en múltiples tareas productivas, culturales y defensivas vitales para el país, y se convirtió en un sector estratégico para el desarrollo. En este momento la juventud potenció su participación sociopolítica a partir de una fuerte inserción social. 2. “*La juventud como grupo étéreo: los estudiantes*” fue la manera de concebir la juventud en la década de los años setenta y primera mitad de los ochenta. 3. “*La juventud como objeto de socialización y sujeto activo de transformación.*” A partir de la segunda mitad de los años ochenta, donde aun cuando se mantuvo el peso concedido a la juventud como objeto de socialización, no quedó circunscrito al grupo estudiantil, sino que se estimuló la participación desde diferentes sectores juveniles como sujetos activos de la transformación social en sus diferentes ámbitos. 4. “*La juventud como problema.*” A partir de la etapa particularmente difícil para la sociedad cubana, que significó los años noventa, cuya crisis tuvo impactos sobre la juventud, que provocó el

¹⁴ El poco desarrollo de marcos teórico - metodológicos sistemáticos, para realizar estudios comparativos que generen reflexiones sobre el tema en Latinoamérica; reduce la presente investigación a una somera aproximación a estudios comparados que requerirá en el futuro involucrar a varios equipos de investigadores de nuestros países.

surgimiento de comportamientos no ajustados a los objetivos de la socialización promovida: desvinculación de las actividades de estudio o trabajo, alcoholismo, consumo de drogas, conductas violentas o delictivas, prostitución, entre otras. 5. “*La diversidad de miradas: las juventudes.*” La década actual es testigo de una juventud diversa que permite hablar de juventudes, si tenemos en cuenta la diversificación y superposición de sus formas de participación. Es una etapa en la que se debía dar cuentas en la juventud de la *heterogeneización* social que se generó en la anterior década y que las condiciones socioeconómicas de los últimos años no han logrado revertir (Domínguez, 2010).

Como resultado de la caracterización de esta etapa por varios resultados de investigación, existe consenso en considerar que el tema político se ha ido desplazando del nivel de jerarquía motivacional de los jóvenes al punto que ya no aparece (Domínguez, 2009, 2011). Aun así, se debería ser cuidadoso en afirmar que esta motivación haya desaparecido del sistema motivacional comportamental de los jóvenes; en otras latitudes, investigaciones similares estaban conduciendo a hipótesis de a-politización y/o apatía política, entre otras, y un replanteamiento de las coordenadas de lo que se entiende por política permitió descubrir que se trataba más bien de modificaciones en las construcciones sobre las participación política entre los jóvenes, o sea, nuevos modos de concebir y participar políticamente, no concebidos así por otras generaciones (Benedicto, 2008; Muxel, 2008)

Con respecto a la *realidad juvenil* latinoamericana¹⁵ y chilena, predominan estudios sociológicos, de tribus urbanas, estudios identitarios, o caracterizaciones tendenciales, sobre los estudios interpretativos de tendencias políticas (Chávez, 2006, 2012; Aguilera, 2009). Algunos estudios recientes son especialmente significativos por el análisis que aportan sobre las circunstancias en que se producen las manifestaciones juveniles en Chile (Gómez, 2006; Caputo y Galarce, 2006) o la identificación de la estructura clasista del grupo que protagonizó esa manifestaciones (Ruiz, 2013). Sin embargo, lo que más proliferan sobre el tema son artículos periodísticos descriptivos, que caracterizan ampliamente el panorama, pero deberían ser complementados por estudios sociales. Por otro lado, no se encuentran estudios comparativos, que permitan aproximarse a interpretaciones sobre las condiciones que en Latinoamérica estimulan o entorpecen el desarrollo de estos movimientos y su impacto sobre el cambio social.

Tanto en las investigaciones coordinadas por Domínguez y otros en el CIPS, como en las coordinadas en el CESJ, se analiza actualmente el tema de la participación por diferentes autores, identificando la efectividad en la toma de decisiones como uno de sus elementos, efectivamente cardinales, más allá de la movilización o presencia física, que deben ser abarcados en los estudios de juventudes en Cuba (Domínguez, 2010; Castilla; 2011; Gómez, 2013 a y b); a estos sería oportuno complementarlos con aproximaciones a las causas sociales de la relativa exclusión de la juventud de estas otras acciones esenciales de la participación. Por otro lado, se descuidan *otras formas de expresión política y participación* en contextos menos formales, pero con mayor capacidad de recepción de la riqueza de pensamiento de

¹⁵ El tema es preocupación no sólo de los investigadores, sino por supuesto de los políticos Hector Timerman, Canciller argentino, que acude a Venezuela para facilitar el diálogo entre los diferentes actores del escenario político y económico, en marzo de 2013, hace alusión a temas de los derechos de la educación y las vías que han usado algunos actores jóvenes latinoamericanos para reclamar sus derechos.

una generación. También se echa de menos el *contraste entre las expresiones políticas formales e informales*.

Una de las tendencias más comunes es la de tratar a la juventud como objeto/campo de estudio como ente pasivo; efecto de la ciencia que la modernidad no ha logrado corregir del todo para las Ciencias Sociales (Habermas, 1982, 1985; Wallerstein, 1995; Machín, 2009), resultado de lo cual el otro sujeto es estudiado en calidad de objeto. De este modo, se disecciona el objeto como *un paciente anestesiado sobre una mesa*¹⁶, sobre el cual se dicen cosas, se proponen cosas, incluso se hacen cosas lejos de dejar que el sujeto hable y actúe por sí mismo. En marzo de 2013 cuando se convocó al evento Congreso Internacional de Investigadores sobre juventud¹⁷ con el lema¹⁸ “El mundo juvenil ante los retos del desarrollo poblacional, la participación y la equidad” que sesionó del 4 al 8 de marzo en el Palacio de Convenciones de la Habana, los temas a tratar serían “[...] los derechos en el contexto de las políticas de juventud, la inserción laboral, desventajas sociales y adicciones [...]”, Teresa Viera Hernández, comenta que la dirección del Centro de Estudios sobre la Juventud – institución que convoca al encuentro-, explicó recientemente a la prensa que las “[...] líneas de principal atención en el congreso se corresponden con lo que *para los investigadores constituyen prioridades de trabajo en la actualidad* [el subrayado es nuestro]”.

Al mismo tiempo que se definen para aquel, temáticas a resolver, estudiar, indagar, esclarecer explicar y normar, se obvia así su capacidad de definir sus agendas desde su propio deseo¹⁹. Se excluye de este modo la posibilidad de ser considerado una fuerza política, que define tendencias y lucha por su hegemonía, con una voluntad social colectiva²⁰ (Gramsci, 1957). Por otro lado, otros investigadores cubanos proponen que la juventud debe ser vista como sujeto y grupo social en pugna por un espacio de hegemonía (Acanda, 2013). Es por eso que en la perspectiva de este estudio se intentará definir a la juventud también a partir de sus

¹⁶ Referencia al célebre poema de T. S. Eliot, que evoca la artificial pasividad de un sujeto ante lo que acontece.

¹⁷ “Es uno de los eventos académicos que convoca la Unión de Jóvenes Comunistas desde el CESJ a partir del año 1977 como reuniones de investigadores sobre juventud que llegaron hasta su 11na edición en el pasado año 2009. En esta ocasión, teniendo en cuenta la experiencia acumulada por los investigadores del centro y dado el interés de intercambiar experiencias relacionadas con estudios sobre juventud se convocó a este congreso internacional.” En Ruano Martínez, Dailyn Investigadores sobre juventud se darán cita en la Habana 2013.03.02 / web@radiorebelde.icrt.cu /

¹⁸ El término lema es el usado originalmente por los organizadores del evento. Es relevante, porque es un término que aunque aquí se utiliza como sinónimo de tema en realidad en los marcos de la organización cubana Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) se convirtió en un comodín, que se imponía a toda actividad realizada por un grupo de jóvenes y que debía tener un claro matiz político predefinido. Un entrevistado recordaba que a mediados de la década de los noventa en una visita de una joven estudiante argentina acompañada de otros cuatro jóvenes cubanos decidieron subir el Pico Turquino –máxima elevación geográfica de Cuba-, les fue solicitado el lema que los llevaba a esa aventura por las autoridades de la UJC de la provincia, antes de emprender el viaje.

¹⁹ En entrevista para la televisión a investigadores del CESJ, al cierre del informe de esta investigación (31 de marzo de 2013, Revista Buenos días, Servicio Informativo de la televisión cubana, canal Cubavisión), la Dra. Ana Isabel Peñate, comentaba que una de las soluciones para lograr mayor participación de los jóvenes era hacerles explícito los objetivos de aquello para lo que se les convoca, con lo cual nuevamente se parte de una visión paternalista, pasiva y objetual del joven y del adolescente, incapaz de pensar, desear, actuar, tomar decisiones e incluso proponer sus propias convocatorias.

²⁰ Para Gramsci, uno de los aportes fundamentales del marxismo estaba en poner en el centro de la historia a los hombres, que asociados entre sí, “desarrollan [...] una voluntad social, colectiva, y comprenden los hechos económicos, los juzgan y adecúan a su voluntad [...]” Gramsci, 1956: 147)

propias agendas, como *sujeto colectivo, en su lucha por la hegemonía* con otros sujetos sociales.

2.1 Los dos polos en los estudios sobre participación juvenil.

De este modo se introducen los estudios sobre juventud en nuestros contextos en relación directa con el tema de la participación política, en el cual se observan dos polos relativamente bien definidos aunque no exentos de contaminación teórica de las propuestas de uno y otro investigador: los que hacen énfasis en la *observabilidad* de los comportamientos en *espacios públicos* y los que hacen énfasis en la *efectividad* de la participación.

Para algunos participación política siempre implica comportamiento, que este sea observable –esto excluye por tanto la presencia de ideas, expresiones, sentimientos etc., y que sea en el ámbito público (Anduiza y Bosh, 2004) Según Luis Gómez, la tradición marxista tiene una concepción más amplia, en tanto concibe la participación como involucramiento creciente y efectivo de las masas populares en la gestión estatal y socioeconómica (Gómez, 2013)

De la comparación que resulta de estas dos grandes tendencias, ambas críticas con respecto a su sistema y desarrolladas con el interés de ampliar y perfeccionar la participación, descubrimos que en verdad cada una sería novedosa para complementar las posturas de su objeto de estudio opuesto.

Así resulta que la tradición marxista, al definir una concepción amplia del concepto de participación, ayudaría a perfeccionar esencialmente el sistema capitalista neoliberal en el cual, a pesar de darse una amplia gama de expresiones de participación, como comportamientos observables en espacios públicos, no logran transformaciones. En ese sentido la idea del involucramiento de las masas en la gestión económica y política estatal planteada por Gómez, ayudaría a complementar para aquel sistema la noción de participación. A eso apunta la idea de Salazar (2012), cuando ve en la juventud chilena un movimiento social, más allá de su expresión política activa en las calles. También Atilio Boron, comenta sobre la cada vez más amplia crítica al agotamiento de los modos clásicos de participación en el capitalismo contemporáneo (Boron, 2009).

Por su parte, curiosamente para el caso del socialismo al menos el cubano –y también se pudiera aplicar al extinto socialismo del bloque europeo-, la idea del involucramiento en la decisión política y económica, generó mecanismos burocráticos extensos²¹ en los que se diluye la participación²² y hace que las personas perciban que su participación en la toma de

²¹ Ya se han superado posturas relativamente ingenuas en que se entendía la satisfacción con la participación a partir de la presencia o el otorgamiento de derechos sociales en espacios socializadores como aquella ya clásica de 1990, en la que se planteaba que “[...] la matrícula escolar es un indicador que refleja la manera en que los jóvenes ven satisfechas sus necesidades de participación social” (Lima, 1990) p. 27.

²² En varias ocasiones en entrevistas con psicólogos de otros contextos latinoamericanos capitalistas estos han alertado sobre los costos de una sociedad paternalista sobre los jóvenes. En Argentina, antes de la crisis económica de inicios del siglo XXI, ya algunos especialistas nos habían comentado su preocupación sobre la apatía de los jóvenes en una sociedad neoliberal extrema. En Brasil, durante el primer período del gobierno de Luis Ignacio Lula da Silva, algunos nos comentaban que si existiese alguna desventaja en que el estado se adelanta a las necesidades de la gente es que crea en los jóvenes esa postura poco activa frente a la realidad social.

decisiones no es real, que no hay verdadera transparencia en cuanto al uso de diversos recursos y que no tienen espacios de expresar sus inconformidades en manifestaciones públicas²³ en tanto estas no son bien vistas y en última instancia hasta ilegales por existir formas instituidas de participación diferentes²⁴, entender además la participación como comportamiento observable en espacios públicos y legislar y dar legitimidad a estas formas de participación diversas ayudaría a democratizar, empoderar y en definitiva perfeccionar la participación en Cuba. Para Marx (1857), la esencia de la participación estaba en el control ciudadano sobre todas las esferas de la sociedad y el Estado. Esto es lo que aún no se ha logrado de modo efectivo en Cuba, donde es el estado el que tiene medios de control ciudadano efectivos sobre los ciudadanos y no viceversa²⁵ (González, 2000; Piñeiro, 2012).

Existe consenso en reconocer la actual generación de jóvenes cubanos como heterogénea, ante lo cual se prefiere hablar de juventudes (Domínguez, 2010; Castilla, 2011; Gómez, 2013; Peñate, 2013). A pesar de esto sobre las características que definen esta última generación de jóvenes cubanos la mayoría de los investigadores coinciden en referirse a la presencia de rasgos no necesariamente deseados (Gómez, 2013 b) como el relativo individualismo (Domínguez, 2010, 2012; Gómez, 2013 b), la apatía (Domínguez, 2010, 2012; Gómez, 2013 b, Moretón y García 2010), la menor participación política (Castilla, 2011; Gómez, 2013).

Se reconoce asimismo, por varios investigadores, la insuficiente participación de la juventud en las decisiones (Gómez, 2000; Moretón y García 2010; Domínguez 2010, 2012; castilla, 2011) Y a su vez, en el análisis de las causas de los rasgos no deseados en la adolescencia y la juventud, se refieren factores esencialmente económicas, como resultado de la crisis económica cubana de los noventa y de las medidas que hubo que adoptar para resolverlas.

²³ Muchos de los jóvenes entrevistados expresan su inconformidad con que en Cuba no estén instituidos los derecho a huelga y manifestación y que exista censura al menos moral sobre otras formas de expresión pública de diferencias con respecto a las políticas estatales, lo cual a su criterio limita el desarrollo de la sociedad involucrando a mayor número de actores de transformación. Para ellos la reafirmación que es lo que usualmente se usa en las manifestaciones populares en Cuba, son muy necesarias, sobre todo para consolidar la unidad del pueblo cubano y su defensa frente al imperio, pero también lo serían las manifestaciones de rechazo, como complemento y enriquecimiento las expresiones ciudadanas en el proceso cubano y a la vez la diversificación de fuerzas y actores de cambio social que haría más dinámica la sociedad cubana.

²⁴ Revisar al respecto la Ley de asociaciones de Cuba. LEY No. 54/85 / LEY DE ASOCIACIONES En su ARTICULO 2 dispone. – “Las asociaciones que podrán constituirse conforme a esta Ley son las siguientes: a) Científicas o técnica, que persigan con sus trabajos contribuir al desarrollo de la investigación y la aplicación de los logros de la ciencia y la técnica; b) culturales y artísticas, que se propongan fomentar y desarrollar la educación artística, la vocación para la creación y el cultivo del arte y la cultura; c) deportivas, que tengan por finalidad el desarrollo y la práctica de los deportes, así como la educación y la recreación físicas; ch) de amistad y solidaridad, que se propongan desarrollar las relaciones de amistad entre los pueblos y el estudio de su historia y cultura; d) cualesquiera otras que conforme a la Constitución y a esta Ley se propongan fines de interés social.” Quedando excluidas las políticas.

²⁵ La incorporación de un artículo en el código penal, que considera delito cualquiera que diga o exprese algo que pueda ser usado por el enemigo se considera un delito de contrarrevolución y por tanto puede ser procesado como tal, -con su correlato en la nueva ley migratoria como una de las causas para denegar la entrada al país a un ciudadano cubano o extranjero- incorporados al derecho sustantivo con la intención de perfeccionar los mecanismos de seguridad del estado frente a amenazas del imperio para reclutar mercenarios, es un claro mecanismo de control estatal, que asegura la estabilidad e independencia nacional, pero en cierto detrimento de derechos políticos individuales.

La participación es reconocida por Castilla no sólo como el tema más recurrente en las recomendaciones de todos los resultados de investigaciones reseñadas por ella desde el 2010; sino que, enfatiza luego “Esta reiteración [en las recomendaciones derivadas de las investigaciones sobre temas de juventud desde 2000, hasta 2011]; a la atención en participación social, no es arbitraria. Responde al carácter básico del proceso para promover cualquier intento de transformación social y desarrollo.” (Castilla, 2011)

Otros investigadores comentan que ante algunas de las deficiencias identificadas en Cuba en las políticas de juventud, relacionadas con la participación, los investigadores han sido capaces identificar con mayor certeza las problemáticas fundamentales, que las soluciones prácticas (Gómez, 2013 b; Castilla, 2011). En el plano propositivo sobre participación juvenil, las ideas han estado marcadas por los mismo rasgos que caracterizan los estudios de juventud en general y que dificultan su transformación: un profundo academicismo, un abordaje de este sector más como objeto que como sujeto, o la ingenuidad sobre las transformaciones depositadas en la “buena voluntad” de los decisores, cuando en principio ya se había reconocido este espacio como lucha por la hegemonía²⁶.

El polo opuesto, en el análisis de la participación juvenil como expresión identitaria diferenciada en espacios públicos es, sintomáticamente, el gran ausente en los estudios cubanos del mismo modo en que los estudiosos adultos del tema en Chile evaden sistemáticamente el tema de la eficacia de la participación. Es curioso que a ningún investigador adulto en Cuba –al menos de los publicados en entornos nacionales- se le haya ocurrido hacerse la inminente pregunta sobre la ausencia de manifestaciones juveniles de rechazo a medidas estatales. Es igualmente curioso que la mayoría de los investigadores chilenos estén más preocupados sobre la visibilidad de las manifestaciones juveniles, que sobre la incidencia real de sus presiones sociales y sus agendas, sobre la política del país o la ausencia de instituciones que los legitimen como fuerza política alternativa con derechos políticos dado su representatividad numérica. En ambos casos sin embargo: ¿Cuál será la postura juvenil? Veamos el capítulo dos algunas ideas juveniles interesantes sobre el tema.

²⁶ Interesante resulta la propuesta de Esther Pérez, sobre el papel de la sedimentación cultural en el cambio de las estrategias participativas “Esa definición partía de dos premisas. Una el reconocimiento del papel importantísimo que desempeñan los mecanismos de legitimación ideológica y cultural en la reproducción del sistema de dominación, y la autonomía relativa de las opresiones de matriz cultural, así como su introyección por los individuos y grupos humanos. La otra que esos mecanismos y esa legitimación pueden reproducirse más allá del desmontaje o eliminación de relaciones de explotación económicas y otras instituciones de opresión, efectuados por un poder revolucionario” [en referencia a la importancia del estudio de Antonio Gramsci para la comprensión de estos asuntos] “[...] la contribución fundamental [...] desarrollar la criticidad de los sujetos -individuales y colectivos- [...] participar en la batalla cultural de nuestra época: combatir, *desde la subjetividad* [el subrayado es nuestro] de los sujetos sociales, la aceptación creciente de que las únicas relaciones sociales posibles no son las del capitalismo, esto es, oponernos a la mediación privilegiada del mercado, el individualismo, el lucro como motor principal de las personas y las sociedades; y también ... participar en la renovación de un proyecto socialista coherente que sirva de polo de atracción -que incluya desde la economía hasta las relaciones familiares- y que encienda la imaginación y el compromiso”...”trabajamos en épocas de acumulación...y... en épocas de acumulación hay que trabajar en la sedimentación cultural, esa lenta tarea que, sin embargo, solidifica sentidos e identidades” (Pérez, citada en Hernández, 2012: 29).

2.2 El concepto de organicidad: precisiones conceptuales. Pertinencia para el análisis de los movimientos juveniles

Revisemos ahora someramente, antes de adentrarnos en el análisis empírico, algunos elementos que a nuestro juicio hacen relevante el uso del concepto de organicidad para el estudio de los movimientos políticos juveniles.

En Cuba el uso del concepto pasó por varias etapas, al menos desde el punto de vista histórico-lógico -sin una intención de periodización estricta-, que básicamente se pueden relacionar con los momentos que tuvo la propia obra de Gramsci en la tradición académica y político social general en Cuba.

A inicios de los sesenta fue descubierto y ampliamente citado por los profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad de la Habana, que se nutrieron de su obra como de la de muchos otros, para enriquecer el naciente pensamiento crítico cubano. Luego, durante el período conocido como quinquenio gris²⁷, muchas de las obras del pensamiento marxista, que se apartaban de lo establecido por el marxismo de manual soviético, fueron excluidas –si bien no totalmente prohibidas- tanto de la enseñanza académica como del discurso político y social oficial. El mundo académico de finales de los setenta y fundamentalmente, el de la década de los ochenta vivió una recuperación de muchas de estas obras y varios intelectuales cubanos desarrollaron una obra teórica propia en la que se apropiaron de la riqueza de la vasta tradición marxista, sin embargo, el concepto de organicidad, como otros, al calar al discurso oficial en algunos casos adoptó matices valorativos a partir de lo que se esperaba como “buena postura política”. Su uso se volvió polémico y fue usado de uno y otro lado como bandera, canonizado o satanizado en la lucha ideológica de la época de la guerra fría. La década de los noventa, reconocida por muchos como una de las más ricas en producción intelectual en Cuba (Martínez, 2005), conoció un resurgir del concepto junto con el rescate de toda la obra de Gramsci. En la actualidad ha vuelto a cobrar cierta presencia su uso, si bien sin una definición sistemática, para aludir indistintamente a la congruencia interna de un evento u organización política, académica o social, o para caracterizar a un grupo social como los intelectuales, o los jóvenes.

Volviendo a su acepción inicial, el concepto de organicidad²⁸, en su acepción política dentro de la tradición del pensamiento crítico, es inaugurado por Gramsci 1986 (1932). Aunque en otras ocasiones de su obra hace alusión nuevamente al concepto, este constituyó la categoría analítica más importante de un trabajo que formó parte de su cuaderno 12 de los conocidos *Cuadernos de la cárcel*, nombrado “Apuntes y notas dispersas para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales”. La pregunta que condujo ese primer ensayo del

²⁷ Término acuñado por Ambrosio Fornet, para referirse a una etapa de la política cultural en Cuba. Aunque es polémico su uso, y no hay consenso sobre su extensión varios autores coinciden en referirlo de fines de los sesenta a mediados de los setenta. Algunos hechos fueron relevantes como el cierre del Departamento de Filosofía, la extinción de la revista Pensamiento crítico, la creación de las Unidades de Milicias de Apoyo a la Producción (UMAP) -campamentos de reclusión para “transformar” a personas “diferentes” como homosexuales, hombres con pelo largo, personas cuyo “aporte social” no quedaba claro, entre otras Fornet (2007).

²⁸ Originariamente asociada con la teoría de Mesmer, entró tardíamente en el pensamiento de la psicología y otras ciencias sociales alrededor de la década de los setenta, como sinónimo de holismo e integración Machín, 1998)

cuaderno; “¿Son los intelectuales un grupo social autónomo e independiente o bien cada grupo social tiene su propia categoría especializada de intelectuales?” (Gramsci 1986 (1932): 353), encuentra en la categoría organicidad la llave para explicar, en lo que él llama una aproximación esencialmente histórica, las diferentes posturas políticas de los intelectuales en la historia.

En el propio texto inaugural de Gramsci el concepto es usado 28 veces en al menos 3 acepciones distintas: 1. Relación de la intelectualidad con la clase o grupo en el poder, 2. Como sinónimo de congruencia, 3. Como sinónimo de sistema, o sea de relación integral entre las partes de un todo en este caso un fenómeno social²⁹. Tal vez por eso se ha prestado luego a tergiversaciones.

Por otro lado, refiriéndose a la organicidad en el sentido en el parece haber sido su idea inicial y sobre la cual se han producido muchos de los trabajos posteriores en el uso del concepto, o sea en la relación del intelectual con un grupo o clase y su diferenciación con el intelectual tradicional se encuentran las siguientes contradicciones: En los inicios del trabajo Gramsci supone a los grupos o clases sociales susceptibles de producir sus propios intelectuales orgánicos, sin embargo a su vez cuando los intelectuales cumplen una función instrumental, para asegurar la reproducción y mantenimiento del grupo o clase en el poder -que para esa clase serían orgánicos según su propia definición- el los considera sin embargo tradicionales en tanto no asumen una posición política, o según sus palabras de crítica social e histórica tanto, de su *función* como intelectual como del *propio poder*.

Creemos entender sin embargo, que esta relativa contradicción se resuelve si tratamos de buscar nuevamente tras la intención o espíritu del texto que es la de elucidar la función que se supone pueda ser otorgada al pensamiento y al trabajo “intelectual” en una sociedad -lo cual el propio Gramsci reconoce como polémico en tanto el más manual de los trabajos tendría una cierta dosis de intelecto, y es por esta vía que entra al problema de la educación y la formación humanista, histórica y crítica que debería contener la instrucción en la escuela para hacerse educativa y lograr que todo intelecto sea crítico de su función particular y de las relaciones de poder-.

Al parecer entonces la intención del marxista era poner en tela de juicio la función intelectual pura, abstracta y especializada, apolítica, que en ese sentido funciona de modo más o menos conforme, más o menos consciente, como sostén del poder instituido. Del anterior análisis podemos derivar algunas condiciones que creemos que en el “espíritu” *gramsciano* debería cumplir un sujeto social para ser considerado orgánico: En primer lugar estaría el de su *congruencia*, en un sentido individual y colectivo; congruencia entre sus ideas, sus convicciones y sus actos, y la congruencia con el grupo que representa. En segundo lugar, su posición de *crítico social e histórico*, capaz de revisar críticamente las condiciones de existencia de la sociedad en que se desenvuelve y el desarrollo de ideas que conduzcan ese cambio. En tercer lugar, cumplir su función de *control social del poder*³⁰.

²⁹ En sentido similar ha sido usado con posterioridad por otras ciencias sociales como la sociología o la psicología como sinónimo de sistema en referencia al concepto de *organismo* de Mesmer (Machín, 1998)

³⁰ El análisis detallado y de conjunto de estos tres sentidos, ayuda a tener una visión más clara y con mayor potencialidad de ser guía ideológica para la praxis social, del concepto gramsciano de organicidad. Algunos

En el presente trabajo, nos hemos remitido a la noción originaria de Gramsci, para tratar de entender los movimientos juveniles. En la aproximación inicial de Gramsci él sugería que; debía realizarse un estudio sociológico posterior, para elucidar con mayor precisión el tema de la organicidad de los intelectuales, –como ya comentamos, confiesa que su interés en ese momento era proponer algunos elementos para una aproximación esencialmente histórica-. Este estudio, debía ocuparse además de delimitar: el registro de las actividades realizadas, instituciones ligadas a la actividad cultural, creativo y divulgativo; escuela, academia; revistas y periódicos para difundir determinados tipos de cultura (Gramsci, 1986 (1935): 366). De este modo remarcaba la necesidad de usar todas las fuentes posibles *acción*³¹ social de un grupo para entender el tema de su organicidad.

Más adelante, en el mismo trabajo, haciendo referencia a las funciones que debería cumplir la escuela desde muy temprano en la formación de intelectuales orgánicos y no tradicionales -arraigados acriticamente una cultura-, alude a la capacidad ser *reflexivo* y *crítico* de los deberes y derechos con respecto a temas de la sociedad y el estado.

Para Gramsci una diferencia fundamental en el proceso de formación de intelectuales orgánicos y tradicionales estaba en el desarrollo de la función instrumental o humanista “[...] en el sentido amplio [...]” según sus propios términos. La clase dominante procura a través de la instrucción la formación de intelectuales tradicionales que cumplan la función instrumental de reproducir las estructuras del poder, según Gramsci, la formación de intelectuales orgánicos pasaba por la formación a través de la relación estrecha entre instrucción y educación de intelectuales capaces de “*pensar*, [...] *dirigir* y *controlar* a los dirigentes [...]” (Gramsci, 1975: 379).

Según él la escuela tradicional ha estado destinada a la nueva generación de dirigentes; para más adelante agregar que no es la creación de capacidades de dirección lo que la hace tradicional, sino que su sello social está dado por el hecho de que cada grupo social -en el poder- tiene su propio tipo de escuela destinada a perpetuar en estos estratos una determinada función tradicional, directiva o instrumental. “Con esta enseñanza se tiende a perpetuar las diferencias tradicionales, pero como promueve en ciertos casos la movilidad profesional instrumental y política, lo cual bajo ciertas circunstancias genera la ilusión de que cualquier obrero manual puede volverse calificado, cualquier campesino agrónomo, cualquier ciudadano gobernado, gobernante, al cual la sociedad lo pone en las condiciones generales de llegar al poder, pero en realidad para reproducir una filosofía del poder.” (Gramsci, 1975: 379)

intelectuales marxistas contemporáneos, asumen sólo uno de los polos de la idea primigenia de Gramsci de Intelectual orgánico –orgánico en el sentido de comprometido con una clase social, o sea que cada clase genera “su propio grupo de intelectuales orgánicos”- al considerar por ejemplo la existencia aún hoy de intelectuales “orgánicos al capitalismo” (Boron, 2014 en Arkonada, 2014), cuando en realidad esto sería contradictorio con lo esencial del concepto de organicidad gramsciano desarrollado más ampliamente en lo adelante y según el cual además de no ser sólo profesional sino además político que aporte fundamentos para un sistema social, debía sumarse la capacidad de crítica de ese sistema social y la función de control social del estado.

³¹ *Praxis*, sería aquí el concepto marxista más consecuente, que intencionalmente evadimos para comunicar a un público más amplio la idea del carácter activo y a su vez el efecto de objetivación de este operador ontológico.

Comenta finalmente que “el problema de la formación de una nueva clase de intelectuales [...] consiste en *elaborar críticamente la actividad intelectual*”, que incorpore pensamiento creativo a la especialización, ciencia y concepción humanista histórica y crítica a la técnica particular de un profesional –sea un constructor o un periodista-, para que este especialista se convierta en “[...] especialista + político [...]” en el sentido de su *función crítica y transformadora* de la sociedad existente. (Gramsci, 1975: 382).

De este análisis podría resumirse que para Gramsci el problema de la organicidad del intelectual debía analizarse teniendo en cuenta sus metas, actividades fundamentales, producción intelectual y material. Sobre estos “datos” debía buscarse su *congruencia* interna y externa con los grupos que debe representar, y que estos sean los de base social más amplia; *carácter crítico de la sociedad* y función de *cambio social*, y su capacidad de ejercer la función de *control* del poder. En ese sentido sería orgánico con la clase o grupo que promueve el cambio social; que, a diferencia del tradicional, a su función instrumental adiciona su función política, más que de ascender profesional o políticamente, de dirigir pero sobre todo cumplir la función de control de los que gobiernan. (Gramsci, 1975).

O sea el control del poder se convierte en este concepto entonces en un elemento definitorio de esta acepción de Gramsci de intelectual orgánico. Esa función, definida constitucionalmente en cualesquiera de los estados; en la práctica se diluye en procesos burocráticos de reafirmación del poder, y cuanto menos, en casos como el cubano, termina siendo relegada por otras funciones más urgentes de las estructuras de gobierno popular (González, 2000; Guanche, 2014).

Sintetizando entonces, el concepto de *organicidad*, debería comprender, en principio por supuesto una cierta autonomía identificada en la definición de sus agendas, metas y objetivos, pero a la vez una capacidad de contención en su marco ideológico de los intereses de otras clases sociales más amplias. Debía reunir la capacidad de intelección, con la capacidad de acción pública, y por último, debería poder tener la capacidad de generar *espacios deliberativos* donde esa amplitud de representación social se verificase. Por último generar mecanismos autónomos de control del poder, con independencia de las instituciones que lo representan.

En el debate hoy de los teóricos de las ciencias políticas en Cuba sobre los actores sociales y su rol social democrático están los que ponen el énfasis de la participación –como forma de democracia- en lo asociativo (Chaguaceda, 2006), y otros sin embargo que se centran en la importancia de lo deliberativo (Guanche, 2014); ambas ideas sin embargo eran inseparables para Gramsci al definir la organicidad de un grupo social. El punto está en que las asociaciones pueden volverse inservibles para las personas en una sociedad -como suele ocurrir con los partidos políticos- sin espacios públicos en los cuáles construir las líneas de las decisiones, pero a su vez los espacios deliberativos “puros” carecen luego de mecanismos de sujeto social –y jurídico- que haga ejercer lo decidido en esos espacios, y favorece la arbitrariedad de los que luego toman las decisiones “representado” esos espacios, y por otro lado la voluntad popular se diluye en ideas ambiguas que luego son interpretadas por los que las ejecutan, en nombre de ese espacio.

Intentado operacionalizar estas ideas, en torno los movimientos juveniles como objeto de estudio decidimos entonces organizar la información recopilada en las siguientes categorías: Objetivos, metas, definiciones, del movimiento juvenil; las agendas y su forma de confeccionarlas –y ocasionalmente las manifestaciones públicas de su objetivación; las demandas a los gobiernos u otras instituciones, y las autocríticas al movimiento.

Desde la definición de una agenda un actor social está manifestando ya de hecho una determinada posición política y social; para que pueda ser considerado en toda su expresión un actor social orgánico, y no instrumental, debe ser capaz de crear autónomamente su agenda. La expresión explícita de sus metas y objetivos, cuando estos se definan complementa esta información. Por otra parte los vínculos de un movimiento con el poder instituido y sus demandas al estrato de gobierno, establecen no sólo su posición política general, sino su relación con otros intereses y grupos sociales, su crítica a la estructura social instituida y en ese sentido su organicidad. No se trata de una postura política u otra sino de una función, otorgada por el poder instituido para su propio mantenimiento, o la función - con independencia del grupo o clase en el poder-, de control de ese poder. La conciencia crítica que le movimiento tenga de sí mismo, es un momento de reflexividad necesario para su evolución.

Estos datos fueron recogidos a partir de la actividad pública fundamental desarrollada por los respectivos movimientos, los documentos producidos por ellos a los que se tuvo acceso, la observación participante de todas las reuniones en las que fue posible participar y entrevistas individuales y grupales con jóvenes y líderes de los respectivos movimientos para complementar algunos datos.

Como resultado de la reorganización de la información en las categorías mencionadas, como forma de caracterizar a los movimientos; y del contraste entre ambos, se intentó, en la medida de lo posible, matizar los indicadores de *congruencia*, *crítica social para el cambio* y cumplimiento del rol social de *control del poder* de los respectivos movimientos juveniles. Se ensayan en las in-conclusiones, algunas ideas resultantes del contraste entre las caracterizaciones obtenidas.

3. Breve caracterización de los movimientos políticos juveniles cubano y chileno, en el período de marzo de 2013 a marzo de 2014

A continuación presentaremos los resultados más importantes del análisis de los movimientos políticos juveniles cubano y chileno, organizados del siguiente modo: Se realizará una descripción de cada movimiento por separado. Dentro de cada movimiento primero se describen los objetivos, metas, definiciones; agendas; demandas a los gobiernos; críticas a las instituciones; autocríticas al movimiento y propuestas sociales tratando de analizarlas lo más contextualizadamente posible. Finalmente, se proponen algunas ideas comparativas dentro de los límites definidos por esta investigación, en el acápite denominado *in-conclusiones*, que sin dudas deberán ser profundizadas en estudios más abarcadores por grupos e investigadores dedicados al tema.

3.1 Caracterización de los movimientos políticos juveniles de Cuba

En Cuba, dado el alto grado de asociacionismo (Chaguaceda, 2008; 2012), es necesario hablar de los movimientos políticos juveniles en su relación con las organizaciones juveniles que de un modo u otro han desarrollado acciones políticas de alcance nacional en el período.

De igual modo, y para complementar la información, también nos remitiremos a la información que se obtuvo como resultado de entrevistas individuales y grupales, y los análisis hechos por jóvenes en espacios informales que contenían críticas institucionales que excedían de algún modo lo que aparecía en las manifestaciones explícitas de estos movimientos. Estos datos, si bien no puede decirse que caracterizan en su acción explícita a estos movimientos, ayudan a entender algunas claves subjetivas su y a matizar los resultados más importantes de la investigación.

Las principales organizaciones con acciones de trascendencia nacional en términos de participación política en el período fueron; la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), que agrupa a todos los jóvenes universitarios cubanos y la Asociación Hermanos Saíz, que agrupa a los jóvenes creadores de todas las manifestaciones del arte y la literatura, menores de 35 años. Ambas organizaciones juveniles se encontraban en este año organizando un congreso nacional de sus respectivas asociaciones, después de un largo período sin realizar este tipo de balance nacional.

También fue relevante la convocatoria realizada por el Movimiento Católico Estudiantil (MEC), que este año proponía como tema en su seminario nacional precisamente las relaciones intergeneracionales.

En el caso de la Unión de Jóvenes Comunistas, lo más significativos del período estuvo relacionado con el Congreso Mundial de la juventud y los estudiantes, cuyos temas tenían implicaciones más internacionales que nacionales, pero de igual manera se mencionan algunos elementos de esta asociación, relevantes para la investigación.

Se tomaron asimismo como referencia otras manifestaciones juveniles. Particularmente relevante fue el caso de los jóvenes reunidos en torno a la Blogosfera de Cuba, que si bien no constituyen un movimiento en sí mismo, sus acciones son expresión de inquietudes y en

cierta medida de otras formas de participación política de jóvenes cubanos; las cuales es probable que por el inevitable desarrollo de la tecnología, se vayan haciendo cada vez más relevantes.

Objetivos, metas, definiciones

La FEU redefinió sus objetivos, metas y retos, en los marcos del Congreso. Este se organizó de modo gradual desde las aulas universitarias hacia las universidades y luego reunidos en el congreso nacional. Veamos algunas de las ideas esenciales que se produjeron en la declaración de metas y objetivos en este proceso:

En principio podemos partir de su propia autodefinición como organización: Según ellos siguen siendo la FEU que fundara Mella en 1922 y no una organización diferente. La misma organización pero en un contexto diferente y con otros retos. Cuando se fundó, Mella contempló como su objetivo ser “[...] la columna granítica de nuestro derecho [el de los estudiantes] y el ariete incontrastable de nuestros anhelos de renovación”. Se comparte el mismo objetivo aún. Consideran que ha demostrado “[...] ser una fuerza aglutinadora de jóvenes revolucionarios [...]” y activos socialmente.

Se diferencian, según ellos, en que la que fundara Mella contemplaba la necesidad de exigirle al gobierno y la de ahora no: La actual trabaja con los mismos principios que el gobierno revolucionario. Comparten tareas y no sobrevive uno sin el otro. Por lo tanto no consideran el enfrentamiento ni la protesta como vías para demandar ser escuchados. Tienen establecidas las formas para el intercambio con la dirección de la institución y del país.

Las demandas están encaminadas a lograr un mayor desarrollo del país, mejorar el sistema político cubano, contribuir a la continuidad de la Revolución y el perfeccionamiento del socialismo. En este punto surge la duda ¿cómo hacer valer tan ambicioso plan, sin incidir en los derechos de los estudiantes y sus anhelos de renovación?

Analicemos por ejemplo la declaración de la FEU de la Universidad de la Habana por partes: Esta, comienza con la pregunta ¿Por qué hoy *seguimos siendo* la Federación de Estudiantes Universitarios que fundara Mella y *no una organización diferente*? La respuesta a tal aseveración expone la esencia del movimiento y luego analiza las razones por las que se consideran el mismo que fundara Julio Antonio Mella el 10 de diciembre de 1922, a pesar de los nuevos tiempos, los nuevos estudiantes.

Para ellos, como para Mella, esta surge de la necesidad de representar sus derechos y sostener sus deseos de cambio. O sea, desde su fundación se considera que tendrá de orgánica su *congruencia* con los afiliados y el fin *transformador*: acorde a los tiempos y acorde a sus afiliados.

Según la declaración son “la misma organización en un contexto diferente y con otros retos”. Esta idea es sostenida no solo por estos jóvenes, sino que es debatida y/o asumida por otros a lo largo del país. La definición en torno a la dicotomía continuidad/ruptura, tal como

textualmente la definieron en la *UH caliente*³² los universitarios que allí se reunieron; se ha hecho necesaria en este año en Cuba, en casi todos los contextos universitarios y en varias de las organizaciones juveniles. Y resulta que “definirse” –o sea, hacer explícita una posición política- ante el auditorio, o “autodefinirse”, más allá de este, ha sido un hecho relevante en Cuba en casi todos los tiempos, pero que ahora adquiere significación en torno al problema generacional de manera explícita por primera vez en la historia pos revolucionaria. Este fue del mismo modo el eje central de trabajo del MEC; uno de los temas debatidos al interno de la AHS y tema de debate en varios contextos de jóvenes de la UJC.

El análisis de cómo se maneja el tema, en los espacios donde el debate emerge, más o menos consciente, nos parece relevante. La FEU declara con vistas al congreso sus razones por las que son la misma organización de 1922 a la vez que otra, la de 2013 - 2014.

Antes “[...] se hablaba de exigir al gobierno la más preferente atención para los asuntos educacionales, la libertad de la Enseñanza, de exigir a los más sabios educadores y a las más profundas mentalidades del país, de intervenir en la vida administrativa y docente de las Instituciones de Enseñanza y de impedir la intromisión gubernamental en los asuntos educacionales, pues los gobiernos neocoloniales se caracterizaban por altos grados de corrupción y por una falta de atención a las necesidades sociales[...]” “Hoy la Revolución enarbola entre sus principios el derecho a la educación, convencidos de que las Universidades son uno de los más firmes exponentes de la civilización, la cultura y el patriotismo de los pueblos”. O sea, los derechos reconocidos a los estudiantes son respetados por el Gobierno cubano en torno a la Educación y su importancia social. Entonces ese no se convierte en el centro de atención de los estudiantes agrupados en la FEU actualmente, según manifiestan.

En su balance consideran que “[...] a noventa años de su fundación, la FEU ha demostrado ser una fuerza *aglutinadora de jóvenes revolucionarios*, jóvenes que han incidido notablemente, en el proceso de construcción de nuestra sociedad.” De este modo sin embargo, explícitamente quedan fuera los que deseen nominarse “no revolucionarios” y sean estudiantes. Este tema fue objeto de debate en varias de las entrevistas grupales y algunos consideran que el término es excluyente y clasificador y que puede conducir a prejuicios a partir de los que el tengan poder de decisión en ese momento de definir “*revolucionario*”³³.

Queda claro en la declaración que a los jóvenes estudiantes universitarios, agrupados todos en esta organización no les tocó, como a Echevarría, empuñar fusiles contra una dictadura, ni descender la Escalinata en contra de los esbirros de la policía. “Aunque estaríamos dispuestos a hacerlo si fuese necesario”, comentan. O sea no es necesario enfrentarse al gobierno ni a la policía, ni a la dictadura, ni agarrar las armas, ni salir a la calle en son de protesta. Hay disposición, según dicen, lo que no hay es necesidad de hacerlo.

³² Actividad convocada por la FEU de la Universidad de la Habana, con posterioridad al Congreso para debatir en un espacio público, entre los jóvenes universitarios sobre el tema de la continuidad y la ruptura generacional.

³³ Resulta interesante cómo se reedita aquí el debate de los primeros años de la revolución, que tuvo como punto culminante al famoso discurso de Fidel Castro, palabras a los intelectuales, pero que luego tuviera ecos en varios períodos posteriores, como si el tema fuese, cada cierto tiempo un fantasma recurrente en el imaginario social del cubano, al menos después de 1959. Se pueden revisar muchos materiales sobre el tema pero no debería dejar de leerse: Castro, Fidel (1961, 1971); UNEAC, 1971, 1971b; Fornet, 2006; Martínez Heredia, 2011.

Más adelante en la declaración: “Hoy, sí tomamos las calles, pero para defender las conquistas de la revolución; y nuestra tarea es más difícil, impedir que este proceso sea reversible. Hemos sido eslabones fundamentales en tareas de impacto como el Censo de Población y Vivienda, la Campaña contra el Aedes Aegyptis, la lucha contra la subversión interna y en la transmisión del conocimiento científico a todo el pueblo. Con los proyectos de investigación y las tesis, los trabajos comunitarios y agrícolas, las donaciones de sangre aportamos desde nuestra posición soluciones para resolver necesidades del país.” Estas palabras definen a la organización como parte de la obra revolucionaria, socialmente útil, defensora del accionar que le sugieren como tareas propias.

Ahora, “contribuimos en la implementación de los lineamientos de la política económica y social, esto se refleja en la participación de nuestros estudiantes en las empresas, los tribunales, los medios de comunicación, los laboratorios y los polos científicos para proponer nuevas visiones y sumarse a las acciones del país en pos de lograr un mayor desarrollo y un perfeccionamiento del sistema político cubano.” O sea, la FEU se propone seguidora de los principios revolucionarios y renovadora, capaz de perfeccionar. Así se preguntan ¿Cómo podemos seguir contribuyendo en la continuidad de la Revolución y el perfeccionamiento del Socialismo?

Según se visualizan en su momento trazan sus *metas*: “Cuba se encuentra [...] realizando cambios, los jóvenes y más los universitarios *tenemos que ser los principales protagonistas* de estos nuevos retos. Somos nosotros quienes *tendremos que protagonizarlos*, pues *seremos el relevo* de los que construyeron con los fusiles al hombro y lucharon en la Sierra por esta Revolución. El camino hacia delante es todavía arduo, *debemos: Identificarnos más con la organización* y lograr que las actividades que planificamos *se parezcan a la juventud. Rescatar el sentido de pertenencia* hacia la FEU haciendo que los estudiantes se sientan identificados, y se impliquen más en la dirección de la organización. Abogar por que *el proceso docente sea cada día mejor*, a partir de la diversificación de los métodos de enseñanza y la calidad de las clases. Perfeccionar los espacios de debate para *fomentar una cultura del diálogo generacional y horizontal* que permitan seguir consolidando el proceso revolucionario tanto dentro de la Universidad, como fuera del campus universitario. *Incrementar los espacios de participación* para tener mayor incidencia en la toma de decisiones. Aumentar los niveles de protagonismo en los procesos de la ubicación laboral y el servicio social. *Tener mayor presencia en las comunidades* Si somos capaces en nuestros espacios: de la brigada, la Facultad y en nuestra Casa de Altos Estudios de cumplir con estos retos, entonces, habremos crecido como organización y estaremos contribuyendo a ser más fuerte nuestra Revolución [El subrayado es nuestro].”

En el análisis de sus proyecciones se encuentran las principales dificultades: no se sienten los principales protagonistas a pesar de que tendrán que protagonizar los nuevos retos. Se asumen como el relevo, como el continuador de algo. Eso no les permite estar a la par, ser originales, a pesar de que sin duda son únicos.

Las problemáticas en las que deben incidir para perfeccionarse como organización deben ser bien analizadas por su relevancia teniendo en cuenta que son orgánicos en tanto *congruentes* con la lógica desde la cual se definen: como continuadores, como relevo, con profundo compromiso con la sociedad y como hacedores de las tareas que les son otorgadas.

Si deben identificarse más con la organización, entonces no todos se identifican con ella. Si deben rescatar el sentido de pertenencia hacia la FEU y hacer que los estudiantes se impliquen en la dirección de la misma, entonces hay otro grupo de estudiantes que se excluye. Si las actividades deben parecerse más a la juventud significa que muchas de ellas no se parecen y ¿cómo es eso posible?, ¿acaso no son sus actividades?, ¿acaso no son planificadas y gestadas por jóvenes? Si deben hacer que el proceso docente sea cada día mejor significa que es bueno, solo deben perfeccionar algunas cuestiones para mejorarlo. Si deben perfeccionar los espacios de debate para fomentar una cultura del diálogo generacional y horizontal e incrementar los espacios de participación para tener mayor incidencia en la toma de decisiones, entonces no todos los espacios de debate y de participación fomentan el diálogo como se espera, para poder ser verdaderos relevistas o continuadores. Si deben tener mayor presencia en las comunidades significa que, a pesar de las tareas que realizan, no siempre sienten relevante su impacto en la sociedad.

En la declaración de la UH, se concluye la declaración con expresiones definitorias: “seamos consecuentes con el legado de Mella, seamos consecuentes con el legado de José Antonio, seamos consecuentes con la responsabilidad de la UH al resguardar símbolos importantes del pensamiento y el independentismo cubanos, el compromiso de que la Campana de La Demajagua continúe guiando el futuro de esta Revolución, y que el legado de Félix Varela, continúe siendo el hilo conductor del pensamiento universitario; seamos consecuentes con el legado de la historia” “Delegados todo tiempo es corto para hacer, nuestra organización no puede seguir esperando por otros, la FEU somos todos.³⁴”

¿Será inclusiva esta organización juvenil a la que todos pertenecen? ¿Y los que no se sienten parte de ella? ¿Hasta qué punto excluirse, no identificarse, no participar son indicadores de la conciencia crítica político-social necesaria para ser un intelectual orgánico? ¿Será comodidad la pasividad, o será un acto de rebeldía? ¿O acaso, no es más que la corroboración de lo estudiado por otros como propio de la juventud cubana actual?

¿Qué pasa con el tema de la renovación, tan recurrente en los jóvenes hoy? ¿Cómo es entendida tal renovación? Este tema se encuentra en el discurso tanto de los jóvenes de la FEU como de la AHS, dirigentes o no. En ambas organizaciones los jóvenes afirman la necesidad de renovación pero coexisten en el discurso los términos renovación, continuidad y actualización. No aparecieron en el discurso oficial frases auto definitorias que autentificara públicamente a los jóvenes y a las organizaciones independientemente de los líderes históricos de la Revolución y lo que de ellas se espera por la dirección del país. Los jóvenes son como ellos, son los continuadores de su obra, son su relevo.

Se utilizaron frases para definir la importancia de la renovación como “En prever está todo el arte de salvar” de José Martí³⁵ y en la renovación está la clave de la permanencia³⁶.

³⁴ FEU UH, Aula Magna, 24 de abril de 2013

³⁵ En documento oficial del Ministerio de Educación Superior, para orientar a los jóvenes de las universidades sobre cómo implementar los lineamientos del PCC.

³⁶ Luis Morlote, ex presidente de la AHS, Congreso de la AHS, 19 de Octubre de 2013.

En la plenaria Congreso Nacional de la FEU para autodefinirse se usaron frases como “los jóvenes nos parecemos más a nuestro tiempo que a nuestros padres”³⁷, “al enemigo no podemos darle ni un tantico así”³⁸. También se usaron frases de canciones como “somos mucha Cuba en una Cuba”³⁹.

Por su parte el MEC se define como “(...) un *movimiento juvenil* comprometido con la Iglesia y con la sociedad cubana (...)”⁴⁰. Sin embargo, en la agenda de este año tomaron como tema definitorio, su posicionamiento generacional y de hecho, se propusieron aclarar “sus propias definiciones” ante las definiciones propuestas por una de las fundadoras en Cuba del movimiento.

En ambos congresos, el de la FEU y el de la AHS, se menciona el papel de personalidades o líderes de la Revolución para calzar tanto el espíritu de continuidad de su obra como por la vigencia de sus enseñanzas para abordar temáticas actuales. De los líderes históricos se han mencionado a José Martí⁴¹, al Che⁴², a Julio Antonio Mella y a José Antonio Echevarría⁴³. De los que nos dirigen actualmente no se puede olvidar el aporte de Fidel⁴⁴, la conducción de Raúl⁴⁵, las sugerencias en los encuentros durante el Congreso de Hart y de René⁴⁶.

Durante la plenaria del Congreso Nacional de la FEU, los delegados utilizaron diferentes formas para autodefinirse y autoreafirmarse como jóvenes y como organización *ante* la dirección del país:

Analizando el tema del rol del estudiante como investigador que aporta a la sociedad desde sus logros y sus resultados científicos una delegada de Camagüey dijo: “[...] se nos ha dicho: ustedes son la continuidad de la dirección histórica y eso da miedo, pero no está pasando nada, somos partícipes [...] vamos a ser mejores revolucionarios [...]”.

Otro delegado de Camagüey expresó: Eso es lo que queremos, que la universidad llegue a los lugares de difícil acceso. Ese es el compromiso de hoy de los jóvenes universitarios fortalecer y seguir la Revolución y el Socialismo, eso nos lo enseñaron los líderes y somos los líderes de hoy; hay que demostrar que la FEU sí puede.

Un delegado de La Habana dijo: No podemos confundirnos, si no, estaremos entregando lo conquistado por los líderes históricos en 50 años. Hay que poner la batuta en la mano. Hay que pensar cómo podemos mejorar la sociedad; aquí están sentados los que tomarán las decisiones cuando nuestros líderes históricos no nos acompañen. Han sido los jóvenes consecuentes con su tiempo.

³⁷ Presidenta de la FEU

³⁸ Paráfrasis de una expresión del Che, Delegado de Las Tunas.

³⁹ En referencia a una canción del Dúo Buena Fe, delegado de Las Tunas.

⁴⁰ Revista *encuentro*. Publicación del movimiento Estudiantil Cristiano de Cuba. No 2, 2013 p 16.

⁴¹ Delegados de Granma y Las Tunas

⁴² Delegado de Las Tunas

⁴³ Presidenta de la FEU

⁴⁴ Luis Morlote en el congreso AHS y un delegado de La Habana en el congreso FEU.

⁴⁵ delegado de Santiago de Cuba

⁴⁶ Presidenta de la FEU y delegado de Mayabeque.

La presidenta de la FEU expresó que para cumplir con esos principios revolucionarios, la FEU debía ser alegre pero profunda.

Un delegado de Granma para criticar la pasividad o la falta de iniciativas dentro del movimiento dijo: somos paternalistas, hay que esperar a que orienten, no tenemos que ser así, lo demostró el Congreso; la FEU no puede ser discurso, tiene que ser tareas concretas, acción, tirar *pa' lante* todo el tiempo.

La presidenta de la FEU, en el Informe Central de la plenaria, comentó: somos actualmente, herederos, somos y seremos como ellos. Debemos entonces construir y crear estos tiempos, al cual queremos parecernos; y entonces, aprovechemos la oportunidad de poder contar con la dirección histórica, un único partido, y que somos una juventud comunista, papel de relevo asumiendo la primera línea en la conducción del sector juvenil hacia los objetivos más prioritarios del país.

Un delegado de Santiago de Cuba expresó: ...le pedimos a la dirección del país confianza en los jóvenes, porque somos responsables, en el camino erradicaremos los problemas que tenemos. La presidenta a continuación comentó: ...la confianza nos las han demostrado en el Congreso; como *no tenemos derecho a equivocarnos*, debemos demostrarle a la dirección del país, cotidianamente, que pueden contar con nosotros.

Del mismo modo una visión crítica sobre la juventud y sus organizaciones, lo que son y lo que deberían ser, encontramos en varios de los jóvenes al hacer explícitas sus *definiciones*:

Laritz Limia antes de ser Presidenta de la FEU UH en una entrevista comentó: “[...] la FEU no debería ser una organización de masas [...] a lo mejor si uno logra que la organización funcione [...] No creo que deba ser tan selecta como otras organizaciones sumamente jerárquicas pero lo que sucede es que hoy los estudiantes piensan que la entrada es automática y sencillamente lo único que hace que ellos formen parte de la FEU es el carné que le dan en primer año de la universidad, pero en mi opinión no son parte de la FEU realmente.”

Y agregaba que “quisiera que fuera una organización de vanguardia, no de masas, sino que los que estén sean los que quieran y trabajen por estar, porque si no se logra será menos de lo que lo que es ahora, si no logra encontrarse como organización y ser la vanguardia [...] Siento que han pasado cosas que a mucha gente han decepcionado y lamentablemente cuando eso sucede se desentienden y no quieren seguir, y eso hace que cada vez sean menos los que quieran seguir, si no hay algo que haga cambiar el curso [...]

Del mismo modo suponía que “Hay facciones conservadoras entre los estudiantes cubanos [...] se han formado, se han creado y los han adoctrinado de esa forma...si cuando vas creciendo te dicen que no debes hablar de “ciertas cosas”, lo que va a pasar es que evidentemente usted no hablará de estas cosas [...] El problema es que no todos son así, y son pocos, pocos con respecto a la masa, pero somos un “poco” considerable. Por ejemplo en la UH somos 8000, pero a la gente que le duele, a la que le importa, más o menos no pasa de 500, te lo digo yo que estudio matemáticas, por ahí está esa cifra”

“Entonces hay mucha gente que ve la FEU de una manera y quisiera que siguiera así [...] cuando hay un concepto generalizado y que todo el mundo defiende como bandera, la realidad ha demostrado que quien va en contra, tiene las de perder [...] Yo me voy a mantener en mi posición, no puedo defender algo en lo que no creo, no me lo pidas [...] porque si no comparto tu causa no la voy a defender [...] hay dirigentes de facultades que no comparten las opiniones de la mayoría de los estudiantes de esa facultad.” Eso crea un problema de representatividad, según comenta por dos razones: “son todos diferentes: hay algunos que no le tienen miedo a nada y otros que se cuidan demasiado y hay facultades cuya dirección institucional y UJC no dejan a la FEU espacio” (Limia, 2013).

En otros espacios algunos jóvenes se definieron acentuando su identidad, un universitario decía en la revista de los blogueros cubanos “Yo soy yo y mi maldita circunstancia [...] de vivir en una isla en la que casi no comemos peces, de tener un blog y casi no tener internet [...] pero NUNCA me arrepiento de ser cubano” (Cárdenas, 2013)

Hubo *definiciones* vinculadas a las universidades:

Nuestra universidad es una universidad provinciana, sin pensamiento propio ni vida universitaria real. Reproduce los designios del Ministerio⁴⁷.

De la FEU de Cuba me preocupa que mucha gente no esté identificada con ella y creo que no le interesa identificarse. No es que vayan en contra sino que no les interesa si hay FEU o si no hay FEU⁴⁸.

Sobre la FEU de la Universidad de la Habana, se decía que ya “no conserva la estela de rebeldía que tuvo alguna vez [...] se habla de la UH como la más grande y la más importante. [...] a veces nos acomodamos en ese argumento para pensar que somos mejores, pero no por el valor que debiéramos darle [...] con respecto a la rebeldía sucede también que mucha gente es rebelde hasta que pasa a dirigir, porque cuando comienzan a dirigir y sucede lo que te contaba ahorita de las instituciones y otras organizaciones políticas, que «trabajan» con esas personas, entonces se desvanecen, se desaparecen los valores que tuvieron hasta ahí y que no corresponden a lo que alguna vez fueron. He visto muchas veces eso en la universidad, muchas veces” (Limia, 2014)

Hubo adultos que en espacios convocados terminaron ofreciendo sus *definiciones* sobre los jóvenes o a sus organizaciones:

La profesora Ofelia Miriam Ortega, de 78 años de edad, ex dirigente del MEC y actual diputada a la Asamblea Nacional, invitada a la reunión nacional el MEC⁴⁹, opinaba en resumen sobre los jóvenes:

El mundo vive un momento complejo y son los jóvenes los más vulnerables. No era la realidad esperada pero sí la que les tocó. Por sus características psicológicas son más

⁴⁷ Entrevista con joven universitario bloguero, UMCC

⁴⁸ Laritza Limia en entrevista concedida antes de ser Presidenta de la FEU UH

⁴⁹ El jueves 16 de enero 2014, en el Seminario Evangélico, en la Ciudad de Matanzas.

susceptibles a la incertidumbre, interpretando la realidad con impaciencia. Les falta paciencia para esperar los cambios que vendrán. Hay nuevos valores emergentes entre los jóvenes, -opinaba- exaltación de lo extranjero, representación social del capitalismo como un sistema donde todo el que se esfuerza y trabaja, triunfa, tenencia de dinero como lo más deseable, empoderamiento del que recibe dinero, descalificación del trabajo social, descalificación del valor social del trabajo de los técnicos, profesionales, se buscan parejas por los bienes que posean, prostitución, bodas con extranjeros, emigración.

Por otro lado decía que los jóvenes no aceptan los dogmas. En el ambiente familiar, en las escuelas y en la iglesia seríamos más felices si no se enfatizara tanto en el dogmatismo. Hay instrucción pero falta nivel cultural, educación. Se dificulta el dialogo por prejuicios, no hay resolución de conflictos. La capacidad de expresión nadie la puede quitar. Ha habido una cultura de silencio. Desde lo moral, lo político se ha enfatizado erróneamente en valores como verdades sacralizadas; en la homogenización de la subjetividad social, del consumo, y la unanimidad.

Relató, igualmente, en alusión al poder transformador de los jóvenes, que por primera vez en la Asamblea Nacional, se vieron hubo votos en contra y abstenciones, y que eso se debe a los jóvenes. Fue ella -y no los jóvenes- quien responsabilizó al estado por la débil participación juvenil, y argumentó que hay que descentralizar a nivel de Estado y hay que eliminar el paternalismo a nivel social. Le comentó que a su parecer existe una paralización del pensamiento crítico. Abogó por rescatar el espacio grupal; la reflexión social en grupo; la lectura de la sociedad en grupo para socializar realidades; para que estar callado se asocie con las individualidades.

Sólo una voz joven intervino, en el marco de la conferencia, para comentar que nuestra realidad no propicia el dialogo y la comunicación⁵⁰. En general resultó interesante cómo en ese encuentro: los jóvenes se vieron reflejados en sus palabras, dieron las gracias, expresiones faciales lo demostraron, se acercaron a la ponente al final para agradecerle. Eligieron a una adulta mayor para caracterizarlos. Nadie lo cuestionó. Apareció nuevamente con naturalidad acrítica, el discurso de los adultos dueños de la verdad, del saber hacer, del poder hacer y más críticos y sistemáticos que los propios jóvenes.

También fue *objetivo* del movimiento juvenil cubano en el período, la elaboración de una estrategia comunicacional más efectiva. Para eso los estudiantes universitarios se propusieron pasa un uso más sistemático de las opciones de la WEB, a la vez que reclamaron espacios en la prensa escrita. Por su parte la AHS, se cuestionó sus propias formas actuales de divulgación y las empleadas por los medios del ministerio de cultura. Los blogueros, conscientes del pobre acceso a la WEB de muchos jóvenes, crearon un proyecto de revista, con una versión en formato *pdf*, que le permita circular por correo electrónico, el cual tiene un uso más masivo en Cuba; del mismo modo consideraron su eventual impresión en algunos contextos⁵¹.

⁵⁰ Joven mujer, asistente a la conferencia.

⁵¹ Entrevistas individuales con algunos jóvenes blogueros.

Otros se expresaron definiendo *objetivos* de su organización: ¿Qué tiene que hacer la FEU y cómo? Explicar los sucesos que hoy vive la sociedad, tenemos que hacerlo como FEU [...] explicar qué es el socialismo [...] una vez allí conocer qué piensa la sociedad⁵².

Sobre la AHS, su vicepresidente comentó que las preocupaciones de sus miembros no son sólo gremiales sino relacionadas con los jóvenes y la cultura cubana en general, con las condiciones, retos y perspectivas de la creación cultural de los jóvenes en Cuba⁵³.

Del mismo modo los *objetivos* son enfocados a corto plazo: ya no es el futuro lo que nos preocupa sino el presente, expresaba una delegada de Matanzas, o necesitamos tener respuestas, y no para el futuro, sino para ahora según expresaba un estudiante en una entrevista grupal; o la afirmación de Ortega sobre su sensación de que los jóvenes no tienen paciencia. Lo cual pudiera parecerse a algunos hallazgos de investigadores de juventudes, sobre la tendencia de las sociedades modernas al *presentismo* (Benedicto, 2008; Axel, 2008), aunque en el caso cubano se suma la variable del poco tiempo de vida real que tendrá ya la dirección histórica del país, con lo cual los jóvenes van empezando a percibir que su función como relevo será inmediata.

En resumen se puede afirmar que el eje de las definiciones del movimiento juvenil en Cuba está estrechamente relacionado con el eje continuidad - ruptura generacional, lo cual por un lado les allana el camino en tanto definición de metas sociales, ya establecidas por otras generaciones en el poder, pero parece limitar significativamente la amplitud de metas y objetivos generacionales propios, que excedan la definición en el propio eje continuidad ruptura.

Construcción de las agendas

Según se supo en las entrevistas con dirigentes de la FEU de la UH, del conjunto de actividades preparatorias al Congreso que se propusieron, sólo pudieron realizar dos, el resto no les fueron autorizadas por la institución. Tenían la intención de programar un conjunto de cinco conferencias con especialistas en diversos temas de la sociedad cubana actual – economía, política- grabarlas y luego presentárselas a la delegación de estudiantes de su universidad al Congreso. Sólo se les permitió programar una conferencia en vivo, con una personalidad elegida por la dirección del PCC y la institución de la universidad, porque según estas instancias “de este modo se aseguraba que no hubiese errores en la información que se les mostraba a los estudiantes”.

En general opinaron que, usualmente les sucede que las actividades de su agenda programadas con otros sujetos –naturales o jurídicos- deben ser aprobadas por la institución universitaria y el Partido. Ante la pregunta ¿qué sucede si deciden realizar alguna sin esta aprobación? apenas nos comentaron que eso sería prácticamente imposible, pues no cuentan con los recursos materiales –locales, medios de transporte, ni capacidad logística para hacer las actividades. Ellos, en ese sentido, dependen de la institución que es quien maneja los recursos.

⁵² Delegado al octavo congreso por Granma.

⁵³ Domingo 2 de junio de 2013, noticiero dominical, Cubavisión, 1:00 PM

En entrevistas con jóvenes de otras universidades del centro y oriente del país, nos comentaron que en sus contextos, son las autoridades institucionales y políticas de su universidad quienes les confeccionan y supervisan las agendas de trabajo.

Esto se relaciona directamente con la idea de que una de las propuestas de la FEU de la UH para el Congreso era lograr autonomía de la FEU. La propuesta estuvo dentro del tema Funcionamiento Orgánico “Autonomía estudiantil: desmembramiento total de la UJC y PCC como guías políticas (No.9)”.

Sin embargo, en la plenaria del Congreso, se asumió con naturalidad que la misión de la FEU la otorgaba alguien ajeno a ella: la misión que nos dio Díaz-Canel⁵⁴, lo que nos dijeron Hart y René sobre cómo hacer los debates, los diálogos⁵⁵, lo que nos han pedido Raúl, Fidel; o el gobierno y el partido nos lo piden⁵⁶.

De igual modo se percibió en otros espacios de los jóvenes de la UJC⁵⁷, que reclamaban autonomía con respecto al PCC, en la elaboración de sus agendas de trabajo, las cuales les exigen a los militantes del PCC que se las supervisen para asegurar un buen funcionamiento. Sobre este tema también se supo de la opinión contraria de muchos militantes del PCC a este estilo de trabajo impuesto por la dirección del Partido Comunista.

En el caso de la AHS si bien cuentan con relativamente mayor autonomía en la elaboración de sus agendas, pues esta se relacionan con sus procesos de producción y difusión creativa, dependen económica y jurídicamente de instituciones como el ministerio de cultura, y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, y durante el proceso de su congreso estuvieron todo el tiempo acompañados por las direcciones de estas instituciones definiendo qué era prudente y qué no en sus agendas.

En el caso del MEC, el tema central de la agenda del año, relacionado con las relaciones intergeneracionales fue elaborado por ellos, pero en su definición se fue cuidadoso y se mantuvo estrecho vínculo con las autoridades cristianas.

Los blogueros lograron una relativa mayor autonomía de definición de lo cual sólo comentaron algunos que en cada uno de los encuentros siempre les acompañaba alguna autoridad de la seguridad del estado, declarada o no, con fuertes lazos gubernamentales.

⁵⁴ Según comenta un delegado por la provincia de Mayabeque

⁵⁵ Presidenta saliente de la FEU

⁵⁶ Delegado La Habana

⁵⁷ En entrevistas grupales e individuales con jóvenes militantes y en la observación participantes en reuniones conjuntas PCC – UJC.

Demandas

Analicemos ahora las demandas más significativas del movimiento juvenil cubano, primero por organizaciones para luego revisar un resumen general de estas y su atención por el gobierno y las instituciones.

Una de las demandas más polémicas de la FEU UH al Congreso era su autonomía como organización. Nos comentaron que debieron ser cuidadosos para que no se malinterpretara el tema, tanto institucionalmente como por otras delegaciones, pues ellos apenas se referían a la capacidad para tomar decisiones: Planificar su agenda y contar con recursos mínimos –y su capacidad real de gestión- para llevar a cabo las tareas propuestas. Nos dijeron que finalmente en el Congreso la idea fue malinterpretada por las otras delegaciones y entendida como algo no coherente con la misión de la FEU. En el análisis de la plenaria encontramos suficientes comentarios sobre la importancia de trabajar conjuntamente con otras organizaciones como UJC, PCC y dirección de Gobierno en los municipios y provincias, que negaban precisamente esta demanda.

Las demandas al congreso se elaboraron en los procesos de preparación por universidades, el cual se comportó de manera similar en todo el país. Sesionaron comisiones, con una representación de estudiantes por facultades, con representantes de la UJC y el PCC de cada centro universitario y miembros de la institución universitaria. Ya durante el Congreso hubo debates de las propuestas de cada centro estudiantil y se tomaron acuerdos. Muchos de ellos rediscutidos en la plenaria. El Congreso fue un espacio importante para reunir las principales demandas, definiciones, prioridades y retos de la FEU.

Analicemos a modo de ilustración las demandas que realizó la FEU de la Universidad de la Habana y aquellas que fueron atendidas en el congreso.

A la comisión de funcionamiento de la organización llevaron como problemáticas a resolver sobre las elecciones, el desconocimiento de los candidatos; la desmotivación de los miembros por desconocimiento de la historia y estatutos; la necesidad de romper con los formalismos y el burocratismo la necesidad de una independencia económica de la organización.

De estas demandas ellos reconocieron como atendidas, con respecto a las Elecciones, que se habilite un espacio para la comparecencia de los candidatos frente a la masa estudiantil; con respecto al Funcionamiento de la organización; realizar reuniones con el Secretariado Nacional, así como con los secretariados de las universidades y de facultades una vez por semestre y con respecto a los medios de Comunicación, que la FEU ha ido logrando presencia en espacios de comunicación en todos los formatos (prensa plana, radio, TV e internet) para divulgar, convocar y reflejar el quehacer de la organización. Sin embargo su propuesta de tener la capacidad de gestión y decisión en igualdad de condiciones con los directivos de los medios, aún es una quimera.

Reconocen como demandas no atendidas aún, luego de un año de acciones preparatorias y un congreso nacional con la presencia de los decisores, las siguientes: no se aprobó que a la comisión candidatura de se le limite la potestad de reducir los miembros en la boleta; que el proceso electoral se inicie en las brigadas en el mes de septiembre, en las facultades en el

mes de octubre y en la universidad en noviembre, con vistas a lograr mayor profundidad en el proceso.

Reconocen que aún no se ha logrado su propuesta de eliminar la estructura provincial que según ellos ya no tiene relevancia.

No han logrado que se legitime la propuesta de que los integrantes del secretariado nacional salgan de la cantera de los miembros del secretariado de las universidades, que sea obligatoria la realización de congresos de la FEU cada 4 años para garantizar la continuidad de los planteamientos del estudiantado; tener personalidad jurídica reconocida capaz de realizar su autogestión tanto económica como legal ni la autonomía estudiantil, la cual la plantean como desmembramiento total de la UJC y PCC como guías políticas.

Tampoco lograron con su congreso el rescate del logro del VII Congreso de la FEU de la rebaja de los servicios públicos a un 50%.

No han podido lograr que la revista *Alma Mater*, el que se supone medio de comunicación universitario, reelabore sus objetivos para responder a los intereses de la organización, sin la injerencia de otras organizaciones ajenas a la FEU (dígase UJC, PCC); y que finalmente sea dirigida por los propios miembros de la organización.

No han podido obtener personalidad jurídica reconocida capaz de realizar su autogestión económica, ni su demanda de que el estado les facilite los mecanismos de ingreso económico al presupuesto de la FEU.

No lograron con su congreso que se le otorgue protagonismo y reformulen los deberes y derechos del consejo de la FEU en las residencias estudiantiles. Que se les permita influir (tener voz y voto) en la elección de los directivos institucionales de las residencias estudiantiles, así como para destituirlos en caso de mal trabajo o políticas que perjudiquen el bienestar de los becarios. No se logró revisar funcionamiento de las becas tanto de los estudiantes como de los que laboran en la entidad. Le fue imposible crear una comisión para actualizar el reglamento de las becas acuerdo a las condiciones de cada una ni que se les ubique en las residencias un transporte para caso de emergencias.

No lograron una reformulación del concepto de integralidad, mecanismo actual por el cual la institución les otorga las plazas para el ejercicio del servicio social una vez graduados entre otras funciones, ni que se publique al menos una metodología de evaluación de integrales.

Con respecto a la institución, no se accedió a la revisión del marco sancionador ni a la obligatoriedad de la elaboración del reglamento disciplinario de la educación superior con la participación y toma de decisiones de la FEU conjuntamente con la institución.

Solicitaban además que a los estudiantes cuyas facultades que tienen doble sesión de trabajo se le dé derecho al almuerzo en el comedor universitario y esto no fue posible.

Se solicitó además, sin respuesta, la posibilidad de crear en las universidades un espacio libre para el debate autónomo de los estudiantes con personalidades de la vida política, social,

económica, cultural etc.; según decida la dirección de la FEU, sin la injerencia de la institución u otras organizaciones políticas, así como la Autonomía Universitaria y de la dirección de la FEU que la relacionaban con el derecho a tener voz y voto en la elección profesores, vicedecanos, decanos, vicerrectores y rector. Por último sólo se les aprobó el 20% de asistencia sea libre –ellos solicitaban además llegar a un 40% justificada.

En resumen sobre el funcionamiento de la FEU de sus demandas pudieron resolver como temas: El desconocimiento de los candidatos, la desmotivación de los miembros por desconocimiento de nuestra historia y estatutos. En contraste no se logró hacer mayores cambios para renovar la estructura y el funcionamiento de la organización. No se lograron cambios en cuanto a la burocracia, la dependencia a la institución, ni la autogestión económica y legal. No se logró variar el sistema para lograr control de la dirección institucional. No se logró variación alguna en los estatutos, deberes, derechos y reglamentos en la Beca. No se ganó la autonomía necesaria para incidir en el reglamento, en la elección del personal de la institución, en la asistencia, en las actividades a realizar, evaluar la integralidad y crear espacios participativos de debate.

En la comisión número dos del congreso nombrada de *Trabajo Político Ideológico*, esta delegación llevaba como demandas: incrementar el papel del estudiantado en la actualización del modelo económico- social y en la concreción de los lineamientos del VI Congreso del PCC; la lucha contra la subversión ideológica y la discusión política en la brigada, el proceso de evaluación integral desde la brigada y qué aporta a la formación de sus miembros; cambios en los métodos y estilos para convocar a los estudiantes; carencia de un medio de comunicación funcional a la organización; resolver las irregularidades con la revista Alma Mater y el trabajo en las redes sociales y resolver las dificultades con el proceso evaluación de la *integralidad* de los estudiantes.

De estas demandas reconocieron como atendidas: Su demanda de rescatar espacios de debate en la universidad con los principales decisores político e intelectuales, que propicien un intercambio abierto sobre los temas que preocupan hoy a la juventud; la necesidad de generar espacio de intercambio y socialización entre las facultades de la universidad para crear un mayor sentido de pertenencia hacia la UH; la posibilidad de potenciar el trabajo en la Intranet, para fomentar la comunicación y la información en la universidad, así como publicar la versión digital de la Revista Alma Mater; la capacidad de utilizar nuevas formas de convocatoria como listas de correos masivos y SMS para informar a los estudiantes; la posibilidad de utilizar los espacios recreativos para convocar y reconocer a los estudiantes; la realización de cursos sobre la utilización de las redes sociales, que les permitan, tener conocimiento de sus potencialidades; la capacidad de promover espacios de participación que impliquen a los miembros en la toma de decisiones; el rediseño de del turno de clases destinado a la FEU en función de un mayor aprovechamiento del mismo; que se flexibilicen dentro del proceso de integralidad, las particularidades de cada facultad o brigada y que los parámetros no sean rígidos.

Esta comisión la FEU de la UH, luego del congreso reconocía sin respuesta su propuesta de nombrar el espacio de cine universitario “Alfredo Guevara”; su propuesta de utilización de las librerías y los estanquillos dentro y cerca de la universidad para la venta de materiales que tributen a la formación integral como: La Gaceta de Cuba, revista de Ciencia Técnica,

Alma Mater, Publicaciones Periódicas, así como material docente; la creación de espacios en los medios de comunicación nacionales que reflejen las problemáticas de la organización, así como reestructurar los existentes; su derecho de participar en las Comisiones de carrera para colegiar los temas de investigación y vinculación con los centros que demandan fuerza de trabajo, entre los más significativos.

En resumen sobre de Trabajo Político Ideológico de la FEU; con estos acuerdos podrán tener medios de comunicación funcionales en la organización, se resolverán algunas de las irregularidades con la revista Alma Mater, con el trabajo en las redes sociales y se podrá flexibilizar la evaluación durante el proceso de integralidad. Se logrará mejorar la convocatoria a los estudiantes para asistir a actividades de la organización. No se logró incidencia en los medios de comunicación masiva ni participación en los espacios y toma de decisiones en torno a la ubicación laboral.

En su comisión tres denominada *Docencia e Investigación*, se demandaba la solución de problemas relacionados con los exámenes de aptitud, la modificación de los exámenes de ingreso a la educación superior y la orientación vocacional; el tratamiento de las asignaturas de servicios, las optativas y electivas, la asistencia a clases y el papel de la FEU en la confección del Plan de Estudios; la diversificación de las entidades donde se realizan las prácticas laborales, a la coordinación entre estas y la universidad, así como hacer extensivas las prácticas pre-profesionales a todas las facultades. Sobre el movimiento de alumnos ayudantes, se habló sobre su preparación y apoyo a la Educación Media Superior y su remuneración.

De estas demandas ellos reconocieron como atendidas: Sobre el proceso de ingreso a la educación superior, el reconocimiento de la necesidad de realizar un trabajo de formación vocacional en los centros de enseñanza media de las distintas provincias apoyado por la FEU; sobre el servicio social y el de investigación, se reconoció la necesidad de vincular los trabajos investigativos de los estudiantes, con el trabajo de las instituciones y, si es posible, darles un uso que contribuya al desarrollo del país; por otro lado se reconoció que los alumnos ayudantes deben recibir una preparación pedagógica y que se debe incentivar el trabajo vocacional en los pre-universitarios.

Por otra parte reconocen como demandas no atendidas; la necesidad de incluir nuevamente las pruebas de aptitud y exámenes de especialización en las carreras que lo requieran; que se tome en consideración tanto la necesidad del país, como la formación y la disposición del estudiante a la hora de la ubicación para el servicio social; que las asignaturas de corte social que se imparten como asignaturas de servicios tengan programas adecuados a cada carrera en particular; que se fusionen las asignaturas de Seguridad Nacional y Defensa Nacional en un solo semestre y enfocarlas según la carrera; que se hiciese efectivo el espacio que le corresponde a la FEU en la comisión de carrera, para poder contribuir de forma directa en las modificaciones y/o actualizaciones de los planes de estudio; una divulgación adecuada en todas las facultades las propuestas de asignaturas electivas y optativas para así fomentar la interacción de estudiantes con asignaturas que no son propias de su carrera; que la Educación Física sea una asignatura optativa; y que la permanencia en la Universidad debe sea determinada por el rendimiento académico y la disciplina y no por la asistencia.

Tampoco lograron que se les asegure garantizar los implementos para la realización de las prácticas pre-profesionales; que se hagan extensivas las prácticas pre-profesionales a todas las carreras; mejorar la coordinación entre la Universidad y las diferentes instituciones donde se realizan las prácticas pre-profesionales; fomentar la inserción del movimiento de alumnos ayudantes en la Educación Media Superior; remunerar a los alumnos ayudantes según el contenido y la calidad de su trabajo docente; que se le habilite a aquellas facultades con doble sesión de docencia un almuerzo a precio diferenciado; que cambie el nombre de la carrera de Filosofía Marxista-Leninista por el de Filosofía; que se destine dentro del presupuesto de la Universidad de La Habana, una partida destinada a costear los viajes, hospedaje y entrenamiento de los estudiantes que participen en concursos y eventos internacionales.

En resumen sobre Docencia e investigación: Se logró mejorar la formación vocacional. No se logró incidir en la toma de decisiones entorno a los exámenes de aptitud y exámenes de especialización ni de los estudiantes al ser ubicados para la realización del servicio social. No se reconoció demanda referida la participación en la confección de los planes de estudio. No se ganó remuneración para los alumnos ayudantes ni los estudiantes de concurso, ni la asistencia libre absoluta, ni realizar cambios sustantivos en el nombre de carreras, ni incidir en la contratación de los estudiantes en otras enseñanzas.

En la comisión cuatro *Deporte, Cultura y Recreación*, se realizaron demandas relacionadas con la afectación que provocan los Juegos Caribes y los Festivales de Cultura en el horario docente, así como la realización de exámenes y seminarios durante estos eventos, lo que provoca la no participación de los estudiantes en estas actividades. La carencia de locales con condiciones para realizar actividades culturales y recreativas. La mala divulgación de las actividades culturales, deportivas y recreativas que imposibilita la participación de los estudiantes. La falta de motivación de los estudiantes para participar en los Juegos Caribe y los Festivales de Cultura. El desconocimiento de los estudiantes sobre cómo funciona el Proyecto de la Copa de la Cultura.

De ellas fueron atendidas la propuesta de locales más cercanos a la Universidad, que permita la realización de este tipo de actividades en tanto no estén terminadas las obras de reparación de la Casa Estudiantil de la UH.; la creación de una revista de la FEU de la Universidad de la Habana o la promoción de la Revista Abreviatura de la Facultad de Comunicación; mejorar la página WEB de los Juegos Caribe; crear una página WEB para las actividades culturales; la creación de boletines culturales y deportivos; la realización un estudio del sistema de divulgación de la FEU por parte de los estudiantes de la facultad de Comunicación; la creación de un *logotipo* para los artistas aficionados; la creación de talleres culturales a nivel de Universidad para mejorar la calidad de artistas aficionados y el conocimiento técnico del público universitario; la realización de un taller que explique cómo se desarrolla cada parámetro de la copa deportiva en el que participen los estudiantes interesados.

Identificaron como demandas no atendidas aún, la creación de una comisión que organice el calendario de los juegos deportivos, festivales de culturas y jornadas científicas a finales de cada curso para que las facultades puedan establecer sus actividades evaluativas dentro del horario docente del siguiente curso; el establecimiento de un intervalo de tiempo entre estos eventos que permita la preparación de las facultades, para poder participar en ellos con más calidad y organización; que las ausencias por la participación en estos eventos no deberían

contar dentro del 20 % de asistencia justificada; no se logró coordinar con los medios de prensa locales una mayor promoción de las actividades que realizan; ni crear un sistema de bonificación al índice académico a los medallista de estos eventos, regido por una serie de normas que lo hagan objetivo y transparente. No pudieron establecer la convalidación de la educación física a los estudiantes que participen de forma activa en los Juegos Pre-Caribe, Caribe, Giraldillos y Universidades Nacionales; publicar los trabajos literarios y plásticos de los artistas aficionados en la Revista Alma Mater.

En resumen sobre Deporte, Cultura y Recreación: Se logrará un local para las actividades, hacer una revista de la organización, crear páginas web para promover las actividades y crear un logo para identificar a los participantes en actividades culturales y deportivas. No se lograron cambios sustanciales en el calendario docente y horario de los juegos, ni en las condiciones en que los estudiantes los realizan.

A partir de los resultados de la sesión plenaria del congreso, con la presencia de varios de los ministros involucrados y de la dirección política y gubernamental del país, se tomaron acuerdos que permitieron que para marzo ya fueron atendidas su necesidad de estructurar la FEU en función de las particularidades de los centros, sin imponer modos de trabajo estandarizados; incluir en el proceso de integralidad la evaluación a los dirigentes en dos direcciones por la base y por sus superiores; reflejar en la prensa los logros académicos de las universidades; analizar los métodos de educación para romper con esquemas dogmáticos y lograr que el proceso educativo sea horizontal y colectivo y buscar mayor interdisciplinariedad en el trabajo científico dentro de la universidad.

Por su parte identificaron como demandas planteadas en la plenaria y aún no resueltas; el que se le entregue a las facultades el 50% de la cotización que ingresan los estudiantes para la FEU y un 25 % a la Universidad; modificar el reglamento de la FEU en lo referente a la selección de los delegados de la FEU al Congreso, quedando apenas como propuesta que una representación de los delegados serán delegados directos al Congreso, según se establezca en el Congreso de cada sede universitaria en un proceso anticipado de reconocimiento a estructuras de la FEU y estudiantes destacados en el trabajo de la Organización. No se resolvió que se le otorgue mayor protagonismo a la FEU en la toma de decisiones en las residencias estudiantiles. Se quedó sin atención la propuesta de la UH, de cambiar el nombre de la Comisión de Divulgación por el de Comisión de Comunicación. No ha logrado aún un espacio en televisión nacional para su movimiento, realizado por estudiantes; ni mayor profundidad y diversidad de géneros en las informaciones que se publican en los medios. No lograron que el Ministerio de Educación Superior reformase el reglamento referente a la asistencia a clases en toda la amplitud que lo solicitaban. No se han creado aún mecanismos donde la FEU que pueda incidir en la mejora de la calidad del profesorado; que se mejore el proceso de selección de los profesores de plantilla de las facultades teniendo en cuenta elementos metodológicos y el criterio estudiantil. No ha tenido respuesta su demanda de que los libros publicados en la Feria del Libro lleguen a las bibliotecas de las facultades. Tampoco se concretaron mecanismos que se aseguren un uso de los Proyectos de Investigación y las Tesis para resolver necesidades del país; que se realice un análisis de las competencias profesionales para la ubicación laboral, donde cuente su trayectoria como alumno ayudante. Por otra parte no han podido dialogar con los organismos para viabilizar la contratación a tiempo parcial de los estudiantes; ni generar un mecanismo de retribución por parte de los

organismos a la universidad por concepto de prácticas pre - profesionales; ni establecer convenios con la imprenta para la publicación de libros. No se aprobó que las instituciones que requieran contratos de servicios, puedan pagárselos y que un por ciento del dinero tribute a la Organización. Aún no habían podido incidir en la creación de un equipo de trabajo nacional integrado por diferentes universidades para definir la forma de implementar los acuerdos.

En resumen como resultado de las discusiones de la plenaria se logrará flexibilizar la estructura de la FEU según los centros; incidir en la evaluación de sus dirigentes; divulgar los logros académicos en la prensa; mejorar los métodos educativos, las acciones con los estudiantes extranjeros. No se logró incidir en el presupuesto institucional, ganar en protagonismo en la beca, premiar, cambiar nombres, espacios en los medios masivos, modificar el reglamento de la beca, o incidir en la selección del profesorado mucho menos en la dirección institucional de las universidades.

La FEU de la Universidad de La Habana realizó un balance del número de acuerdos que como organización llevaron y los que realmente lograron establecer como demandas atendidas y el resultado por comisiones fue el siguiente: Funcionamiento orgánico: de 27 acuerdos, 6 atendidos; de Trabajo político-ideológico: de 16 acuerdos, 9 atendidos; de Docencia e investigación: de 24 acuerdos, 5 atendidos; de Deporte, cultura y recreación: de 20 acuerdos, 12 atendidos; del Plenario: de 26, 11 satisfechos. En total: de 113 acuerdos, atendidos 54.

Grosso modo se puede concluir que:

Las problemáticas fueron discutidas no solo entre los estudiantes de la FEU sino que estuvieron presente la UJC y el PCC así como miembros de la institución universitaria.

Las demandas estuvieron esencialmente centradas en perfeccionar el funcionamiento de la organización, el trabajo político e ideológico, la docencia e investigación, el deporte, la cultura y la recreación.

Con el debate la FEU logró establecer sus demandas y fueron discutidas durante el Congreso. Con los acuerdos nacionales se logrará perfeccionar el proceso de elecciones de la FEU UH e incidir en la motivación de los estudiantes por la historia y el conocimiento de candidatos y estatutos. Se podrán resolver algunas irregularidades con los medios de comunicación y divulgación y esto mejorará la comunicación vertical con los estudiantes. De igual modo incidirá en la promoción de las actividades de la organización. Se logrará incidir en la formación vocacional de los estudiantes de preuniversitario. Será posible hacerse de un local para actividades recreativas, un logotipo para las actividades deportivas. Con las acciones acordadas se adecuará la FEU a los centros, se podrán divulgar logros y se podrá mejorar la docencia a través del perfeccionamiento de los métodos educativos.

Los estudiantes de la UH no lograron que se aprobara en el Congreso ganar en autonomía en cuanto a: la estructura, el funcionamiento, el proceder metodológico y burocrático, la beca, la asistencia libre, las actividades a realizar, la divulgación masiva de las problemáticas, la ubicación laboral, exámenes de aptitud, servicio social, modificación del plan de estudio,

remuneración para los alumnos ayudantes, realizar cambios sustantivos en carreras, contratación para los estudiantes como profesores en otras enseñanzas ni incidir en el claustro. No se logró incidencia en los medios de comunicación masiva. No se lograron cambios en los horarios y condiciones de los juegos y actividades recreativas.

Por su parte la presidenta nacional de la FEU hasta el congreso, considera que se llegó a ese Congreso Nacional más preparados, que a los anteriores porque “el 90% de los planteamientos tuvieron respuesta en los propios territorios” en las actividades y reuniones que se tuvo en estos con las autoridades de los territorios y la dirección de los organismos formadores⁵⁸. De ser así cabría la pregunta ¿cuánto de trascendente para el país está siendo el pensamiento actual de nuestros jóvenes universitarios cuando sus planteamientos se pueden resolver a nivel de lo local? ¿Qué poco universal y trascendentes pueden ser las demandas o el pensamiento de los jóvenes para la vida económica y política del país?

Sin embargo en los centros universitarios, siguen surgiendo opiniones como la ausencia de atención a sus demandas, que las cosas planteadas “siempre te las tiran para arriba como un problema tuyo”, y que las verdaderas cosas que les preocupan a los jóvenes hoy no las escuchan porque “te dicen que lo que debes discutir es lo que concierne a tu brigada, a tu universidad, que lo otro le toca pensarlo y resolverlo a otros”⁵⁹.

¿No será entonces que las demandas e ideas de los jóvenes que van enfocadas a transformar el país, más allá de los temas estudiantiles, no llegan nunca a otros espacios? Finalmente ante cualquiera de las hipótesis cabe las preguntas: ¿Cuán poco liderazgo y fuerza de cambio tienen los estudiantes universitarios que no logran levantar y movilizar un país sino que están con su pensamiento o al menos con su acción, a la zaga de los cambios? ¿Cuán falta de madurez, solidez teórica o de proyecto, congruencia y organización generacional que le permita trascender el ámbito de lo local con ideas que realmente transformen al país?

La Asociación Hermanos Saíz, como movimiento juvenil dentro del mundo del arte y la cultura en el proceso de su congreso, también realizó importantes demandas sociales. A partir de junio en las provincias y hasta el mes de octubre en el encuentro nacional, estuvieron debatiendo sus solicitudes al gobierno y las instituciones culturales cubanas. Revisemos las más significativas.

Propusieron que se les concediese la posibilidad de una autogestión alternativa, de modo más oficial, por causa de la mala gestión institucional⁶⁰. Otros argumentaron sobre las trabas en la ejecución del dinero obtenido por proyectos librados porque estos, según lo legislado, no deben convertirse en ingresos personales; de este modo, comentaba, “la necesidad del autor productor, entronca con proyectos alternativos [...] La única manera legal se convierte en ingreso personal y eso se traba [...] Sin embargo el creador gasta el 200 por ciento de lo que

⁵⁸ Lisara Corona Oliveros, presidenta de la FEU, periódico Granma, 10 de junio de 2013, p. 8

⁵⁹ Referencia textual de un joven en entrevista grupal; sin embargo ideas similares surgieron en varios espacios: en una reunión conjunta UJC PCC, donde la coordinadora del PCC, no permitía que se hablase de otros temas fuera de su restringida agenda, pues la idea era “mirarse por dentro”. Del mismo modo no sólo manifestaron jóvenes profesores de varias universidades.

⁶⁰ Delegado Guantánamo.

se le aporta. Eso hay que atenderlo para que esa producción joven se atienda. Sino no va a haber artista consagrado en el 2025⁶¹”

Sobre esta demanda de tener fuentes de financiamiento que resuelvan su autonomía en la producción artística se expresaron los jóvenes creadores en varios espacios. Argumentaron las dificultades económicas para la obtención y el mantenimiento de las Casas del Joven creador⁶². Se manifestaron sobre las dificultades en el financiamiento de sus actividades⁶³. Expresaron la necesidad de buscar otras fuentes de financiamiento además del presupuesto, de las relaciones con otras empresas y de la comercialización del arte⁶⁴. El tema se ejemplificó tanto en la comisión económica como en el pleno, con las dificultades de un grupo de teatro de Ciego, que se ganó una beca y durante un año no pudieron cobrarla.

Reclamaron su lugar para contribuir desde el arte a la formación del gusto joven, en tanto las industrias culturales se están poniendo en ocasiones al servicio del mercado⁶⁵, y lo que se transmite y se potencia no es necesariamente lo que más gusta, se llena porque no hay otros espacios⁶⁶.

Varios se expresaron en distintas ocasiones sobre el poco presupuesto que se les destina, uno de ellos incluso comentó que con el presupuesto para ir a comunidades con un tercio del presupuesto de lo que se gastó en que Silvio fuera a la prisión y que todo el mundo apoyó⁶⁷. Reclamaron desde diversas especialidades una mayor promoción, un delegado de Pinar del río comentaba que la AHS es para promocionar, si no eres promocionado no te llaman, el que más se promociona, más se edita si es escritor⁶⁸.

Críticas del movimiento juvenil cubano a lo instituido y a la sociedad en general

Como se analizó en el momento teórico, se supone que la organicidad del movimiento juvenil, tal como la concebimos para este estudio, esté relacionada con su capacidad de análisis crítico de su sociedad y los aportes concretos que, de modo más o menos elaborado, pueda aportar al cambio y/o perfeccionamiento del ideal de sociedad que lo moviliza. A continuación revisaremos las críticas surgidas en el movimiento juvenil cubano y su propuesta de aporte social.

En una entrevista, un joven del movimiento de blogueros nos comentaba, que publicaron un artículo que habla de un reclamo del derecho y la necesidad para un cambio económico radical en Cuba, del comercio directo con el exterior de los productores, el estado como intermediario es improcedente, el comercio sería una fuente de ingreso importante y de desarrollo económico del país, estimularía la producción. Ideas similares manejaron

⁶¹ Delegado Pinar del Río, en la plenaria de la AHS.

⁶² Informe de la comisión Comisión 8 Economía administración y las Casas del Joven creador.

⁶³ Informe de la comisión Comisión 8 Economía administración y las Casas del Joven creador.

⁶⁴ Delegado de Ciego de Ávila

⁶⁵ Delegado Guantánamo

⁶⁶ Delegado Sancti Spiritus, con esta opinión coincidieron miembros de la AHS de otras provincias, entrevistados.

⁶⁷ Delegado Santiago de Cuba

⁶⁸ Delegado Pinar del Río

estudiantes de economía de varias universidades, y fue tema recurrente en varias entrevistas individuales.

Algunos opinaron que la burocracia en el poder no está interesada en el cambio. Que hay que preservar la Revolución y sus logros. Que los nuevos dirigentes económicos y miembros de la comisión económica, repiten lo que Raúl quiere oír, no lo verdaderamente radical. También se expresaron a favor de muchos cambios económicos que no son los que la comisión aprueba se implementa “sin que tengamos acceso a decirles [...] que es lo que la gente quiere y está pidiendo en la calle”⁶⁹, no hay forma de que sea el grueso de la gente y no como siempre, una pequeña comisión la que decida la cosas⁷⁰.

Cuestionaron que aún no se le da suficiente promoción al arte joven, diferente renovador. Se usan las casas del joven creador como medio alternativo a las instituciones culturales. Comentaron que la promoción no es homogénea en todas las manifestaciones se prioriza música, plástica o teatro y menos literatura. Y se cuestionaron que la promoción es mayor a los creadores de otras generaciones, del mismo modo se pronunciaron a favor de rescatar las posibilidades de la promoción en las provincias⁷¹.

Sobre los medios, de comunicación los jóvenes muestran grandes inconformidades, en especial con la ausencia de cobertura de los que consideran espacios revolucionarios de interés nacional. Los líderes de la FEU de la UH, comentaron su inconformidad sobre la ausencia del congreso de su universidad en los medios⁷². Los jóvenes participantes en el coloquio por el 50 aniversario de la resista Pensamiento Crítico y el Departamento de Filosofía, se mostraron inconformes con el silencio total en los medios de tan importante evento para Cuba y Latinoamérica a pesar de que “[...] sí había cámaras de Varios medios en el evento [...]”⁷³. Los del MEC, sufrieron igual suerte, ausencia total de sus actividades en los medios nacionales. Los blogueros comentan que nunca han recibido tal bondad, a pesar de haber hecho varias actividades nacionales en varias provincias y en distintos contextos⁷⁴.

Propuestas a la sociedad

Uno de los indicadores que otorga *relevancia social* a los movimientos juveniles hoy es su capacidad propositiva con respecto a los problemas fundamentales de su sociedad.

⁶⁹ Opinión de un joven en una entrevista grupal.

⁷⁰ Estas opiniones en verdad muy comunes en las entrevistas, en la observación participante en reuniones políticas de núcleos del PCC o la UJC, no aparecen luego en los espacios públicos más generales como el congreso, donde las ideas son más de apoyo a lo instituido. Apuntan de todos modos a dos variables manejadas por los politólogos como básicas en la participación, y congruentes con el concepto de Gramsci de organicidad, la necesidad de deliberación en espacios cada vez más plurales antes de la toma de decisiones (Guanche, 2014) y la necesidad del control social, ya sea ciudadano (Guanche, 2014; González, 2000) o por asociaciones como sujetos colectivos (Chaguaceda, 2008).

⁷¹ Presidente de la AHS en Guantánamo, 13 de septiembre de 2013 NTV

⁷² Laritza Limia denuncia la ausencia de su congreso universitario en los medios según ella “fue el único que no se televisó” (Limia, 2013). También conscientes de la necesidad de esta arista como factor de cambio, llevaron al congreso –y no se aprobó– el cambio de nombre de propagada por el de comunicación a esa dirección de la FEU.

⁷³ Entrevista individual con varios de los jóvenes participantes en el evento.

⁷⁴ Referencia en varios blogs y entrevista individual con algunos de ellos.

Analícemos detenidamente cuáles pueden ser identificadas como las principales propuestas de los jóvenes cubanos.

Uno de los rasgos más comunes encontrados en el movimiento juvenil cubano, estuvo en sus aportes a la sociedad. En las distintas instancias estas estuvieron relacionadas con formas concretas de vincularse a procesos y actividades sociales en las cuales se necesita mano de obra, o aporte técnico o profesional.

La presidenta de la FEU hasta el octavo congreso definía que este congreso es de la FEU para la sociedad⁷⁵. En la declaración de la FEU UH al Congreso definieron dentro de sus tareas aquellas en las que la vinculación de los estudiantes y las comunidades es evidente: “Hemos sido eslabones fundamentales en tareas de impacto como el Censo de Población y Vivienda, la Campaña contra el Aedes Aegyptis, la luchas contra la subversión interna y en la transmisión del conocimiento científico a todo el pueblo. Con los proyectos de investigación y las tesis, los trabajos comunitarios y agrícolas, las donaciones de sangre aportamos desde nuestra posición soluciones para resolver necesidades del país [...] “contribuimos en la implementación de los lineamientos de la política económica y social, esto se refleja en la participación de nuestros estudiantes en las empresas, los tribunales, los medios de comunicación, los laboratorios y los polos científicos para proponer nuevas visiones y sumarse a las acciones del país en pos de lograr un mayor desarrollo y un perfeccionamiento del sistema político cubano.”

La expresidenta de la FEU, propone una Universidad pegada a la comunidad; elevar la práctica del deporte en las universidades, en la comunidad como conquistas de la revolución, apegados a la consigna de que deporte es salud⁷⁶.

De igual modo se manifestó otro de los delegados al congreso, resaltando el papel de la FEU en proyectos con el partido y el gobierno, como cultura física y medicina en la atención a las adicciones, a la tercera edad, los estudiantes de derecho en el apoyo para explicar los lineamientos del nueva política económica a probada por el Partido, y los de agronomía con su trabajo en pasto y forraje en Matanzas, así como los del pedagógico en su apoyo al estado en el convencimiento a personas para que salden su deuda con el Estado por los productos a bajos precios recibidos con crédito⁷⁷.

La vocación de llegar a los lugares de difícil acceso desde distintas especialidades como la estomatología u otras especialidades de la medicina, fue resaltada por ellos⁷⁸.

Una estudiante de la provincia Mayabeque, manifestó satisfacción de los estudiantes de su universidad con el proceso de integración con los demás organismos formadores en una sola universidad, propuesta que no es estudiantil sino institucional, y más adelante comenta sobre el aporte propiamente de los estudiantes a la sociedad “no hay que inventar nada [...] tenemos

⁷⁵ Afirmación de la presidenta FEU en la plenaria del 8vo congreso

⁷⁶ Intervención en la plenaria del congreso de la presidenta FEU hasta el 8vo congreso.

⁷⁷ Delegado por Las Tunas al congreso.

⁷⁸ En esto coincidieron varios delegados como el de Camagüey y Las Tunas; del mismo modo se expresaron estudiantes de la UCLV en taller sobre participación comunitaria en su Universidad y entrevistas individuales, los estudiantes de ciencias médicas de Matanzas en entrevista grupal manifestaron ideas similares.

los espacios creados solo hay que aprovecharlos [...] si hasta ahora los jóvenes de la FEU han dado el paso al frente, ahora también lo vamos a hacer”⁷⁹.

Durante la plenaria del congreso se dieron otros ejemplos del apoyo del movimiento estudiantil a los procesos cotidianos de funcionamiento social: Participación en las comunidades, diversas experiencias de apoyo a proyectos comunitarios desde sus especialidades⁸⁰; participación de los jóvenes universitario en experimento en los barrios en la lucha contra la subversión y las ilegalidades⁸¹. Reconocieron como necesidad, que la FEU construya un diálogo diferente con la sociedad ahora “estamos pidiendo y no dando”, y se trata de aportar⁸². Se reiteró la vinculación social, la “universidad pegada a la sociedad” a través de los estudiantes de cultura física⁸³.

Del mismo modo se proponen contribuir social e institucionalmente para darle continuidad al proceso revolucionario, mejorando los proyectos de alumnos ayudantes, en especial los de ciencias pedagógicas. Comentaron su compromiso con preparar estudiantes para dirigir, pero también en el proceso de perfeccionamiento. “Continuidad a partir de los que nos toca como jóvenes universitarios [...] Ir a los espacios creados [...] No a crear espacios nuevos.” “Lo vamos a hacer bien porque estamos comprometidos con nuestra sociedad”⁸⁴.

En el informe central de la plenaria del congreso de la FEU la presidenta comenta “[...] debemos seguir explotando las potencialidades de la ciencia para potenciar el desarrollo de los territorios [...] y del país, es responsabilidad de todos”. Asimismo sugiere que se piense en los aportes de los jóvenes en apoyo a los cambios sociales y económicos que se realizan institucionalmente en el país.

Un delegado por Guantánamo comenta que “la juventud cubana si quiere dialogar [...] está dispuesta a aportar, a intercambiar, tiene muchas cosas que decir, debemos aprovechar eso. El deseo de aportar que tiene la juventud [...]” y aprovechar “la misma transparencia que en el congreso. No podemos esperar de nuevo un congreso para sentirse cómodos [...]”

Del mismo modo los jóvenes pertenecientes a la AHS, coincidieron en la importancia de su Congreso para reflexionar sobre la relación cultura- sociedad y sobre el papel de los jóvenes en las transformaciones que vive el país⁸⁵.

De todos modos al parecer sobre la cultura se tiene más claro el papel específico de los jóvenes en el proyecto cultural del país, del mismo modo en que desde hace mucho en ese ministerio se ha definido mayor autonomía de pensamiento. Una artista de la plástica argumenta el rol del Congreso de la AHS, del diálogo entre los jóvenes sobre el papel de la

⁷⁹Una delegada por la provincia de Mayabeque.

⁸⁰ Un delegado por Las tunas

⁸¹ Lo compartieron varios delegados por diferentes provincias y fue reafirmado luego por joven miembro de la FEU, Programa Buenos días, 28 de junio de 2013

⁸² Un delegado por Mayabeque.

⁸³ Presidenta saliente.

⁸⁴ Estudiante de la provincia de Mayabeque.

⁸⁵ Jóvenes que serán protagonistas del Congreso Nacional de la AHS, 16 de septiembre de 2013, TVC

cultura, diálogo de los jóvenes con las instituciones culturales sobre las políticas culturales, en la definición entre otros temas de los criterios estéticos⁸⁶.

Análisis crítico de su propio movimiento

La capacidad perfeccionamiento del movimiento juvenil, depende en cierta medida de su análisis crítico interno. Revisemos las ideas surgidas en torno a este tema.

La presidenta nacional de la FEU, contrario a la expectativa de los delegados al congreso, tomó la decisión de que no se aprobasen ahí los nuevos reglamentos sino que sea una comisión de la dirección máxima de la FEU quien los apruebe, en congruencia con el estilo socialmente instituido, "...los estatutos deben discutirse en el Congreso, a nosotros nos pasó igual... dejamos el tema de los estatutos para discutir después con la dirección..."⁸⁷; sin embargo su propuesta es aprobada por unanimidad y aplaudida". Esto fue criticado por los líderes de la FEU de la UH.

Reconocen por otra parte que "hay un serio problema de voluntariedad para ocupar cargos en la FEU (...) Hay mucha gente que llega a la Universidad y piensa que la FEU no resuelve nada, pero si no hay nadie que intente resolver, entonces sí nunca se resolverá nada, porque es importante levantar la mano, a lo mejor no resuelvo nada, pero por lo menos la gente sabe que no estoy de acuerdo con eso"⁸⁸.

Identificaron además tanto en la FEU como en la AHS algunas dificultades en la preparación de sus líderes. La FEU lo enfocó en su congreso como problemas en la preparación integral del dirigente⁸⁹; en la preparación política de los dirigentes⁹⁰ o en el logro de representatividad entre los miembros de la organización⁹¹. El proceso de selección del jefe de la brigada, no es el más adecuado, a veces él es uno más⁹².

Estuvieron de acuerdo en que deben lograr mayor movilización de los estudiantes⁹³. En ese sentido también expresaron que deben lograr hacer "[...] algo que no hemos podido [...] como FEU [...] ¿serán nuestros compañeros malos estudiantes [...] o será que no hemos podido llegar a ellos? Debemos revisar nuestras convocatorias"⁹⁴.

Del mismo modo se cuestionaron en la UH, que en su universidad "[...] hay problemas de representatividad [...]" que incide en que los dirigentes no tengan la misma opinión que la mayoría de los estudiantes y por lo tanto no los representen y luego enfatiza que en ocasiones "[...] las condiciones de la propia universidad han determinado que suceda así [...]", porque

⁸⁶ Isahiry García, artista de la plástica, 14 de octubre de 2013, TVC

⁸⁷ Ramón Machado Ventura, 2do secretario Consejo de Estado, presente en el congreso de la FEU.

⁸⁸ Laritza Limia antes de ser Presidenta de la FEU UH

⁸⁹ Uno de los delegados por Mayabeque

⁹⁰ Según o enfocaron los delegados de Guantánamo y Granma

⁹¹ Según la idea de uno de los delegados de La Habana, muy similar a lo expresado por Laritza Limia en entrevista antes del congreso nacional.

⁹² Delegado por la provincia de Granma

⁹³ Según se expresaron en distintos momentos del congreso delegados de Mayabeque, Matanzas, la propia presidenta, y líderes UH en entrevista.

⁹⁴ Delegado por Santiago de Cuba

la institución o la UJC interfieren “...convierten a los dirigentes de la FEU de esas facultades en personas que transmiten información, no que generan, sino que transmiten información [...]”⁹⁵.

Los jóvenes dentro del ejercicio del *Modelo de Naciones Unidas* –opinan- “[...] tenemos más autonomía, es verdaderamente universitario, no es institucional [...]” refieren que los dirigentes de la FEU no son verdaderos líderes sino personas que repiten lo que la institución quiere. La institución casi preselecciona los dirigentes que quiere, apoya a los que se corresponden con sus expectativas⁹⁶.

Lisara Otero enfatizaba desde la propia dirección de la FEU que este era un problema a resolver; y “Para ello la FEU debe parecerse más a sus estudiantes [pareciera que la FEU no es sus estudiantes, o es que ella está interpretando por FEU a sus dirigentes], y eso implica eliminar códigos, formalismos, esquemas que nos alejen de la masa estudiantil. Este congreso debe dejar el sabor y la meta de que debemos pegar el oído a la tierra, que los dirigentes estudiantiles deben tener más contacto con los estudiantes.”⁹⁷

Otros jóvenes por su parte han sido más críticos con el movimiento juvenil cubano, al expresar ideas como “No creo que lo que se llevara al Congreso tenga que ver con lo que piensan de verdad los jóvenes.”⁹⁸ “El Congreso fue monitoreado por la institución y por el Partido.”⁹⁹ “Lo que se decía en el Congreso no es lo que se dice en los pasillos.”¹⁰⁰ “No creo que los jóvenes tengan un proyecto alternativo, apenas ideas sueltas sobre aquello que más les afecta.”¹⁰¹ () “El evento del modelo es nuestro pero el Congreso de la FEU y la JCE no fueron coordinados por el PCC y la institución”¹⁰²,

Sin embargo, existe el riesgo de que el enfoque de algunas de estas críticas, a favor o en contra, lejos de movilizarlos a la transformación, limite en verdad su libertad de acción como movimiento, al asumir por ejemplo que “no tenemos derecho a equivocarnos”¹⁰³.

El movimiento de la AHS, reconoció que “Cuba ha perdido en cultura del joven universitario.”¹⁰⁴ Se plantearon la necesidad de cuestionar lo que tenemos hoy, lo que podemos tener mañana, lo que podemos tener si no nos planteamos hoy con un plan bien articulado¹⁰⁵. Según otros “La juventud inició un proceso de desapego o introversión en su concha.”¹⁰⁶

⁹⁵ Entrevista realizada a L. Limia antes del congreso nacional.

⁹⁶ Joven profesor, recién graduado de una carrera de ciencias sociales, del centro del país.

⁹⁷ Lisara Corona Oliveros, presidenta de la FEU, Granma, 10 de junio de 2013, página 8

⁹⁸ Joven profesora UCLV.

⁹⁹ Joven profesora UCLV, joven estudiante de la UMCC, Joven profesor, recién graduado de una carrera de ciencias sociales, joven profesora de sociología UCLV

¹⁰⁰ Joven profesora UCLV, jóvenes de la UMCC, y de la UO

¹⁰¹ Joven profesora UCLV, joven de curso por encuentros

¹⁰² Joven profesora de sociología UCLV

¹⁰³ Presidenta FEU hasta el 8vo congreso

¹⁰⁴ Javier Negrín de la Isla de la Juventud

¹⁰⁵ Idiel García, presidente AHS en Villa Clara

¹⁰⁶ Freddy Nuñez Estenós, invitado al congreso de la AHS, en Camagüey dirige un proyecto de teatro

3.1 Caracterización de los movimientos políticos juveniles de Chile

En Chile, según expertos en el tema, los movimientos políticos juveniles más relevantes son el de los estudiantes universitarios y el de los estudiantes de la enseñanza media (Salazar 2012). Este último, si bien fue el inicio de esta etapa de los movimientos, con la revolución pingüina (Gómez Leyton, 2006), luego se debilitó para dar paso años después al movimiento universitario, y ahora está comenzando a alcanzar fuerza nuevamente en el 2014¹⁰⁷; pues durante el período de 2013, se expresó mezclado con las movilizaciones convocadas por el movimiento estudiantil universitario, una de cuyas características, como veremos más adelante fue el intento por involucrar explícitamente a otros sectores.

Según algunos de los dirigentes entrevistados, así como el apoyo social al movimiento juvenil de 2011 fue masivo y espontáneo por amplios sectores sociales de obreros y apoderados de los manifestantes; el proceso iniciado en 2013 tuvo que plantearse explícitamente involucrar a otros sectores sociales, solidarizarse con su causa e involucrarlos a ellos con la causa estudiantil, no sólo ya porque es la causa de sus hijos sino porque es una causa social que atañe a todo el que vive en el sistema social¹⁰⁸ chileno.

Objetivos, metas, definiciones

El movimiento juvenil chileno se *autodefine* plural, en su gran mayoría sin militancia política definida¹⁰⁹, si bien muchos de sus líderes sí pertenecen a partidos políticos y cuya “fuerza principal [...] radica en las amplias mayorías estudiantiles que unidas y en las calles son los protagonistas de esta historia”, se define en apoyo a una izquierda que recientemente llamaron plebeya, pues es la de los obreros portuarios, la de los del pueblo, no la de los que son diputados y se acomodan al poder instituido sin ser capaces de criticarlo siquiera (Farfán, 2014).

Y que si bien, en el grueso de esta juventud no hay militancia, “podemos encontrar una columna vertebral de miles de jóvenes públicos y anónimos quienes desde las más variadas organizaciones y partidos de izquierda trabajan de *marzo a marzo* para fortalecer al movimiento, disputando federaciones estudiantiles, debatiendo propuestas, enarbolando sus banderas, produciendo propaganda y líneas de acción, engrosando sus filas, en alianzas o divergencias pero siempre todos unidos en las calles.¹¹⁰”

¹⁰⁷ Estudiantes de institutos entrevistados nos comentan que sus demandas para el 2014, a diferencia de las de años anteriores, va a estar enfocadas en resolver problemas internos de la dirección de los colegios y en demandas externas asociadas a que el gobierno cumpla promesas de campaña como una educación gratuita y de calidad y que se elimine la prueba de acceso a la enseñanza (PSU) superior por ser discriminatoria. Asimismo nos comentaron que su *petitorio*, de 2013, es ambiguo, poco sistematizado y sólo lo tiene en notas sueltas no en un documento elaborado como en el que sí trabajan ahora, sin embargo sí tenían claras las exigencias de la gratuidad de la enseñanza y el cambio al modelo educacional enfocado al lucro.

¹⁰⁸ Entrevistas grupales con líderes estudiantiles y con algunos actores juveniles de la Universidad de Chile.

¹⁰⁹ “En el grueso de esta juventud no hay militancia [...]” se declara en documento de la UNE (Marzo 29). Según Gabriel Salazar (2012) en eso radica su fuerza como movimiento en existir como manifestación de participación, como lo que él llama movimiento ciudadano que no necesita de los partidos políticos.

¹¹⁰ Documento de la UNE (Marzo 29, 20014)

Se autodefinen no como una vanguardia o como representantes del pueblo sino que ellos son el pueblo¹¹¹ mapuche, los estudiantes, los obreros¹¹², los ancianos sin cobertura de salud, las mujeres.

Se declaran en solidaridad con la lucha del pueblo mapuche, con la de los mineros y otros obreros chilenos, con las mujeres. Su composición socioclasista es tan diversa como la de 2011¹¹³, son un verdadero movimiento social sin distinción de clases¹¹⁴.

Fundan su continuidad como movimiento en una estructura ideológica, no en líderes circunstanciales¹¹⁵; en la educación de generaciones más jóvenes, no sólo los estudiantes secundarios sino incluso en los hijos o hermanos de los que hoy los acompañan en las calles¹¹⁶. Esto resulta polémico, pues algunos críticos del movimiento, comentan, que hay variabilidad año a año, según se modifican sus miembros y líderes.

Ya a finales de 2013 se reconocen como un movimiento mucho más maduro que años anteriores, con objetivos, metas y demandas mejor definidas¹¹⁷.

Con respecto a sus objetivos de ese período, estos se fueron concretando entre otros temas en consolidar el movimiento en cuanto a consenso y discusiones nacionales, más allá de las manifestaciones. En un documento de septiembre de 2013, la FECh, la FECh, FENAFUCH y ACAUCH, proponían la realización de una reunión *triestamental* que tuviese como objetivos generales: “Generar y consolidar una real Comunidad Universitaria; abrir los debates que se dan al interior de la Universidad de Chile a todos los actores que forman parte de la institución; hacer partícipes de los problemas y soluciones a toda la comunidad,

¹¹¹ En expresiones como “[...] Cada pueblo es su propio rostro” joven entrevistada para Chile Rebelde, Telesur, o “[...] Los estudiantes dicen que Salvador Allende regresa con rostros de estudiante y de cada persona que salga a luchar [...] de la misma fuente, y también: en cada uno de nosotros están los anhelos del pueblo chileno, los mapuches, los mineros...” Entrevista grupal para esta investigación.

¹¹² “[...] nosotros somos el pueblo, los mapuches, los estudiantes, los trabajadores del cobre [...]” joven entrevistado en la calle en plena manifestación social Chile Rebelde, Telesur 2013

¹¹³ Revisar Ruiz Encina, Carlos E. 2013 Análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile, Buenos Aires: CLACSO 2013

¹¹⁴ “Gano dos millones al año, pero estoy luchando por los que no pueden pagar” Estudiante trabajadora entrevistada en la calle en plena manifestación. Documental *Chile Rebelde*, Telesur.

¹¹⁵ “[...] El movimiento social chileno no le hace falta un líder, es en sí mismo una forma de representatividad [...]” comentaba uno de los líderes actuales de ese movimiento. Telesur, *Chile Rebelde*. En otra entrevista de la propia fuente otros estudiantes manifiestan esta misma idea. Los líderes entrevistados comentan a este investigador que es parte de la estrategia actual del movimiento. Carlos Márquez “Al movimiento no le hace falta un líder, los líderes pasan, las ideas y la fuerza del movimiento excede la temporalidad de los líderes” Documental *Chile al Desnudo*, Telesur 10 de noviembre de 2013. Otros entrevistados de la FECh, coinciden en la idea de la temporalidad de los líderes y en la necesidad mantener una conciencia de movimiento con relativa independencia de los partidos políticos tradicionales. Al respecto Karol Cariola, actual diputada y ex dirigente estudiantil, argumenta su visión de transformar el sistema desde dentro, como diputada y miembro del partido comunista (Tolerancia cero, Chilevisión, 24 de nov de 2013).

¹¹⁶ Una mujer en la calle con su hija declara que ella la lleva para que vea aprenda desde pequeña a luchar por sus derechos. Documental *Chile Rebeleda* Telesur.

¹¹⁷ “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013. Opinión también de los jóvenes de la comisión de educación y política, reunidos en torno a La Idea, sede del diputado Gabriel Boric.

evitando la apatía actualmente generalizada, desinterés por la proyección de la universidad y la constante actitud clientelista de los miembros de la comunidad sin distinción.”¹¹⁸

Este encuentro triestamental, estaría organizados por cinco comisiones. Reconocieron, en la propia convocatoria al encuentro, la necesidad de levantar un debate nacional con carácter urgente para pensar el rol social de la universidad pública.

Resulta relevante que en la comisión documentos se plantearon las siguientes preguntas: “¿Es la Universidad de Chile un plantel de excelencia académica? ¿Cómo construimos una universidad más equitativa? ¿Es la Universidad de Chile un espacio democrático? ¿Cuál es el vínculo de la Universidad de Chile hoy en la sociedad? ¿Cómo hacemos Comunidad Universitaria?”

Como se verá, si bien las preguntas si bien tienen un contenido propiamente universitario, la tercera se pregunta explícitamente por el lazo social. Y si revisamos con detenimiento, la pregunta sobre la democracia universitaria, y más específicamente la pregunta sobre la equidad, son en realidad preguntas de un más profundo valor social que excede los límites reales y simbólicos del campus universitario.

Ya en la introducción este objetivo se hace explícito “[...] ad portas de un proceso electoral nacional presidencial y parlamentario, se espera que la Universidad de Chile lejos de ser un obstáculo en este proceso cumpla un rol relevante en tanto se presenta como un actor que es capaz de dar un certero diagnóstico de su situación actual y su papel en un escenario más general [...]”¹¹⁹

Del mismo modo se proponían incidir el proceso de elecciones de Decanos y Rectores de modo que no sea un proceso de élites, sino que se realice conjuntamente con todos los miembros de la comunidad universitaria.

En la propia introducción también se podía leer la intención de “plantearse una alternativa que congregue al grueso de la comunidad universitaria”, “que aglutine a todos sus actores en torno a los debates” y se defina en torno a temas ya instalados y que sea capaz de tensarse en torno a la síntesis con la que hoy debe contar la Universidad de Chile, a propósito de temas “tanto nacionales como locales”

Enfatizan del mismo modo en el rol social que debe cumplir la universidad *pública*¹²⁰. Sin embargo ya en la reunión del pleno de la CONFECCh, luego de la evolución de los procesos de 2013, los logros alcanzados por los estudiantes pero aún los atropellos que vivían¹²¹, uno de los presidentes de facultades proponía que en la declaración se incluyesen derechos más

¹¹⁸ Proyecto Encuentro Triestamental · Septiembre 2013, FECh, FENAFUCH y ACAUCH. Archivo de la Confecch.

¹¹⁹ Revisar la introducción al Proyecto de encuentro triestamental, septiembre 2013, Archivo CONFECCh, inédito, p. 4

¹²⁰ Proyecto de encuentro triestamental, septiembre 2013, Archivo CONFECCh, inédito, p. 4, p.5

¹²¹ Varios de ellos aún estaban presos a fines de mayo de 2014, luego de las manifestaciones del 21 de mayo de ese año.

básicos que ellos como universidades públicas ya habían logrado pero que eran una quimera para los alumnos de las universidades privadas¹²².

Finalmente en el análisis de los objetivos de este encuentro *triestamental*, se reconoce explícitamente “Debatir y proponer en torno a la falta de espacios de este tipo” y la necesidad de tenerlo ya organizados para el 2014.

La comisión de documentos debía asegurar, según ellos, documentos base para el debate que a partir de “... de un diagnóstico básico de elementos que puedan hacer a la comunidad identificarse con los distintos debates que si no son *abordados de manera amplia*, se puede caer en el riesgo de *limitar la convocatoria* o de *profundizar las diferencias* en los niveles de debate que cada miembro de la comunidad maneja...”¹²³

Se muestra en este documento, una preocupación por la capacidad de inclusión en el debate y por la amplitud y representatividad de su convocatoria, del mismo modo sucedía posteriormente en los debates entre los presidentes de facultades de la CONFECCh, cuando proponían estratégicamente postergar el debate sobre los términos de uso de la violencia, por ser un tema sobre el cual no existe total consenso y esto podría provocar división en el movimiento estudiantil, de la cual “se aprovecha el gobierno”, según comentaron varios de los participantes.

El desarrollo de una estrategia comunicacional se convirtió en otro de los objetivos definidos en el 2013, ésta la conciben relacionadas con diversas plataformas: 1-16 de Septiembre, Página Web, Cuentas en Redes Sociales, Afiches y difusión en papel en los espacios locales, Foros; entre otros.

Manifestaciones públicas

El movimiento juvenil chileno ha representado en 2013 e inicios de 2014, una continuidad de la gran ola de manifestaciones sociales que estremecieron el país en 2011 y que veían ya dando muestras de su significativa presencia desde que en 2006 explotase la llamada revolución pingüina (Gómez Leyton, 2006; Ruiz, 2013). Este muestra en estos momentos una consolidación y radicalización mucho mayor a la vez que ha ampliado su base social y ha hecho suyas causas como la de los mineros o el movimiento obrero chileno en general. Si bien la cantidad de actividades significativas son menores que en 2011, cuando prácticamente paralizaron el país, su expresión pública sigue siendo hoy una de sus formas de participación, incluso polémica pues algunos les critican que sea la primera opción¹²⁴.

A continuación revisaremos algunas de las actividades más significativas del movimiento juvenil Chileno en el período¹²⁵:

¹²² Observación participante, reunión de los presidentes de facultades de la CONFECCh, 30 de mayo de 2014.

¹²³ Proyecto de encuentro triestamental, septiembre 2013, Archivo CONFECCh, inédito, p. 4, p.5

¹²⁴ Karol Cariola, ex líder estudiantil, Fernando Villegas, Fernando Paulsen Tolerancia Cero, Chilevisión.

¹²⁵ Esta investigación abarcó un seguimiento a los acontecimientos relevantes para el objetivo propuesto durante el período de marzo de 2013 a marzo de 2014

Martes, 14 de mayo del 2013, universitarios chilenos crean grupo Juventud Rebelde Felipe Camiroaga. Estudiantes de Derecho de la Universidad de Valparaíso crearon página en Facebook con nombre de fallecido presentador de TV como una sátira, pero funciona y se ha convertido en viral. Jóvenes estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valparaíso crearon una página en *Facebook* que ha causado alboroto entre los usuarios chilenos de redes sociales, por usar el nombre de un fallecido conductor de televisión. Lo que aparentemente era un espacio ingenuo y de sátira estudiantil, en realidad comportaba un trasfondo político mucho más revolucionario de lo que en la superficie podía apreciarse¹²⁶. Era el reclamo de la juventud de formas de participación política renovadoras acorde con los tiempos y con su generación, sin una renuncia a sus ideales con absoluta congruencia ideológica y comportamental.

26 y 27 de mayo de 2013, estudiantes de Derecho de la universidad de Valparaíso tomaron la universidad en reclamo de que se haga gratuita la educación a todos los niveles. Luego se sumaron los estudiantes de economía¹²⁷. Lo que aparentemente es un reclamo estudiantil, es en verdad una demanda mucho más radical como lo saben sus manifestantes, supone no ya como en 2006 la abolición de una ley en particular¹²⁸ sino cambios más profundos como se irá viendo en lo adelante. A esta les siguieron el 28 de mayo, manifestaciones de los estudiantes chilenos en Santiago de Chile¹²⁹.

Luego, una convocatoria de la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH) hecha el 30 de mayo para evaluar las proyecciones del movimiento estudiantil durante el presente año, caracterizado por varias protestas contra el sistema educativo del país¹³⁰. “Analizaremos principalmente nuestras proyecciones y palparemos el estado actual de movilización, dijo Andrés Fielbaum, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile¹³¹. A lo que añadió que querían que junio fuese un mes bien movilizado.

A las 12 universidades congregadas desde la semana anterior se sumaron la Católica de Valparaíso y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la de Chile. La cita de ese fin de semana en la universidad capitalina Alberto Hurtado revisaría además la repercusión de la baja convocatoria que tuvo la última marcha organizada por los estudiantes secundarios, además de hacer un conteo de los planteles que aún se encontraban reclutados (PL, 30-5-

¹²⁶ “El grupo Juventud Rebelde Felipe Camiroaga fue creado como una sátira, pero pronto empezó a difundir hechos reales, como convocatorias y apoyo a manifestaciones, además de bromas.

“Somos jóvenes de izquierda apartidista, creyentes que la organización y la participación son las herramientas necesarias para lograr los cambios que esperamos. No nos identificamos bajo ningún nombre, solo por el Camiroaguismo”, declararon los fundadores de la página a Polímetro Chile.

La elección del nombre del presentador se debe a que este mostró su apoyo a las manifestaciones estudiantiles en reiteradas ocasiones.” [www.http://laprensa.pe/buscar/Facebook/JuventudRebeldeFelipeCamiroagauv](http://laprensa.pe/buscar/Facebook/JuventudRebeldeFelipeCamiroagauv)

¹²⁷ Telesur 26 y 27 de mayo de 2013

¹²⁸ Ley orgánica constitucional de la Enseñanza (LOCE). Revisar sobre el movimiento de 2006 Gómez Leyton (2006) La cual como comenta Salgado, fue reemplazada en 2009 por la Ley General de Educación pero “[...] sin cambios significativos” PL citado por Juventud Rebelde 30 de mayo de 2013.

¹²⁹ Telesur 28-05-2013.

¹³⁰ Informe de prensa latina, citado por Juventud Rebelde digital@juventudrebelde.cu 30 de Mayo del 2013 10:27:34 CDT

¹³¹ En las últimas semanas muchas universidades y facultades se retiraron de las movilizaciones programadas y queremos hacer un recuento de cuál es el estado actual (Prensa, Latina, mayo 30, 2013)

2013). Según declara la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) (citado por PL, 30-5-2013), aún permanecen tomados cinco colegios en la Región Metropolitana y tres en otras regiones. La vocera de esa entidad, Isabel Salgado, recordó que las manifestaciones se dan porque no han tenido respuesta a sus demandas por parte del gobierno con el cual no han podido aún dialogar¹³².

La ideología de este movimiento se mueve ya en lo estrictamente político; al mejoramiento de infraestructura, se incorporan críticas al manejo de autoridades o mayor participación en la decisión de los establecimientos, según comenta la propia fuente. En respuesta al silencio gubernamental ante nuestras demandas y su falta de su voluntad política, nosotros como movimiento social estamos fortaleciendo la organización, dijo Salgado¹³³.

Las protestas estudiantiles a partir de 2011 tienen como objetivo la reformulación del sistema educativo en que, con ligeras reformas reproduce la misma lógica del imperante durante la época de la dictadura que limita la actuación del estado y encarece el costo para los ciudadanos a la vez que facilita la educación como negocio¹³⁴.

23 de abril de 2013, estudiantes chilenos reciben con escepticismo el nombramiento de Sebastián Piñera de una nueva ministra de educación¹³⁵ en la antesala de una nueva jornada de protestas estudiantiles prevista para el 8 de mayo y tras la reciente renuncia del extitular Harald Beyer. Días antes habían encabezado una marcha de varias decenas de personas, encabezadas por Diego Vela, presidente de la Universidad católica¹³⁶. Sobre esta manifestación el presidente de la federación de estudiantes de la Universidad Católica, Diego Vela comentó “No podemos sentarnos a tomar café, necesitamos una disposición real a cambiar el sistema educativo¹³⁷”.

En junio el panorama se hace más activo en las ciudades chilenas y los estudiantes van combinado sus acciones con las de otros actores:

3 de junio “Estudiantes chilenos toman la sede de la Universidad Nacional”¹³⁸.

Luego el 21 Junio, “manifestaciones de estudiantes chilenos en Santiago de Chile para pedir gratuidad y calidad en la educación en todos los niveles. Represión de la policía.”¹³⁹

¹³² Informe de prensa latina, citado por Juventud Rebelde digital@juventudrebelde.cu 30 de Mayo del 2013 10:27:34 CDT

¹³³ Idem.

¹³⁴ Las manifestaciones estudiantiles en Chile “[...] datan del 2011 y tienen como objetivo la reformulación del modelo educativo vigente implantado durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), y que redujo el aporte del Estado encareciendo el costo de los estudios. Actualmente, solo 25 por ciento del sistema educativo es financiado por el Estado, mientras que los estudiantes aportan el otro 75 por ciento”. Idem.

¹³⁵ Schmith la cuarta nominada para ese cargo en tres años, comentó “Quiero agradecer al presidente por la confianza depositada en mí y por creer que soy la persona adecuada para liderar un proceso de diálogo” según DPA citada por Granma, 23 Abril, 2013 p.4.

¹³⁶ Granma, 23 abril 2013; DPA

¹³⁷ Estos habían encabezado una marcha de 150 personas días atrás en la capital. Fuente DPA, tomado de Hilo directo Granma, p4 Internacionales, martes 23 de abril de 2013

¹³⁸ Telesur noticias 3 de junio de 2013.

¹³⁹ Dossier, Telesur 21 de junio de 2013.

Tras acciones como estas, se va levantando el país hasta que el 26 de junio, Telesur reporta que “estudiantes Chilenos de varias ciudades del país realizan manifestaciones en reclamo de una educación gratuita y de calidad. Se unen a las manifestaciones trabajadores portuarios, mineros. La mayor manifestación fue en Santiago de Chile. Se teme por parte del gobierno, que estas manifestaciones afecten las elecciones primarias. El presidente Sebastián Piñera calificó a los manifestantes de delincuentes, hay cerca de cincuenta menores detenidos.¹⁴⁰”

Otras fuentes refieren que durante la noche del 26 de junio y la madrugada del 27 se produjo un paro nacional de estudiantes y trabajadores mineros y portuarios convocados por los estudiantes. Los estudiantes alegan que no se les escucha que lo les hacen caso a sus demandas. Trabajadores del cobre piden nacionalización de los recursos. Denuncian que las transnacionales se llevan los recursos del país. Esta manifestación tuvo otras connotaciones. En el marco de la misma y con el apoyo de los estudiantes, los trabajadores portuarios convocan a paro para el 11 de Julio¹⁴¹.

Este movimiento va alcanzando eco en otros similares en la región. El 28 de junio estudiantes hondureños, participantes en las manifestaciones a cuatro años del golpe de estado, se expresan a favor de un cambio en la educación; y se reconocen inspirados en el movimiento estudiantil chileno¹⁴².

De este modo a la vez que su influencia en el subcontinente es mayor, su mirada, se va haciendo más aguda con respecto a la realidad política de la región. El 18 de julio, chilenos protestan en rechazo a visita de la derecha venezolana al país¹⁴³.

Sus causas se hacen más sociales y abarcan otros temas sensibles para la sociedad; y dan muestras de enfoque de género en sus manifestaciones; los días 25 y 26 de julio, se unen a las manifestaciones femeninas en Chile para solicitar que se elimine la prohibición del aborto.

Sin mayores resonancias en los medios, los estudiantes sin embargo se posicionan ante otros sucesos sociales. Manifiestan apoyo a los trabajadores de la construcción del *MOLL*¹⁴⁴ que el 16 agosto de agosto se suben a lo alto de la grúa para protestar por impagos. O manifiestan su desacuerdo con todas las propuestas electorales el lunes 19 de Agosto¹⁴⁵ ante el anuncio de cierre de las inscripciones para elecciones presidenciales.

Domingo 14 de septiembre de 2013, recuerdan a Víctor Jara en el basural de Santiago de Chile donde fue encontrado su cuerpo sin vida. Le construyen un monumento. En el muro pintaron un mural al que se sumaron estudiantes. En todo Santiago se suman estudiantes al homenaje a Víctor Jara. Una ellas dice que es para recordar que esas ideas por las que él murió están vivas aún¹⁴⁶.

¹⁴⁰ 26 de junio, Telesur

¹⁴¹ Telesur 27 de junio de 2013

¹⁴² Reseñado por Telesur noticias, 28 de junio de 2013.

¹⁴³ Telesur 18 de julio de 2013

¹⁴⁴ Fuente: Telesur, 16 de agosto de 2013. Comenta que estos no reciben salario desde abril.

¹⁴⁵ Telesur.

¹⁴⁶ Fuente: Telesur, Noticias 14-09-2013)

El 16 de octubre los estudiantes chilenos marchan nuevamente por una reforma educativa¹⁴⁷.

25 de octubre, se muestra en diversos medios el debate entre los 9 candidatos presidenciales. Los temas de la agenda de todos, de una forma u otra hacen reconocimiento a los temas que durante todo el año han ocupado las protestas lideradas por el movimiento juvenil y que ha involucrado a otras fuerzas sociales como los obreros, la población indígena: educación gratuita, ley antiterrorista, criminalización de las manifestaciones, tema energético ambiental matiz eficiencia, relaciones internacionales, alca alba, OEA, revisión de las relaciones internacionales un giro hacia América.

Michel Bachelet presenta su programa presidencial, el 27 de octubre y al enunciar los 50 compromisos de los primeros cien días de gobierno, en el cual hace referencia a una reforma en la educación que responda a las demandas de los estudiantes de una educación gratuita y de calidad. El martes 29 de octubre Michelle Bachelet, alude a una nueva constitución en Chile cuyo contenido se construya colectivamente que permita mayor participación, en alusión nuevamente a las demandas del movimiento estudiantil

7 de noviembre de 2013 Más del 90 % de participación durante paro de trabajadores del sector público en Chile, comentan que se movilizan porque no dan una respuesta; esperando a las elecciones. Denuncian que el gobierno se despide incumpliendo compromisos. Movilización de 48 horas apoyada por empleados municipales y con respaldo juvenil¹⁴⁸.

El 13 de diciembre Estudiantes Chilenos organizan protesta contra el programa electoral de ambas candidatas, Matei y Bachelet, porque denuncian que ninguna tiene en cuenta sus demandas¹⁴⁹.

31 de diciembre, mapuches protagonizan nuevos enfrentamientos con el gobierno en reclamo a sus derechos y a las tierras que les arrebataron, se incrementan el número de activos militares en la región. Estudiantes entrevistados se solidarizan con su causa¹⁵⁰.

El 24 de marzo de 2014 durante los primeros días del mandato de Michelle Bachelet los Estudiantes Chilenos reclaman, por reformas educativas¹⁵¹.

Proceso de construcción de las agendas

Sobre el proceso de elaboración de sus agendas, el movimiento juvenil chileno se propone como profundamente democrático, ejemplo para otras instancias políticas del país, así definen que: “Las decisiones son tomadas horizontalmente en plenarias abiertas que se realizan periódicamente y en las que participan los miembros de las directivas de las federaciones trayendo las resoluciones de sus discusiones de base, interviniendo con estricto acato de estas. Cada federación tienen un voto, que es ejercido por el representante formal

¹⁴⁷ Telesur.

¹⁴⁸ Fuente: Telesur 07-11-2013

¹⁴⁹ Fuente: Noticiero Nacional de la Televisión Cubana 13-12-2013.

¹⁵⁰ Telesur.

¹⁵¹ Telesur 24 de marzo de 2014.

que se encuentre presente y todos los votos valen lo mismo. La coordinación de la Agenda acordada por la CONFECH la ejerce una Mesa Ejecutiva, compuesta por un número reducido de federaciones elegidas en una plenaria a inicio de año, en función de criterios como su tamaño, distribución regional, influencia mediática, etc.”

Y continúan argumentando, “En las sesiones puede participar cualquier estudiante y se realizan a lo largo de todo Chile en la fecha y lugar definidos en la plenaria anterior. El quórum para sesionar y tomar decisiones es de 15 federaciones presentes. Las sesiones son presididas por la federación en cuya sede se realiza la plenaria y las actas son públicas.¹⁵²”

En la práctica, existen algunas críticas a la realización de algunas de esas reuniones entre la dirección de las federaciones “Históricamente hemos visto que año a año, los representantes se reúnen a puertas cerradas sin transparentar como toman decisiones y si las posturas de cada Federación. Buscamos sabes si somos realmente representados o no [...] Adicionalmente buscamos que la Confech pase de ser una institución en que los estudiantes sean participantes con reglas claras, lo que se traduce que se formalice en la formación de un estatuto que asegure la neutralidad y transparencia.¹⁵³”

Nuestra experiencia, al menos en los marcos de la investigación, es que en realidad manejaban con absoluta transparencia la mayoría de los temas de sus agendas. En particular, la presidenta de la FECh, apuntó ante esto, la necesidad de limitar el acceso a la prensa con respecto a temas sobre los que hubiese disenso y que pudiesen ser usados para fracturar la unidad del movimiento¹⁵⁴.

Resultó relevante la ausencia de factores institucionales en el proceso de definición de agendas y discusión de temas del movimiento estudiantil en general. El movimiento estudiantil universitario, es totalmente autónomo en este proceso. En varias instancias sociales, sólo se discutió la necesidad de acompañamiento adulto en las tomas de los liceos por parte de los estudiantes de la enseñanza media, por temas de seguridad, pero se enfatizó por ejemplo por parte de Carolina Tohá¹⁵⁵, que las votaciones sobre la viabilidad de las tomas y los temas de los petitorios seguirán siendo discutidos expresamente entre los estudiantes. Los estudiantes de enseñanza media entrevistados tampoco manifestaron inconformidades con respecto a su libertad y autonomía en la elaboración de agendas.

En las agendas del movimiento juvenil universitario chileno de este período, se incluyeron además de los relacionados con la educación libre y gratuita, temas como la nacionalización de los recursos naturales, en particular el cobre, la eliminación de la ley antiterrorista contra el pueblo mapuche, el cambio de constitución¹⁵⁶ y la socialización de los recursos. Como

¹⁵² Confederación de federaciones de estudiantes de Chile (CONFECH) Santiago, 26 de Mayo de 2011.

¹⁵³ CONFECH transparente. Grupo interesado en buscar que Confech sea transparente, con estatutos concretos y sin colores políticos.

¹⁵⁴ Asamblea de la FECh 30 de mayo de 2014.

¹⁵⁵ Carolina Tohá, Alcaldesa de Santiago, Tolerancia Cero, Canal Chilevisión, domingo 8 de junio.

¹⁵⁶ Este tema de la agenda fue polémico en el período, porque existen tendencias divididas, desde los que apuestan por una necesaria asamblea constituyente, hasta los que manifiestan que la lucha armada sería la verdadera solución. Ya para 2014, se propusieron postergar temas de disenso, para enfocar sus esfuerzos en

generación tienen en la agenda no sólo a la necesidad de una educación estatal gratuita, sino la discusión sobre las fuentes para su financiamiento, específicamente en alusión a los recursos mineros¹⁵⁷.

Del mismo modo incluyen en su agenda temas relacionados con modificaciones al marco regulatorio de su país, desde la constitución hasta las leyes sobre educación, salud, o códigos obreros¹⁵⁸. Entre los cuestionamientos más sistemáticos relacionados con la constitución vigente, fundamentan su necesidad en la agenda pública porque “[...] no es posible creer en políticos que te dicen que van a hacer cambios con la misma constitución y la misma estructura política de la época de Pinochet, la misma que ha permitido vender los recursos naturales a extranjeros, dismantelar la educación pública, restringir al mínimo las garantías y derechos sociales¹⁵⁹”.

Fueron también tema de sus agendas el apoyo al movimiento mapuche, la necesidad de que el estado reconozca el territorio del pueblo mapuche y que los recursos sean propiedad de ese pueblo; la causa de los pescadores y habitantes del Vichato¹⁶⁰, devastados por el terremoto; el apoyo a Valparaíso después del incendio; y la causa de los trabajadores mineros como una causa chilena¹⁶¹.

Demandas

Como se comentó, el análisis de las demandas del movimiento juvenil es uno de los indicadores imprescindibles para evaluar su organicidad. Los contenidos y áreas que estas demandas incluyen, permiten una caracterización del movimiento, que debe ser complementada con las propuestas sociales concretas en que creen esas demandas pueden realizarse. Veamos las más significativas del movimiento juvenil chileno en el período.

Según ellos mismo reconocen el período reciente se ha caracterizado por el establecimiento de demandas en dos niveles: “Los últimos períodos en materia de instalación de demandas, por parte de los estudiantes, se ha caracterizado como un proceso que contiene principalmente dos aristas, una de carácter nacional [...] y otro de carácter puramente local [...]”¹⁶².

ganar en propuestas concretas que presentar como movimiento al gobierno y evitar fracturas (Asamblea de la FECh, 30 de mayo 2013).

¹⁵⁷ Esta misma idea ya había sido manejada a en mayo de 2013 por otros estudiantes en la calle. En aquella manifestación en reclamo de una educación gratuita y de calidad. Una de las consignas rezaba “Paguemos la educación con el cobre” (Telesur 05 2013).

¹⁵⁸ Telesur Documental: Profetas del exceso. 1 de diciembre de 2013. También se incluyó en los temas de la propuesta de asamblea *triestamental*, septiembre 2013. Estuvo en las agendas de la FECh de manera casi permanente desde inicios de 2014, la elaboración de propuestas al marco regulatorio.

¹⁵⁹ Telesur 18 de julio de 2013

¹⁶⁰ “La pesca está mal porque no hay peces, los barcos mercantes, se llevan todos con las redes de arrastre y nosotros los pescadores artesanales no pescamos nada, y nosotros solamente vivimos del mar [...]” Documental Chile al Desnudo, Telesur.

¹⁶¹ Documental Chile al Desnudo, Telesur. Otros jóvenes profesores del sur de Chile, solidarizados con el cambio que propugnan los estudiantes, nos comentaban en entrevistas, que otros sectores del pueblo comparten la idea de que una nacionalización de los recursos sería el punto de partida para un cambio en Chile.

¹⁶² Proyecto de encuentro *triestamental*, septiembre 2013, Archivo CONFECCh

De modo similar los estudiantes de la enseñanza media, organizan su petitorio en dos niveles uno relacionado con temas internos con respecto a la dirección de los colegios¹⁶³, y otros nacionales relacionadas con la calidad de la educación, la eliminación de la prueba de acceso a la educación superior PSU, la alimentación gratuita y de calidad para todos los estudiantes del país, la salud gratuita y de calidad para todos los estudiantes del país, entre otros.

Las demandas locales ellos las han definido relacionadas con las condiciones de vida estudiantil en las carreras, por un lado y por otro la forma en que se configura en la institución universitaria la participación estudiantil entre otros temas en la toma de decisiones en la construcción de un proyecto educativo.

Las demandas sociales en lo estudiantil el movimiento las reconoce como “[...] dotadas de un rotundo cuestionamiento al sistema educacional chileno en todas sus dimensiones [...]”. Para ello en otro momento, Alwin comenta que la principal demanda del movimiento estudiantil es que se reconozca a la educación como un derecho, lo cual se evade en la frase del programa educacional del gobierno de “fin al lucro” que según dice le parece tomada del movimiento estudiantil per que en la concreta como programa le sirve a los dos modelos¹⁶⁴.

Ellos mismo definieron que sus demandas fundamentales del período estuvieron relacionadas con “mayores aportes fiscales [...] trato preferencial del Estado hacia el subsistema público de educación superior [...] la extinción del mercado en educación”, entre otras. Y sobre estas reconocen consenso no sólo entre la masa de estudiantes universitarios en Chile “[...] sino al interior de todo el amplio marco de actores sociales y políticos que han hecho de este nuevo contexto el escenario propicio para la transformación y la construcción de un nuevo Chile.¹⁶⁵”

En ese sentido en las reuniones iniciales de 2014, proponían correr el énfasis de la educación gratuita al tema de la educación de calidad, o sea, asegurarse de que el proyecto de educación gratuita vaya de la mano de una educación de calidad en todos los niveles. En ese sentido consideran que los problemas de inequidad pasan por las diferencias de calidad en enseñanzas precedentes a la universitaria que van creando abismos entre los provenientes de una educación pagada y de calidad y una más accesible pero de menor calidad que le impide los accesos al sistema universitario.

Con respecto a la gratuidad, exigieron durante todo el período de 2013, y luego lo enfatizaron, al aparecer las primeras propuestas del programa de la presidenta electa, que ellos la conciben como financiamiento directo del estado a las instituciones y no otorgamiento de becas¹⁶⁶. Alwin lo enfatizaba como desmantelamiento del mercado de la educación y el paso a la educación como un derecho social universal¹⁶⁷.

Esta demanda, a finales del 2013, y con la elección de Michelle Bachelet, se articula con la exigencia de construir “[...] un nuevo consenso democrático, sobre un nuevo modelo de

¹⁶³ Entrevista con líderes de estudiantes del Liceo Nacional durante la toma del 30 de mayo de 2014.

¹⁶⁴ Sebastián Alwin, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013

¹⁶⁵ Proyecto de encuentro triestamental, septiembre 2013, Archivo CONFECCh, inédito, p. 18.

¹⁶⁶ Naschla Aburman, presidenta de la FEUC, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31

¹⁶⁷ Sebastián Alwin, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013

educación [...]” en el que participen todos los actores de la sociedad y no sea sólo una discusión entre unos pocos expertos y políticos¹⁶⁸. Proponen por tanto una discusión no de engranajes sino sobre el modelo educacional en su conjunto.

La exigencia del movimiento estudiantil universitario al gobierno, de que dé señales claras del de que va en el camino que el consenso social espera, pasa, según Aburman, por el fin al financiamiento compartido, fin al lucro efectivo en todos los niveles de la educación, el fin a la selección escolar, demandas concretas que comparten con el movimiento secundario¹⁶⁹.

Mantuvieron como demanda además, la democratización en todas las universidades chilenas en cuanto a la discusión de temas como el presupuesto para el funcionamiento de las organizaciones estudiantiles, en lo cual los estudiantes de la UCh, tienen ya un paso adelante con la existencia del Senado Universitario y otras instituciones del gobierno de la UCh.

Además se mantuvieron como demandas internas todo el año el tema de los aranceles, y la transparencia de su uso, presiones para la democratización en las decisiones en el gobierno universitario, y el intento por avanzar en una propuesta común sobre el proyecto de desarrollo universitario.

Es relevante la independencia con que trabajan los jóvenes del movimiento estudiantil chileno en la elaboración de sus agendas. También fue significativa su vocación por lograr consenso, así como el modo de establecer solidaridad con aquellos más perjudicados en algún tema –económico, violencia real o simbólica, discriminación- y como modo de mantener la unidad del movimiento.

Críticas del movimiento juvenil chileno a lo instituido y a la sociedad en general

Uno de los puntos esenciales de crítica del movimiento estudiantil chileno a lo instituido, se puede extraer de las palabras de la presidenta de la FEUC, Naschla Aburman, cuando afirma, de cara al nuevo gobierno, que el movimiento estudiantil no va a creer en nada que no sea en ellos mismos, y aclara, que esta desconfianza ha sido aprendida en la historia de Chile¹⁷⁰.

Ya antes, a las críticas estructurales, del sistema educacional entre otras; se sumaban las denuncias al sistema legal obsoleto de la época de la dictadura, desde la constitución hasta el código del trabajo que coapta el trabajo de los sindicatos; y al sistema fiscal y los usos del dinero público¹⁷¹.

Del mismo modo, critican el modo en que se producen las discusiones sobre el programa de gobierno, que según el punto de vista estudiantil es poco democrático, entre pequeños grupos y a puertas cerradas, sin la participación de otros actores sociales que serían los más

¹⁶⁸ Sebastián Alwin, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013

¹⁶⁹ Naschla Aburman, presidenta de la FEUC, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013 y síntesis del petitorio de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios.

¹⁷⁰ Naschla Aburman, presidenta de la FEUC, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013.

¹⁷¹ Las fuentes de financiamiento a los servicios de salud y educación, y la política tributaria: El 64 % del dinero que obtiene el estado para salud y otros servicios sociales, lo obtiene de fuentes indirectas, como el IVA y otros gravámenes al pueblo. Telesur.

interesados en lo que se discute: los profesores y alumnos en la reforma educacional; una representación de los alcaldes para el tema de la des-municipalización entre otros, y por supuesto ellos como movimiento¹⁷².

El propio programa de reforma educacional de educación de Michel Bachelet, es criticado por su ambigüedad, desde su surgimiento¹⁷³ hasta los momentos posteriores en que ya había presentado algunas de las ideas más importantes¹⁷⁴.

Ven en que ese programa, más allá de los titulares la necesidad de que *baje*¹⁷⁵ propuestas concretas sobre el modo en que va a hacer los cambios, en que van a construir los concesos, en que van a invitar a los actores¹⁷⁶. Por cierto sobre este tema, se le criticó también el modo en que se fue llamando a presidentes de las diferentes asociaciones de estudiantes por separado, en reuniones secretas, en su opinión para crear apoyo a ideas puntuales y división en el movimiento estudiantil¹⁷⁷.

Una de las críticas más interesantes resulta la que realizan a los criterios de evaluación de la universidad reconocida como “[...] en el primer lugar de listas internacionales y nacionales de calificaciones [...] catalogada como la mejor del país en varias ocasiones [...]”, sin embargo, consideran que por tratar se de una universidad pública “[...] cuya razón de ser se sitúa en los intereses de las mayorías, los criterios utilizados por estas evaluaciones no son suficientes [...]”¹⁷⁸. Esta es el resultado de la consolidación de análisis anteriores¹⁷⁹.

En esta crítica social institucional a los criterios de evaluación de las universidades, que por cierto se corresponden con los estándares internacionales, definidos por los intereses del capital pero que comparten la mayoría de las universidades, van implícitos criterios clasistas pero no se limitan a su crítica sino que son propositivos; consecuentemente con esto proponen “[...] realizar un cambio en su estrategia de desarrollo que le permita aumentar considerablemente su contribución a la sociedad, particularmente a las mayorías postergadas por la concentración, la desigualdad y la marginación [...]”¹⁸⁰

Reconocen sin embargo que toda modificación en la misión social de la universidad dependería de una mayor participación del Estado, que genere el entorno institucional adecuado para asegurar el éxito de las reformas, entre otras, el aseguramiento financiero que permita mantener autonomía a la universidad¹⁸¹.

¹⁷² Intervención de Naschla Aburman, presidenta de la FEUC, en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013, intervenciones de varios dirigentes de la FECh en su consejo de 29 de mayo de 2013

¹⁷³ Sebastián Alwin en “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013

¹⁷⁴ Los líderes de la FECh, aún en mayo de 2014, mantenían las mismas críticas al programa de reforma educacional de la Bachelet.

¹⁷⁵ Término usado por los estudiantes para referirse a la presencia en leyes vinculantes de las ideas generales de un programa según sus palabras “ambiguo”.

¹⁷⁶ “Tolerancia cero” Chilevisión, 31 de diciembre de 2013

¹⁷⁷ Asamblea de la FECh, 30 mayo de 2013

¹⁷⁸ Proyecto Encuentro Triestamental · Septiembre 2013, p. 6

¹⁷⁹ Revisar actas FECh 2013.

¹⁸⁰ Proyecto Encuentro Triestamental · Septiembre 2013, p. 6-7

¹⁸¹ Proyecto ... (2013)

Otra crítica importante del movimiento juvenil chileno a su institución, es su poder de inclusión democrática a la diversidad que la componen: “La institucionalidad universitaria, si bien democrática en algunos aspectos, aún debe avanzar mucho para cumplir con los anhelos de la comunidad por mayor participación y mayor democracia.”

En este sentido son también propositivos: “La forma de participar de la comunidad universitaria en la toma de decisiones deberá estar ponderada por los criterios expresados en los debates que nos hemos propuesto dar [...] la participación de los estamentos no es solo un derecho democrático, sino que cumple un rol orientador tanto para el interior de la universidad como para el exterior de ella.” Y, que “[...] los estamentos y sus organizaciones gremiales, no han de perder autonomía por su participación en cuerpos colegiados de toma de decisiones y han de tener el legítimo derecho a emprender las acciones que estimen pertinentes para afectar o revertir alguna decisión tomada por los órganos de dirección de la universidad.”

Entre el movimiento juvenil chileno se viene gestando cada vez con mayor fuerza una crítica estructural al sistema. Tras los cuestionamientos a la educación como negocio, al clientelismo, a la utilización de los fondos públicos en función del bien social general, se encuentran cuestionamientos sistémicos más generales. Si bien hay muchas tendencias dentro del movimiento, han logrado bastante consenso en entender que el sistema eleccionario tal como existe no asegura cambios sociales, que el *binominalismo*, es el modo que ha encontrado la lógica del capital de legitimarse en un contexto donde la democracia es un valor y una exigencia social. Como movimiento no apoyaron la candidatura de la nueva mayoría, y de hecho, mantienen sus demandas y sus mecanismos de intento de centro social a través de manifestaciones.

Los jóvenes chilenos denunciaron el silencio mediático de sus manifestaciones¹⁸², y la manipulación en esos mismos medios, de sus fisuras internas en temas de disenso. Según ellos, si bien otros medios como telesur trata de ofréciles cobertura, los medios nacionales en este año, al servicio del poder, no han reflejado la realidad de sus manifestaciones como movimiento.

Propuestas a la sociedad

En mayo de 2014, en pleno proceso de desarrollo del programa de gobierno de Michel Bachelet, la alcaldesa de Santiago, Carolina Toha, reconocía que los temas fundamentales del programa de gobierno hoy en Chile surgieron de las agendas del movimiento estudiantil. Menciona en particular la reforma tributaria y la reforma de la educación¹⁸³.

Sn dudas, el movimiento estudiantil chileno logró colocar en el centro del debate nacional temas medulares para su sociedad, como la distribución de la riqueza, el modelo económico que favorece prioridades foráneas o de pequeños grupos, el descuido por parte del estado de temas medulares como la salud o la educación.

¹⁸² En varios de sus espacios, blogs, en entrevistas colectivas y en sus reuniones. La cobertura mediática se ha convertido tanto en un tema de sus agendas como en un objetivo de trabajo.

¹⁸³ Programa “Tolerancia cero”, Chilevisión, 8 de junio de 2014

El redistribuir la riqueza de los recursos minerales de Chile, como fuente para mejorar el sistema de educación, fue una propuesta concreta que una y otra vez estuvo en la cartera estudiantil. Sin embargo, ellos mismos reconocen, ya en los inicios de 2014, que deben elaborar mucho mejor las propuestas y los proyectos para pasar de una etapa en la que coloquen temas en la agenda nacional, a otra en que propongan un sistema de soluciones y cambios viables. Para esto, nos comentaron varios dirigentes de las federaciones de estudiantes, ellos destinan parte de su presupuesto a investigar y tener propuestas que les vayan dando un espacio en los lugares de debate político y en el imaginario popular.

Por otro lado en reunión triestamental de los estudiantes se planteaban que “El debate que debemos abordar, ha de buscar la forma en que la enorme fuerza que posee la universidad en el área de docencia e investigación, se ponga a disposición de lo que el país y los chilenos necesitan.”¹⁸⁴

En ese sentido proponían que se redefiniesen los proyectos de desarrollo institucional (PDI), “permitiendo ocupar la vocación pública el centro del que hacer de las unidades académicas y administrativas de la universidad”, sin embargo, este hecho no pasó de ser una de las quimeras estudiantiles de 2013, pues aún a inicios de 2014, los líderes estudiantiles¹⁸⁵ y muchos estudiantes tenían aún la misma meta en el tintero¹⁸⁶, y se quejaban de que las investigaciones responden más a intereses individuales de los investigadores que a intereses sociales. Este argumento es sostenido por estudiantes de ingenierías que comentan que el ranking de la universidad se sostiene a costa de la pertinencia social de su universidad¹⁸⁷.

La propuesta en dos sentidos, de educación gratuita por un lado y de calidad por otro, binomio sin el cual no tiene sentido su propuesta según enfatizaron varios, se mantuvo en la agenda de 2013 y ahora la retoman en 2014, pero ya con la intención de elaborarla en alternativas nacionales que oponer a una reforma educacional que según ellos se elabora a sus espaldas y se va entregando a cuentagotas, sobre lo cual por lo tanto no pueden darse el lujo de tener una opinión global sino elaborada una propuesta aterrizada que ofrecer al gobierno¹⁸⁸.

Críticas al propio movimiento

Los líderes del movimiento estudiantil chileno reconocen varias debilidades del período 2013 inicios de 2014, a la vez que analizan su avance con respecto a años anteriores en algunos aspectos.

Una de las inconformidades que aún tiene el movimiento, es el modo en que han manejado algunos temas como el del uso de la violencia que ha permitido que otros actores sociales se aprovechen para dividirlos y malinterpretar el tema, por sobre otros sobre los que

¹⁸⁴ Proyecto Encuentro Triestamental · Septiembre 2013, p. 7

¹⁸⁵ Entrevistas grupales e individuales con líderes de la CONFech, observación participante en debates estudiantiles en la Universidad de Chile.

¹⁸⁶ Entrevistas individuales a estudiantes, recién graduados y debate grupal estudiantil, Santiago de Chile, Punta Arenas, Chile mayo de 2014.

¹⁸⁷ Entrevista grupal en salón de estudiantes de la facultad de ingenierías UCh.

¹⁸⁸ Opinión de varios líderes de la FECh, en entrevistas, y luego de

generalmente si tiene consenso como es la denuncia a la violencia que la policía ejerce sobre ellos en las manifestaciones.

Por otra parte si bien les parece que aun cuando con respecto a 2011, el número de acciones públicas fue mucho menor, en este período su meta se fue enfocando a la ampliación consciente y explícita de su base social, que en otros períodos era espontánea, y en la definición y claridad de metas y objetivos, elaborados a modo de documentos propositivos con los cuales sentarse a dialogar con el gobierno. Con ese balance en miras, trabajan en el primer período posterior a las elecciones presidenciales de 2014.

No existe consenso al interior del movimiento sobre si la decisión de que algunos antiguos líderes estudiantiles se postularan para cargos políticos en el mismo sistema que intentan transformar. Algunos confían en que puede ser una estrategia de lograr desde adentro modificaciones al sistema y el logro de algunas de sus demandas¹⁸⁹. Otros sin embargo lo ven como una traición al movimiento y motivo de debilitamiento de la unidad del movimiento estudiantil¹⁹⁰. Existen posturas entre los jóvenes entrevistados que realizan un análisis a partir del comportamiento de cada uno de ellos luego de las elecciones y consideran que no todas las posturas son idénticas, así les parece que algunas de las posturas de Gabriel Boric¹⁹¹ son congruentes con lo que postulaba como líder estudiantil, mientras que Camila Vallejo o Karol Cariola se han ido plegando al sistema¹⁹². Por último están los que evalúan la postura de estos líderes a partir de su militancia partidista que les exige una postura, más allá de su origen en el movimiento estudiantil¹⁹³.

Interesantes también resultan otras críticas al interior del movimiento sobre la ausencia aún de documentos propositivos consolidados que mostrar al gobierno en cada uno de los puntos de sus demandas, que permita entenderlos como un movimiento proactivo y transformado y no reactivo¹⁹⁴.

Según Salazar una de las ventajas de este movimiento es que en las asambleas de estudiantes no tienen sentido los partidos. “Están todos cara a cara discutiendo un problema, entonces ahí el consejo, la asamblea, la local, la regional y de ahí *pa’ arriba*, reemplaza al partido”. (Salazar, 2012) Esto como se ve, en la práctica no es totalmente así pues una de las

¹⁸⁹ Líder actual de facultad de la UCh, militante comunista.

¹⁹⁰ Miembros de la dirección de facultades de la FECh. Esta opinión es similar a la sostenida por Salazar (2012)

¹⁹¹ Gabriel Boric Font (Punta Arenas, 11 de febrero de 1986) es un político y ex dirigente estudiantil chileno. En las elecciones parlamentarias de 2013 se presentó como candidato independiente y fue elegido diputado por el distrito electoral N° 60, correspondiente a la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena. http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel_Boric. Actualmente como diputado, a través de un proyecto social comunitario nombrado LA IDEA, da acogida a varias comisiones de trabajo: cultura, política, y educación y juventud; para dar continuidad a las luchas de la izquierda ajenas a los partidos políticos tradicionales; con un sistema de trabajo que pretende construir reglas democráticas comunitarias elaboradas por cada comisión.

¹⁹² Opinión entre otros de jóvenes actuales funcionarios universitarios, estudiantes en el período 2011.

¹⁹³ Evaluación hecha por dos de los líderes actuales de facultades de la UCh,

¹⁹⁴ En esto coincidieron varios de los miembros de la dirección estudiantil de facultades de la FECh, también apareció como tema de la agenda de la reunión de la FECh del 30 de mayo de 2013, sobre el cual se expresaron varios presidentes de facultades.

deficiencias que ellos señalan en algunos de sus líderes es la pertenencia a partidos políticos que limita o al menos orienta su posición, su línea de pensamiento¹⁹⁵.

Ha sido motivo de análisis crítico también entre los jóvenes chilenos, la heterogeneidad de la participación política y el logro de reivindicaciones sociales de los jóvenes entre regiones y entre universidades públicas y privadas. Así mientras en Santiago, la efervescencia se ha mantenido en el período, en regiones tan activas socialmente como Magallanes, por el debilitamiento de la organización política de los jóvenes en la UMAG, su expresión con relación a otros movimientos sociales ha sido más débil. Por otro lado mientras muchas de las reivindicaciones de los jóvenes de otras épocas son ya logros de los jóvenes de la universidad de Chile, muchos de ellos reconocen que los logros al interior de otras universidades privadas son mucho menores¹⁹⁶.

In-conclusiones: Algunas ideas discutir sobre la organicidad de los movimientos juveniles chileno y cubano.

En estas últimas páginas seremos inconclusivos¹⁹⁷, por varias razones: 1 porque no creemos que un estudio como este logre, ni deba obtener aseveraciones irrevocables, ni creemos sinceramente que sea posible, siquiera con aproximaciones mucho más abarcadoras y sistemáticas que esta; 2 porque no creemos que el tema lo permita, ni ética ni objetivamente; no se debe concluir sobre procesos subjetivos en desarrollo, aún involucrados indirectamente¹⁹⁸ en ese desarrollo y, 3 porque los actores del proceso, si bien van tomando consciencia de su papel en el cambio social; sobre su destino apenas tienen un esbozo de lo que será un proyecto alternativo al presente¹⁹⁹, como para resumirlo nosotros en apenas unas líneas y 4 porque tenemos la expectativa de que sean al menos algunas de las interrogantes planteadas –más que las afirmaciones, sin dudas provisionales- las que conduzca a aproximaciones posteriores, tanto desde la teoría como desde la praxis social, más que afirmaciones.

Mientras este año se ha caracterizado para los jóvenes Chilenos por un re-despertar de las acciones en las calles, no tanto en cantidad –en comparación con dos años atrás-, como en el desarrollo de una conciencia de clase mucho más integral, y por el avance en los primeros pasos hacia la articulación de proyectos más consolidados, construyendo agendas más enjundiosas en contenido y sabias en el accionar social, aprendiendo a aprehender estrategias

¹⁹⁵ Entrevistas grupales en individuales con líderes de la FECh, ver también Artículo de Camila Vallejo de en respuesta a Gabriel Salazar.

¹⁹⁶ Reunión de la dirección de la FECh, mayo de 2014

¹⁹⁷ Como inconclusivo es, si es que entendimos bien las expectativas Grüner (2011), el pensamiento crítico latinoamericano.

¹⁹⁸ Descartamos la idea de que sin implicación se pueda concluir nada, la ciencia aséptica no la creemos, ni posible ni saludable para nuestro contexto. Grüner (2006), hace un balance de la crítica al asepticismo dentro del marxismo, con algunas omisiones como los trabajos de Vigotsky de la década del 20, y aún fuera de esta tradición figuras imprescindibles como George Devereux.

¹⁹⁹ Y en ese sentido compartimos también la hipótesis de Grüner de que la inevitable crisis del proceso metabólico actual no encuentra aún proyectos alternativos “(...) un modelo contra-hegemónico viable de sustitución del lazo social articulado en los últimos quinientos años sobre la base de la “religión de la mercancía” Grüner (2011: 16).

desde sus propios errores²⁰⁰ –paradójicamente armados por jóvenes en el desmontaje del proyecto neoliberal; para los jóvenes cubanos ha sido un año productivo en el desarrollo de una cultura de la participación desde la construcción de espacios públicos de discusión, con importantes eventos que los reunieron a debatir colectivamente sus problemas: el octavo congreso de la FEU y el segundo congreso de la AHS.

El protagonismo de los jóvenes chilenos en las calles, como resultado de la auto-convocatoria y el de los jóvenes cubanos, relativamente más apegado a las instituciones y a la dirección del país, marca importantes diferencias. El poder cubano instituido escucha a los jóvenes, los acompaña en el proceso, sin embargo esto genera en muchos de ellos una sensación de libertad restringida. Los chilenos exigen ser escuchados en las calles, por esta razón tal vez su discurso es más natural, abierto, radical. Los jóvenes cubanos tienen una conciencia generacional aún difusa, en contraste con una conciencia generacional más definida al menos en los líderes del pensamiento juvenil chileno.

Del mismo modo se puede analizar, cómo algunas de las demandas de los jóvenes universitarios cubanos tienen indirectamente esta función de control social del gobierno, - como la demanda de poder elegir a los profesores y directivos universitarios, o la de reformular un reglamento disciplinario por el cual se les controla dirige y sanciona desde la institución, hasta demandas concretas como la libertad de asistencia a clases como una forma de liberación del control desde los instituido a sus otras funciones universitarias-, sin embargo, la existencia en Cuba de un marco regulatorio que otorga al poder popular las funciones de control al gobierno –órganos al que pertenecen todos los ciudadanos- exime indirectamente de estas funciones al movimiento juvenil²⁰¹. Relativamente más activo en la función de control social del poder se ha mostrado en el período el movimiento juvenil chileno, desde la definición misma de sus objetivos y la incorporación del tema en sus agendas, hasta la realización de movilizaciones sociales para exigir al gobierno sus compromisos sociales.

Si bien en Cuba, según opinan algunos, la gran dicotomía de otras generaciones pasaba por sacrificar la libertad individual a fin de preservar la libertad de la nación o sacrificar la libertad de la nación para preservar la libertad individual (Guanche, 2014), para los jóvenes de hoy el terreno es mucho más plural y diverso, y es de esa diversidad que da cuentas su acción cotidiana, y en menor medida sus formas de participación política.

Mientras el movimiento estudiantil chileno se caracteriza por la combinación de espacios de debate, y discusión colectiva con manifestaciones sociales como formas de participación, y expresión social, el movimiento social cubano se caracterizó esencialmente por el debate en espacios y congresos instituidos.

²⁰⁰ Como el interesante manejo que está haciendo ya a la altura de fines de mayo de 2014 la FECh del tema de la violencia, sobre el cual el poder instituido intenta ensanchar fisuras del disenso, que desarticulen el movimiento juvenil. Su condena a la violencia policial, cualquiera que esta sea, independientemente del manejo mediático, es un buen ejemplo de audacia, madurez y vocación de unidad en este proceso.

²⁰¹ Cuando por contraste, resultados de otras investigaciones, identifican que los jóvenes en Cuba perciben que donde menos participan y se sienten representados es precisamente en sus barrios (Peñate, 2014)

Con respecto a la autonomía económica, el movimiento estudiantil chileno tiene avances con respecto al movimiento estudiantil cubano: ya cuentan con presupuesto que manejan con libertad para la realización de sus actividades y participan con el gobierno universitario en su confección. En Cuba se han dado pasos en proceso de discusión del presupuesto y se discute ampliamente entre los trabajadores, pero en la práctica su ejecución por los estudiantes -que les asegure su autonomía de funcionamiento, es aún un reto.

La autonomía, y capacidad de oposición a decisiones universitarias, es un tema en el que al menos en lo instituido el movimiento juvenil chileno, ha logrado mayor concreción que el movimiento juvenil cubano. Este era uno de los temas a resolver con la modificación de los estatutos de la federación estudiantil universitaria, cuya elaboración se decidió postergar en el Congreso.

Tanto para el movimiento juvenil chileno, como para el cubano; la cobertura mediática se convirtió en este año en un tema de las agendas. Fue además para ambos un objetivo definido a lograr, síntoma del reconocimiento de su necesidad para lograr una mayor incidencia en el cambio social. Ambos movimientos estuvieron asimismo definiendo en el período una estrategia comunicacional más adecuada. En esta última se percibe la tendencia del movimiento cubano al desplazamiento hacia un uso cada vez mayor de los recursos de la WEB y en el caso de Chile, a la inversa, a la par del uso de la web, el rescate de la comunicación en formato papel.

Si bien por limitaciones tecnológicas el movimiento juvenil cubano en la red es mucho menor en cantidad que en otros contextos; este no es desestimable, no tanto por la cantidad de jóvenes que reúne, o la cantidad de encuentros realizados, como por lo activo de sus miembros, la cantidad de ideas juveniles alternativas que ha generado, y las referencias entre varios de sus pares a identificaciones ideológicas con su propuesta generacional.

Existen algunas similitudes entre las subcomisiones propuestas para el encuentro de los jóvenes chilenos y las comisiones del congreso de la FEU en Cuba. En Chile estas serían cinco y se nombraron Docencia e Investigación; Presupuesto y Equidad; Institucionalidad y Gobierno; Extensión y Rol Público y Organización y Participación. En el caso del congreso de los estudiantes cubanos, como se pudo apreciar estas se denominaron: Funcionamiento de la organización, Trabajo político e ideológico; Docencia e investigación; Deporte, cultura y recreación. En ambas se propusieron además realizar una plenaria. Resulta interesante que los estudiantes chilenos se planteasen el tema de la institucionalidad y el gobierno como una comisión particular, de la cual emanaron importantes definiciones para debatir luego en espacios más amplios; mientras que para los cubanos fue relevante que política e ideología – que usualmente es transversal a todo espacio de participación social y a toda actividad humana-; se definiese como una comisión especial.

La congruencia como sujeto social del movimiento juvenil cubano es heterogénea, y varía según la organización de que se trate: mientras que algunos jóvenes universitarios perciben que sus representantes, mientras más arriba, más alejados se encuentran de ellos, en asociaciones como la AHS, se denota una relativamente mayor congruencia entre los líderes y voceros del movimiento y sus representados. En la FEU de la UH, la demanda de ser autónomos –en primer lugar en lo económico, y en segundo lugar en cuanto al vínculo con

la institución y con otras organizaciones, pudieran ser algunos síntomas de que van ganando en congruencia como movimiento. Por su parte, las manifestaciones públicas del movimiento chileno -resultado de demandas de los jóvenes en general-, y su propia forma relativamente autónoma de organización, les permiten una mayor congruencia como movimiento, a pesar de que no les faltan críticas dentro del propio estudiantado, por la gran diversidad que deben representar.

Mientras que al movimiento estudiantil chileno de 2011, se le cuestionaba el insuficiente lazo social con otros sectores de la ciudadanía, y que el apoyo venía desde aquella hacia el movimiento “Si bien la postura de los estudiantes secundarios ha representado una opción inmensamente respetable, es considerable el hecho de que -en lo concreto- es necesario que aumente su relación orgánica con el resto de la ciudadanía.” (Azócar, 2013:125); en las agendas del período 2013-2014, fue preocupación de este movimiento un acercamiento consciente al resto de los sectores sociales.

Se percibe que el 2013 se ha caracterizado por una cierta radicalización del movimiento estudiantil²⁰² chileno la toma de conciencia de los movimientos juveniles de que la causa de los problemas es más profunda, que hay que resolverlos con un cambio radical. En su discurso está la denuncia al capitalismo neoliberal, y sus mecanismos instituidos de participación, como incapaces de resolver dentro de ellos los problemas sociales; diferenciándose así de otras fuerzas de izquierda como el Partido Comunista, que apuestan por el cambio dentro de lo instituido.

Si bien se aprecia aún la presencia de las dos tendencias sancionadas por Gómez Leyton (2006) en los inicios de las manifestaciones estudiantiles en 2006, los estatistas que “que sostienen que todo debe volver al Estado y que el mercado tiene que desaparecer o reducirse a su mínima expresión [...]” y los “estatistas regulacionistas” que demandan al estado “[...]mayor regulación, control y fiscalización de la acción educativa, así como de los recursos que se entregan [...]”; con una gran ampliación de su base social, así como de su cantidad y calidad en 2011 y ya para 2013 que es el objeto de este estudio un radicalización mayor; en el movimiento de 2013-2014, se podría hablar de una mayor presencia de la propuesta estatista, totalmente radicalizada, que pasa por la demanda de un reforma constitucional completa –que lleve a la abolición de la constitución Vigente -.

El movimiento juvenil chileno, que nació radicalizado ya en 2006²⁰³, “[...] tuvo su punto de partida en un conjunto de demandas puntuales y terminó exigiendo la derogación de la LOCE. Es decir, el movimiento estudiantil, en poco menos de un mes, saltó de una demanda mínima a una demanda máxima: la transformación del sistema educativo neoliberal [...]” (Leyton 2006: 8); es hoy uno de los más revolucionarios del continente²⁰⁴. Incluso los

²⁰² La cual denuncia la exdirigente estudiantil Karol Cariola,- actual diputada, miembro del Partido Comunista, el cual es parte de la Nueva Mayoría, coalición en el poder-, como de demasiado a la izquierda.

²⁰³ “[...] un movimiento social y político novedoso e innovador en la forma y en el fondo, pero también diverso e incluso contradictorio. [...]” Leyton, 2006: 8

²⁰⁴ Ya Oliver y Savoia alertaban sobre esto en 2010, es justamente la sociedad civil chilena actuante la que se ha puesto al frente de la lucha social, mostrando a las sociedades que viven bajo gobiernos conservadores una perspectiva sumamente importante de cómo se puede enfrentar un proyecto de derecha recobrando un espíritu de lucha de décadas anteriores.” (Oliver y Savoia, 2010: 22)

académicos le reconocen a ese movimiento las mayores críticas al sistema educativo chileno, de la enseñanza media en 2006 y la universitaria a partir de 2011 (Torres, 2013); y que en 2013-2014, se está proponiendo la elaboración de proyectos de cambio que presentar al gobierno que le de continuidad a su forma de participación más conocida -pero como se ha visto no la única-, de tomas en la calle.

La congruencia entre un imaginario compartido por lo jóvenes chilenos y sus expresiones públicas –incluso el convertirse en emergentes de un imaginario social más amplio-; y la gran base social de sus propuestas –a pesar de la diversidad clasista de sus integrantes-, habla de un movimiento mucho más orgánico que sus precedentes. Movimiento que se va consolidando no sólo con conciencia generacional, sino con una profunda conciencia social de cambio y una clara identificación con los ideales latinoamericanos, de los cuáles habían sido artificialmente separados en décadas anteriores. Durante el período va de inicios de 2013 a inicios de 2014 fueron ganando en ampliación de sus bases sociales, radicalización y socialización de sus agendas; organicidad que van consolidando en el ejercicio de la participación y la creación de consensos y de una ideología común, la cual independientemente de extremos teóricos, ha sido reconocida por el pensamiento crítico como imprescindible para la acción social (Anderson, 2006).

Los estudiantes chilenos que participan en las manifestaciones, reflejadas en los medios oficiales, aunque aun insuficientemente, y en verdad protagonistas de las actividades; representan con sus ideas lo más sistemático y congruente, lo más orgánico del pensamiento juvenil chileno. En Cuba los jóvenes que tienen algunas ideas, que muestran congruencia con su generación, no son siempre los líderes, no tienen una expresión en manifestaciones populares, no tienen una salida a los espacios públicos ni son los que usualmente los medios muestran; y por otro lado los que salen a los espacios públicos, reflejan por lo general lo esperado por las generaciones en el poder, pero no son identificados por la mayoría de los jóvenes de la generación juvenil cubana actual como sus verdaderos líderes.

Debería profundizarse en estudios que analicen cierta falta de organicidad del movimiento juvenil cubano, aun cuando como jóvenes aislados muestren ideas mucho más ricas que los movimientos en sí mismos, pues su ausencia en el cambio social en Cuba, puede tener serias consecuencias en un futuro próximo, sino es que no está teniendo ya consecuencias generacionales. Los que tienen la tarea de gestionar el poder político en Cuba, deberían evaluar más cuidadosamente el fenómeno juvenil: las consecuencias para el futuro político del país del descuido de estos indicadores son impredecibles -pero sin dudas negativas-; si no se toman medidas inmediatas de verdadera transformación de la estructura generacional, y por supuesto política²⁰⁵, de representación y construcción de consensos del poder en Cuba.

Resulta interesante cómo la juventud chilena, que ha protagonizado las acciones en este período, a pesar de tener una mayor diversidad socio-clasista (Ruiz 2013), ha construido una mayor conciencia generacional que la juventud cubana, en la cual ha predominado la heterogeneidad (Moretón y García; 2013), la dispersión, y la postura de rechazo al pensamiento colectivo y a la asunción de posturas activas como sujeto social. Estos indicadores si bien no puede ser considerados como *apolitización* o ausencia de motivación

²⁰⁵ Por la diversidad que representa el emergente y aún muy pobre pensamiento juvenil cubano.

política -en la mayoría de los casos luego de indagar un poco emergen criterios políticos e ideas críticas sobre su realidad social, económica, política y hasta sobre su rol generacional, que denotan la emergencia de nuevas formas de participación política- evidencian aún la ausencia de un proyecto político colectivo generacional.

En Chile los jóvenes asumen, con claridad orgánica clasista, que los que están en el poder se pueden y deben cambiar, y justo por no lograrlo por los mecanismos instituidos, usan mecanismos alternativos de participación social, a través de los cuales exigen resultados a sus demandas sociales. En ocasiones, los que están en la calle no tiene un discurso académico, bien fundamentado y elaborado²⁰⁶, pero esto les ofrece mayor libertad relativa en su asociación juvenil y mejores claves para ser identificados como líderes de su generación. En el caso de los cubanos la *hetero* y *auto* exigencia sobre cada opinión, perfecciona el nivel de análisis pero limita su espontaneidad²⁰⁷, y en ocasiones distancia a los dirigentes de las organizaciones juveniles de los sujetos de su generación sobre los que suponen ejerzan liderazgo y tengan influencia.

La participación de los jóvenes chilenos tampoco es homogénea, hay algunos con mucha implicación política y otros ninguna²⁰⁸, incluso dentro de los mismos jóvenes con gran implicación en las manifestaciones, existen diversas posturas; sin embargo, su emergencia social es suficientemente significativa como para ser entendido como un movimiento social con varios de los rasgos de organicidad definidos por Gramsci, su significación social, su impacto movilizador y transformador, excede las consideraciones estadísticas, aparece como expresión de un imaginario generacional compartido, inconforme con una institución social en crisis.

Es el sector juvenil ciertamente el más radical y revolucionario de la sociedad chilena hoy. En cambio, en Cuba este sector se mantiene a la saga de otros sectores grupos u organizaciones instituidas, a las que responden, respaldan, apoyan o se resisten, pero incluso en este último caso, de modo reactivo²⁰⁹.

Hay un nivel de legitimación subjetiva y social a los jóvenes chilenos por otras generaciones que, sin estar en el poder, les aprueban sus alternativas. En los cubanos cada propuesta alternativa se vivencia como imposibilidad de cambiar²¹⁰, y no sólo en las organizaciones de

²⁰⁶ Como el que usualmente sienten los jóvenes cubanos que se les exige como parte de un imaginario compartido sobre lo que debe ser una postura “correcta” de hablar, denunciar, definir o simplemente opinar en público.

²⁰⁷ El control sobre lo que dicen y cómo lo dicen, por parte de los adultos en la mayoría de sus espacios, muchos jóvenes lo perciben como formas de censura.

²⁰⁸ Reuniones grupales con jóvenes universitarios chilenos, entrevistas individuales y referencias en los blogs que van desde los evidentemente bien politizados hasta los banales.

²⁰⁹ A la pregunta hecha a jóvenes estudiantes cubanos, sobre por qué no discuten en espacios públicos sus opiniones, le aparecen respuestas sobre la supuesta “represión institucional”. Aun documentándoles represiones “objetivas” objetan una autóctona enmascarada, escondida tras fuerzas simbólicas, aparentemente no estatales, o en medidas institucionales. “Nadie se va a arriesgar/ nadie los va a secundar/ se van a quedar solos/van a ser expulsados de la universidad.” Comentaron en varios de las entrevistas grupales hechas durante el proceso de investigación.

²¹⁰ “En tus manos no está la posibilidad de cambiar nada, sólo en los marcos de lo que está legitimado.” “La gente se atreve a decir pero eso no cambia nada.” “No pasa nada realmente diferente.” “La gente no siente que

barrio, como fue descrito por otros investigadores²¹¹. La mayoría de los jóvenes entrevistados perciben que las generaciones anteriores desaprueban sus alternativas. Los adultos –incluso muchos investigadores- perciben apatía, indiferencia, heterogeneidad y dispersión ideológica o falta de compromiso de una generación, que en realidad sí está involucrada; aunque aún no tenga la conciencia de movimiento consolidada, aunque su pobreza de acciones objetivas en espacios públicos muestren lo contrario.

Algunos adultos en el poder instituido le reconocen al movimiento chileno la definición de las que hoy son las agendas más importantes de gobierno, mientras que en Cuba se les reconoce al movimiento juvenil de la AHS, su papel en la identificación de la necesidad de una revisión de la política cultural en particular con respecto al arte joven.

En Cuba las instituciones participan en cada reunión de los jóvenes, desde el monitoreo o la asimilación por transferencia del poder del liderazgo de los jóvenes. Los jóvenes perciben en esas decisiones mensajes de doble sentido: que por un lado se les clasifica, califica y enjuicia, que usan mecanismos como la culpa y el “supra-compromiso”, y por otro se dice compartir un discurso que si evidentemente compartieran hubiesen cambiado las cosas desde mucho antes, o se les hubiese otorgado un espacio de co - dirección real, en la toma de decisiones. Por otro lado sin dudas tiene efectos positivos en la toma de algunas decisiones, esos espacios de diálogo entre los jóvenes y los decisores de políticas que obtienen de primera mano informaciones relevantes para su actuar cotidiano o estratégico.

El tener una meta generacional común identificada, asociada a cambios, expectativas, expresión objetiva; contribuye a la formación de una conciencia generacional más sólida. La represión simbólica, en cambio, adquiere patrones psicológicos enmascarados que son más difíciles de visualizar para generar conciencia generacional, a pesar de esto, genera imaginarios compartidos sobre los que no necesariamente se tiene conciencia. La existencia de imaginarios compartidos sobre los que no se tiene conciencia colectiva, es un fenómeno riesgoso desde el punto de vista social, porque si bien a corto plazo permite evitar enfrentamientos generacionales más bruscos y da la sensación de continuidad, se van acumulando imágenes generacionales que pueden conducir a un abismo representacional intergeneracional que cree una verdadera ruptura social.

Uno de los problemas más urgentes es que no se puede considerar a la juventud cubana hoy como un actor de cambio, lo cual paradójicamente es un logro tanto para algunos actores de la vieja burocracia poco revolucionaria, como para las ansias de la derecha cubanoamericana, aun cuando –y esto es igual de paradójico- ambos actores expresen públicamente deseos contrarios a esta tendencia.

A la rápida radicalización del movimiento juvenil Chileno, desde sus mismos inicios en 2006 (Gomez Leyton, 2006) profundizada luego en 2011 (Ruiz, 2013), y que ahora adquiere una verdadera radicalización revolucionaria en su línea ideológica –a partir de los elementos de

está viviendo realmente una cosa distinta.” “Están cambiando cosas pero no con la radicalidad que los jóvenes esperan.” “Una realidad mejor es posible, aún con lo arriesgado que resulta.” Fueron algunas de las expresiones en un taller de trabajo grupal con adultos intelectuales de varias generaciones y provincias.

²¹¹ Peñate (2014)

carácter socialista y de transformación socio-clasista ya analizados- y en su praxis social –en su compromiso con otros sectores como los mineros, los trabajadores de la salud, entre otros-; se opone el lento movimiento en ideales y acciones de los jóvenes cubanos con una agenda limitada y relativamente menos representativa de las ideas juveniles en las manifestaciones nacionales. Este sin embargo es rica en espacios asociativos más pequeños que dan cuentas de una toma de conciencia generacional paulatina.

Parece ser que la emergencia de movimientos juveniles, ocurre como resultado de la maduración de la conciencia social en torno a la emancipación, en contextos donde las generaciones anteriores se muestran retrógradas y sus propuestas son excluyentes para una generación. La ausencia de espacios legitimados favorece su aparición. Sin embargo, el paternalismo y el exceso formalización desde el poder, capturan las tendencias juveniles y las diluyen en la corriente de pensamiento principal de la sociedad, perdiéndose su potencial innovador, revolucionario y transformador. En estas circunstancias, la tendencia juvenil es seguir la corriente principal o realizar sus necesidades generacionales en espacios privados y con respecto a ideas mucho más individuales –en ocasiones individualistas- con relativo rechazo del ámbito público²¹².

Si bien para el caso del movimiento juvenil chileno, se puede hablar de organicidad en cuanto a la emergencia social de acciones como resultado de un imaginario compartido, con una amplia base social y metas sociales bien definidas; en Cuba, a pesar de la participación en convocatorias, y su gran asociatividad a organizaciones juveniles, no se puede hablar aún de que sus manifestaciones sociales sean estrictamente la expresión de un imaginario juvenil compartido. Existen indicadores de existencia generacional, diferenciada de las anteriores en opiniones políticas, sociales y económicas y en conductas privadas congruentes, pero aún con insuficiente expresión en espacios públicos y con limitadas posibilidades de participación en términos de poder decisión y voluntad de control social del poder.

En Cuba los jóvenes en sus manifestaciones públicas oficiales, tienen en la agenda cuestiones estudiantiles de transformación social general, en congruencia con lo instituido, pero de menor incidencia crítica en la transformación; mientras muchos reconocen en privado una serie de temas políticos como el perfeccionamiento de la democracia²¹³, o los cambios económicos, entre otros, la mayoría no se esfuerza por poner estos temas en la agenda pública. Esta tendencia de vías alternativas de sociabilidad política, o vías alternativas de participación pública restringida, descrita ya para otros contextos (Muxel, 2008; Benedicto, 2008), debería ser estudiada con mayor profundidad en el nuestro.

²¹² En Cuba es muy común que los jóvenes ridiculicen a aquellos que se toman las tribunas, o intentan liderar procesos políticos públicos por un bien social, luego de muchos años de paternalismo con respecto a las organizaciones juveniles, sin embargo, la respuesta que “ofrecen” muchos dirigentes del partido a diversas instancias es más tutelaje y paternalismo, es responsabilizar al partido con la labor de la FEU y la UJC. En el control del secretariado del comité central del PCC, el señalamiento más importante fue la insuficiente atención a la UJC, y ante el reclamo de los militantes de esos núcleos de no hacerle el trabajo a la UJC, se esgrimieron argumentos sobre qué le PCC en ese lugar no estaba cumpliendo su función. Ante el argumento de muchos militantes de que la FEU debía ser autónoma, el entonces segundo secretario del PCC propuso el concepto de brigada docente, la cual si es responsabilidad del PCC, argumento usado hasta el cansancio por algunos dirigentes provinciales del PCC para apoyar su concepción de que el desarrollo juvenil se resuelve con tutelaje.

²¹³ Según algunos relativamente rezagada con respecto a otros países de la Izquierda en Latinoamérica (Guanche, 2011)

Resulta interesante cómo la preocupación, surgida socialmente en Cuba en las cátedras universitarias entre profesores, sobre el uso de criterios apegados al Ranking -modelo al servicio del capital-, en la evaluación de las universidades²¹⁴, en Chile encuentra espacio en las críticas sistémicas de los estudiantes a sus instituciones universitarias.

Otro resultado interesante de esta investigación, que debería ser revisado en el futuro –de particular relevancia para el movimiento de izquierda latinoamericano-, es el tema del liderazgo político. Como se ha dicho en otras ocasiones, el tema del papel de los líderes y las masas en la historia, debería ser rescrito para Latinoamérica, pues si bien para la historia europea, corresponde precisamente a las masas el papel del motor impulsor de la historia, llegadas las condiciones sociales, circunstancias bajo las cuales surgirían los líderes, Latinoamérica, sin embargo ha dado muestras más que fehacientes de cómo un liderazgo oportuno, puede movilizar y acelerar el curso de la historia si cumple el papel de tal. En el movimiento juvenil chileno este ha vuelto a ser tema, no resuelto. El 2011 como se conoce fue un punto culminante en este proceso con claros, definidos y bien identificados líderes. El renacer del movimiento en 2013-2014, se mostró como un movimiento con un liderazgo mucho menos significativo, y sin embargo con importantes logros en la construcción de estrategias y políticas colectivas del movimiento, donde, en varias ocasiones desde el propio movimiento, se cuestionó el papel que debería otorgarse a los líderes; y se postularon como sujeto social, más allá de liderazgos efímeros; esto por supuesto estuvo muy relacionado con los conflictos en torno a la aparición en el escenario de la política instituida de varios de los líderes del movimiento de 2011.

Una hipótesis a comprobar en investigaciones futuras sería la relacionada con los determinantes sociales de la emergencia de movimientos juveniles. Hasta el presente las aproximaciones desde los estudios de juventud, más enfocados como estudios generacionales clásicos, se muestran inoperantes para explicar dicha emergencia. Menos aún se pueden interpretar desde el asociacionismo, lo cual es un aspecto muy limitado del fenómeno. En esta investigación hemos identificado algunos factores comunes que pueden ser tenidos en cuenta en futuras teorías sobre el fenómeno: En principio parece ser que estos no son una emergencia generacional, sino más bien social, más amplia. Han existido generaciones con proyectos y vocación de cambio que por no existir suficiente confluencia –maduración- de las condiciones sociales, al menos en su imaginario social general, no han emergido. Entonces, la existencia de un imaginario social general, que cale a través de generaciones como necesidad de cambio es imprescindible. Luego, la incidencia de estas generaciones anteriores, a través de espacios tan sutiles como la educación, en particular en la adolescencia, va creando a largo plazo representaciones que sólo luego, con la consolidación de una concepción del mundo propia, compartida, conduce a estas emergencias. En el contexto social, la sensación de garantías políticas democráticas mínimas -aun cuando estas sean ficticias- conjugadas paradójicamente con la sensación de represión, favorece también su aparición. Los líderes, si bien no imprescindibles, son agente aglutinador importante para que estos movimientos se den; las condiciones piden líderes, es cierto, pero su aparición es

²¹⁴ Debate sistemático por la red del MES y en reuniones con la dirección de Ciencia y Técnica de este ministerio, para intentar que se le reste peso a los criterios de ranking establecidos para las universidades y que se le otorgue mayor peso a otros criterios sobre la misión social de las Universidades.

también una necesidad histórica: que coincida la maduración de las circunstancias con el líder ideal en términos de congruencia con dichas condiciones, es vital para que un movimiento juvenil cuaje.

De algunos de los resultados de esta investigación nos surgieron además otras interrogantes, sobre los movimientos juveniles en general, que deberían ser resueltas en el futuro: ¿Será que los lazos con otras organizaciones políticas guarda relación con la autonomía, creatividad, y poder de control social del movimiento juvenil? ¿En qué medida la ampliación de las bases sociales de las demandas y las agendas del movimiento juvenil favorece su fortalecimiento? ¿Qué relación guardan las formas de represivas de control del estado, más o menos explícitas -duras o simbólicas y subjetivas-, con la organicidad de los movimientos juveniles?

Bibliografía

Anduiza, Eva y Agustí 2004 *Comportamiento político y electoral* (Barcelona: Editorial Ariel).

Acanda, Jorge Luis 1996 “Sociedad civil y Hegemonía” en *Temas* (La Habana) N° 6, abril-junio.

Acanda, Jorge Luis 1998 “La confluencia que se frustró: Psicoanálisis y Bolchevismo” en *Temas* (La Habana: ICAIC) No. 14, abril-junio.

Acanda, Jorge Luis 2000 “Recapitular la Cuba de los 90” en *La Gaceta de Cuba* (La Habana) No. 3 mayo-junio.

Acanda, Jorge Luis 2004 “El concepto de modernidad” Material de Trabajo Postgrado Pensamiento Sociofilosófico Contemporáneo (La Habana: Universidad de la Habana) Consulta Junio.

Acta Pleno de la FECh, 4 de diciembre de 2013 (Santiago de Chile: Archivo de la FECh) Inédito.

Acanda, Jorge Luis 2013 “Qué significa ser revolucionario hoy”
<<http://dialogardialogar.wordpress.com/2013/07/02/que-significa-ser-revolucionario-hoy/>>
26 de junio 2013, acceso 12 de julio de 2013.

Aguilera, Oscar 2009 “Los estudios sobre juventud en Chile: Coordenadas para un Estado del Arte” en *Última década*. [online] Vol.17 No.31 acceso 15 de abril de 2013

Aliaga, Felipe y Pintos José Luis 2012 “Introducción: La investigación en torno a los imaginarios sociales. Un horizonte abierto a las posibilidades en *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* (USC) *RIPS.*, ISSN 1577-239X. Vol. 12 No. 2.

Anderson, Perry 2003 (1995) “Más allá del neoliberalismo: lecciones para la izquierda” en Sader, Emir y Gentilli, Pablo (Comp.) *La Trama del Neoliberalismo* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Anderson, Perry 2004 “El papel de las ideas en la construcción de alternativas” en Boron, Atilio (comp.) *Nueva Hegemonía Mundial: alternativas de cambio y movimientos sociales*. (Buenos Aires: CLACSO).

Arkonada, Katu "La batalla de Venezuela es nuestro Stalingrado" Entrevista con Atilio Boron, sociólogo marxista argentino. < <http://www.lahaine.org/index.php?p=78517>> acceso 8 de julio de 2014

Asún, R., Ruiz, S., Aceituno, R., Venegas, J. I., & Reinoso, A. 2012 “Subjective integration and perceived institutional support among secondary students in Chile” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* Vol. 10 No. 1.

Avritzer, Leonardo 2002 *Democracy and the Public Space in Latin America* (Princeton: Princeton University Press).

Azócar Ortiz, Carlos Ignacio “Movimiento estudiantil y elecciones en Chile” OSAL Observatorio Social de América Latina Año XIV N° 34 / publicación semestral / noviembre de 2013

Bachelard, Gastón 1974 (1971) *Epistemologie* (Paris: PUF).

Bajtín, Mijail 1986 *The dialogic imagination: Four essays* (Austin: University of Texas Press).

Barthes, Roland 1957 *Mythologies* (Paris: Du Seuil).

Barthes, Roland 1965 *Eléments de sémiologie* (Paris: Gonthier)

Beltrán, J., Esteban, F. O., Gabaldón Estevan, D., i Garcia, B., Carles, J., Martínez Morales, I. & Villar Aguilés, A. 2012 *Un estudio sobre los jóvenes de Valencia: una nueva aproximación sociológica*.

Benedicto, Jorge “La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez?” En *Revista de Estudios de Juventud*, No 81 Jóvenes y Participación Política, Junio 2008 pág. 13

Bourdieu, Pierre y J.C. Passeron 1974 *El oficio de sociólogo* (Madrid: Morata)

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron 1996 (1972) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. (México: Distribuciones Fontamara)

Bourdieu, Pierre 1990 “La juventud no es más que una palabra”, en *Sociología y Cultura*, Colección Los Noventa (México: Grijalbo).

Boron, Atilio 2003 (1995) “El pos-neoliberalismo un proyecto en construcción” en *La Trama del Neoliberalismo* Emir Sader y Pablo Gentilli (Comp.) (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales)

Boron, Atilio A, 2006 Clase de cierre. La cuestión del imperialismo. *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* Boron, Atilio A.; Amadeo, Javier; González, Sabrina. 2006 ISBN 987-1183-52-6

<<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/ClaseFinal.pdf>>

Caputo, Orlando; Galarce, Graciela 2006 “La huelga en Minera Escondida y la reactivación del movimiento social en Chile” en: *OSAL*, Observatorio Social de América Latina, año VII, no. 20. CLACSO: Argentina. 2006 1515-3282.
<[WWWhttp://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal20/gomez.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal20/gomez.pdf)>

Cárdenas Lema, Harold 2013 *Memorias de un encuentro de blogueros La Joven Cuba*, publicado el 9 de julio de 2013 <<http://jovencuba.com>>

Castilla, Claudia 2012 *Investigaciones del CIPS sobre participación real y efectiva del sector juvenil en la sociedad cubana. Las juventudes latinoamericanas actuales: experiencias del Grupo de Trabajo de Clacso, Juventud y prácticas políticas en América Latina* (La Habana: CIPS).

Castilla, Claudia 2010 “Socialización para la participación social en instituciones de educación superior” en *Niñez y Adolescencia en Cuba. Aportaciones para una comprensión social de su Diversidad* (La Habana: UNICEF –CIPS).

Castilla, Claudia 2011 *Adolescencia y Juventud en Cuba: perspectivas de futuro*. Ponencia presentada en el III Taller Internacional sobre Juventud “Juventud cubana: contexto actual y perspectivas” (La Habana).

Castilla, Claudia 2013 *Talleres de Prácticas Dialógicas Intergeneracionales e Interculturales* <http://www.cips/Talleres_Prácticas_Dialógicas_Intergeneracionales_Interculturales_CIPS.htm> acceso 10 de septiembre de 2013

Castro Ruz, Fidel 1961 “Palabras a los intelectuales” La Habana, Salón de actos de la Biblioteca Nacional, junio de 1961

Castro Ruz, Fidel 1971 Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, Teatro de la CTC, La Habana el 30 de abril de 1971 (La Habana: departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario)

Chaguaceda, Armando 2008 “Participación ciudadana y espacio asociativo” en Chaguaceda, Armando (compilador) 2008 *Participación y espacio asociativo* (La Habana: Publicaciones Acuario Centro Félix Varela)

Chaguaceda, Armando 2012 “Políticas de participación y prácticas de autonomía en Cuba” en Chaguaceda, Armando (compilador) 2012 *Sociabilidades emergentes y movilizaciones sociales en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO)

Chaguaceda, Armando 2012 et al. “Anticapitalismos y sociabilidades emergentes, nociones en construcción” en Chaguaceda, Armando (compilador) 2012 *Sociabilidades emergentes y movilizaciones sociales en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO)

Chaves, M. 2012 “A 6 años del informe Investigaciones sobre juventudes en Argentina: Estado del arte en ciencias sociales” (2006): Trayectorias de investigación y emergencia de un campo de estudios” en *The Second ISA Forum of Sociology* (August 1-4, 2012).

Chile al desnudo. Documental Telesur (2013).

Colectivo de autores 2011 *Lecturas de la realidad cubana a principios del siglo XXI* (La Habana: Impresión Molinos Trade, UNFPA).

Congreso Internacional de Investigadores sobre juventud. *Memorias* (La Habana: CIPS). Palacio de las Convenciones, La Habana, 4 al 8 de marzo 2013

Devereux, Gilles 1992 (1967) *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento* (Bs. As: Siglo XXI Editores).

Deleuze, Gilles y Michael Foucault Los intelectuales y el poder. Entrevista de Gilles Deleuze a Michael Foucault en *Microfísica del Poder*, M. Foucault. (Madrid: La Piqueta). (pp. 77 – 86.)

Declaración UNE Chile: Nuevos desafíos para un nuevo escenario político <<http://www.adelantechile.cl/2013/12/16/declaracion-une-chile-nuevos-desafios-para-un-nuevo-escenario-politico/>>

Domínguez, Laura 2003 “Edad juvenil” en *Psicología del desarrollo: adolescencia y juventud. Selección de lecturas* (La Habana: Editorial Félix Varela).

Domínguez, Laura 2006 (Comp.) *Psicología del desarrollo: Problemas principios y categorías. Selección de lecturas* (Universidad de la Habana: La Habana).

Domínguez, María Isabel y otros 2000 *La integración y desintegración de la juventud cubana a finales de siglo. Procesos objetivos y subjetividad juvenil*. Informe de Investigación (La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CITMA).

Domínguez García, María Isabel 2003 (Comp.) *Juventud cubana y participación social: desafíos de una nueva época*. <[WWW.http.2003 - jovenesenmovimiento.celaju.net](http://www.jovenesenmovimiento.celaju.net)> acceso marzo 2013

Domínguez García, María Isabel (Comp.). *La sociedad cubana: retos y transformaciones* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Domínguez García, María Isabel 2009 *La juventud de ciudad de la habana: identidades múltiples*. Publicado en CD *Simposio del CIPS 2009* (ISBN 9-789592-372672), (La Habana: CIPS)

Domínguez García, María Isabel “Oportunidades y retos para la integración social de la adolescencia y la juventud en cuba hoy” en *Concurrencias y convergencias latinoamericanas* (ALAS) ISSN 2219 – 1631.No. 3 – Año 2 octubre de 2010

Domínguez García, María Isabel 2011 *Integración social de la juventud cubana hoy. Una mirada a su subjetividad* (La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas)

Escobar, Darío Alejandro 2013 “Queremos cometer nuestros propios errores” en <<http://unguajiroilustrado.com/2013/06/14/queremos-cometer-nuestros-propios-errores/>> acceso 20 junio 2013

Ericson, Erik 1971 *Identidad juvenil y crisis* (Buenos Aires: Paidós).

Ericson, Erik 1989 *Sociedad y adolescencia* (México: Siglo XXI) 12ma edición.
Encuentro 2013 Publicación del Movimiento Estudiantil Cristiano de Cuba No. 2.

Farfan, Sebastián 2014 De Peirano a los portuarios. Lecciones veraniegas para un 2014 de luchas En <<http://www.adelantechile.cl/2014/03/06/de-peirano-los-portuarios-lecciones-veraniegas-para-un-2014-de-luchas/>>

Fornet, Ambrosio 2006 El quinquenio gris: revisitando el término. Conferencia leída en la Casa de las Américas como parte del Ciclo *La política cultural del período revolucionario: Memoria y reflexión*, organizado por el Centro Teórico-Cultural Criterios 20 julio de 2006 <<http://laventana.casa.cult.cu/modules.php?name=News&file=article&sid=3551>>

Gramsci, Antonio 1957 “La rivolizione contro il Capitale” en *Rinascita*, No. 4.

Gramsci, Antonio 1975 (1932) “Cuaderno No. 12 (XXIX) Apuntes y un grupo de notas dispersas para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales” en *Cuadernos de la cárcel*. (Mexico: Ediciones Era) Tomo IV.

González Escalona, Rafael 2013 (2012) El microwave, en *Revista Blogosfera Cuba*, No. 0, publicado inicialmente el 30 de abril de 2012.

Foucault, Michael El papel de los intelectuales en la política

Faur, Eleanor 2006 (coord.) *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en Ciencias Sociales* (Universidad de San Martín de BsAs: Instituto de Altos Estudios Sociales).

García Galló, Gaspar Jorge 1984 “La juventud como categoría a la luz del marxismo-leninismo”, en *La juventud en la Sociedad. Selección de Temas* (La Habana: Editora política).

Gómez Leyton, Juan Carlos 2006 “La rebelión de las y los estudiantes secundarios en Chile. Protesta social y política en una sociedad neoliberal triunfante” en *OSAL, Observatorio Social de América Latina* (Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)
Año VII No. 20.
<WWW:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal20/gomez.pdf>>

Gómez Suárez, Luis 2013 (a) “La participación sociopolítica” en Ana Isabel Peñate Leyva (coord.) *Realidad de la Juventud Cubana en el Siglo XXI* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Gómez Suárez, Luis 2013 (b) “La política cubana de juventud ante los desafíos de los nuevos tiempos” en Ana Isabel Peñate Leyva (coord.) *Realidad de la Juventud Cubana en el Siglo XXI* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

González-Anleo, J. y Blasco, P. G. 2012 *Jóvenes españoles 2010* (Reis).

González, E. L. y Bertomeu, P. F. 2012 “Juventud y participación comunitaria: su potencial como herramienta de aprendizajes ciudadanos” en *Educação, Ciência e Cultura* Vol. 17 No. 2.

González Palmira, Edith A. 2000 “La democracia como valor político de la sociedad cubana actual” Tesis de Doctorado, Matanzas-La Habana, Universidad de la Habana.

González Patricio, Rolando 2012 “Para cambiar el mundo: derecho educacional y contra-hegemonía.” en *Temas*, abril-junio.

Grüner, Eduardo 2006 “Lecturas culpables Marx(ismos) y la praxis del conocimiento” en Boron, Atilio A.; Amadeo, Javier; González, Sabrina. 2006 *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* ISBN 987-1183-52-6 <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/ClaseFinal.pdf>

Grüner, Eduardo 2011 “Los Avatares del Pensamiento crítico, hoy por hoy” en Grüner, Eduardo 2011 *Nuestra América y el pensar crítico. Fragmentos de pensamiento crítico de Latinoamérica y el Caribe*. (Buenos Aires: CLACSO)

Guanche, Julio César 2014 “El nacionalismo “revolucionario”” En <<http://jcguanche.wordpress.com/2014/06/03/la-lealtad-es-un-bien-escaso/#more-1022>> Habermas, Jürgen 1990 1982 *La lógica de las Ciencias Sociales* (Madrid: Tecnos).

Habermas, Jürgen 1989 1985 “El contenido normativo de la modernidad” en *El discurso filosófico de la modernidad* (Madrid: Altea/Taurus/Alfaguara).

Harris, Marvin 1997. *Culture, people, nature: an introduction to general anthropology*. Longman. ISBN 9780673990938.

Hinkelamert, Frank J. 2003 *El sujeto y la ley: El retorno del sujeto reprimido* (Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional).

Infante, Rubén Ricardo 2013 *Cultura, Educación y Sociedad: ejes de un Congreso* (Intervención en la sesión plenaria del II Congreso de la Asociación Hermanos Saíz en el Palacio de las Convenciones, 19 de octubre de 2013.) 30|10|2013.

Kraftchenko, Oxana 1990 *Estudio de algunos factores, vías y mecanismos que intervienen en el proceso de formación de la auto-regulación moral del comportamiento en la edad juvenil* Tesis de doctorado (La Habana: CEPES, Universidad de la Habana).

Krauskof, Dina (Coord.) 1990 *Informe: Situación de la Juventud en América Central el Caribe y México* (San José: CEDAL).

La sobremesa ¿Qué coño fue el Twitthab 2? en *Revista Blogosfera Cuba*.

Laire, F. de. 2001 “¿Identidad Juvenil? La insoportable levedad del ser: Aportes para renovar el marco teórico de los estudios sobre juventud” en *Revista Mad*. No.4. Mayo. (Departamento de Antropología. Universidad de Chile) <<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/04/paper02.htm>>

Lima Otero, José 1990 “Apuntes sobre la política social hacia la juventud cubana, educación y otras cuestiones” en Krauskof, Dina (Coord.) 1990 *Informe: Situación de la Juventud en América Central el Caribe y México* (San José: CEDAL).

Litín, Miguel (2013) “El cine es un arte popular: de cinéfilos y cineastas”. Entrevista concedida a Sandra del Valle en Julio César Guanache y Ailyn Torres Santana (Selección y prólogo) *Por la Izquierda. TIII. Dieciséis testimonios a Contracorriente* (La Habana: Ediciones ICAIC).

Machín, Raudelio 1998 [1996] *La integración en psicoterapia. Nacimiento y muerte de un mito*. (Manizales: Lumina Spargo)

Machín, Raudelio 2000 “La resistencia imaginaria” en *Encuentro de la cultura cubana*, No. 20 (Madrid).

Machín, Raudelio 2000 “Investigación pedagógica y ciencias críticas: entre status y utopía”, Tesis de Maestría, La Habana: CEPES, Universidad de la Habana, septiembre 2000.

Machín, Raudelio 2007 “Los *izquierdos humanos* de la revolución cubana: reflexión desde las ciencias sociales.” (Inédito)

Machín, Raudelio 2009 *Presencia sostenida del positivismo en las investigaciones en Ciencias de la Educación* Tesis de Doctorado (La Habana: CEPES, Universidad de la Habana).

Machín, Raudelio 2011 (2007) *El imaginario político y su función en el perfeccionamiento del proyecto democrático cubano* (Buenos Aires: CLACSO).

Machín, Raudelio 2013 (Comp.) Compendio resumen de los debates en la red sobre el tema de los criterios para evaluar el ranking de las universidades cubanas. (Inédito)

Martínez Heredia, Fernando 2005 *En el horno de los noventa* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2005)

Martínez Heredia, Fernando 2011 “A cincuenta años de palabras a los intelectuales” Ponencia leída en el evento conmemorativo por el 50 aniversario de palabras a los Intelectuales. Biblioteca Nacional. La Habana, 2011 disponible en <<http://sierraernesto.wordpress.com/2011/07/02/a-cincuenta-anos-de-palabras-a-los-intelectuales/>>

Martínez, A. A., & Fonseca, O. 2013 “Redes sociales y jóvenes. Uso de Facebook en la juventud colombiana y española” en *Comunicar* Vol. 20 No. 40.

Marx, Karl 1969 [1857] *La ideología alemana* (La Habana: Editora Política).

Mesa Nacional/ Unión Nacional Estudiantil 29 MARZO: La llama no se apagó En <<http://www.adelantechile.cl/2014/03/28/29-marzo-la-llama-se-apago/>>

Morales Cucco, Elaine 2013 “El proceso de marginación en la adolescencia y la Juventud. Un análisis desde Cuba” en Ana Isabel Peñate Leyva (coord.) *Realidad de la Juventud Cubana en el Siglo XXI* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Moretón Espinosa, Yerany y García Luna, Fabián 2010 *Relaciones Intergeneracionales en la comunidad “Príncipe”* Estudio aproximativo a partir de un cine-debate (La Habana: CIPS).

Muxel, Anne 2008 “Continuidades y rupturas en la experiencia política juvenil” En *Revista de Estudios de Juventud*, No 81 Jóvenes y Participación Política, Junio 2008 pág. 31

Nattiez, Jean-Jacques 1990 *Music and Discourse: Toward a Semiology of Music. trans. Carolyn Abbate.* (Princeton: Princeton University Press)

Notas Pleno de la FECH, 30 de mayo de 2014 (Inédito, archivo personal del autor)

Núñez, P. 2012 La política en escena: cuerpos juveniles, mediaciones institucionales y sensaciones de justicia en la escuela secundaria argentina contemporánea en *Revista de Sociología da UFSCar* Vol. 1 No. 2.

Proyecto Encuentro Triestamental, Septiembre 2013, FECh, FENAFUCH y ACAUCH. Archivo de la CONFECCh.

Pichon-Rivière, Enrique 1985 *Teoría del vínculo* (Buenos Aires: NuevaVisión).

Piñeiro Harneker, Camila 2012 “Visiones sobre el socialismo que guían los cambios actuales en Cuba” en *Temas* No. 70, abril - junio.

Rodríguez, Silvio 2013 Entrevistado por Mónica Baró Sánchez “En el nombre político del amor” en *Por Cuba*, Boletín de CUBARTE, Año 12, No. 18 ISSN 1819-4044 7 de marzo de 2014

Romero Reyes, Rodolfo 2013 *Letra joven.*

Ruano Martínez, Dailyn 2013 *Investigadores sobre juventud se darán cita en la Habana* 2 de marzo 11:22:15 <WWW.cubarte.cu/Video - TeVeo - CubaTv> acceso 3 marzo de 2013

Ruiz Encina, Carlos E. 2013 *Conflicto social en el “Neoliberalismo avanzado”:* Análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile (Buenos Aires: CLACSO).

Romero, Edgardo 2003 *El condicionamiento genético del proyecto social cubano. Los valores de la primera generación del proyecto*. Fecha de elaboración de documento octubre de 2003. Fecha de revisión febrero de 2004. Documento de trabajo, Santa Clara, UCLV.

Romero, Edgardo 2004 *Una conceptualización marxista de los valores utilizable en las investigaciones aplicadas*. Informe de investigación. Fecha de revisión febrero de 2004. Documento de trabajo, Santa Clara, UCLV.

Somos Jóvenes Digital. <<http://www.somosjovenes.cu/asisomo/semana2/hermanzais.htm>> acceso 7 de julio de 2014

Telesur Secciones Noticias, *Dossier*, Documentales. Entre marzo de 2013 y marzo de 2014.

Noticiero Nacional de la Televisión Cubana, Entre marzo de 2013 y marzo de 2014.

Tolerancia Cero, Chilevisión, Marzo de 2013 a mayo de 2014.

Touraine, Alain 2000 *La lucha social hoy es por los derechos culturales* Entrevista concedida a Lius Ángel Fernández Hermana, <<http://enredando.com/htm>>

Ubieta Gómez, Enrique 2012 *Cuba: ¿revolución o reforma?* (La Habana: Casa Editora Abril).

Sanzana, Calvet Martin 2010 “Desastre natural y acción colectiva de los sectores populares en Chile: los saqueos en Concepción tras el 27/F” en *Observatorio Social de América Latina, Año XI N° 28* (Bs. As. : CLACSO).

Salazar, Gabriel 2014 “Si la crisis se resuelve con una negociación entre piñera y el movimiento, el modelo neoliberal seguirá intacto” Entrevista concedida a Romina Reyes en In The RBP Interview, En *Revista Bello Público* <<http://www.bellopublico.cl/gabriel-salazar-%E2%80%99Cla-ciudadania-cada-vez-que-ha-intentado-cambiar-un-sistema-porque-le-parece-que-esta-agotado-ha-sido-reprimida%E2%80%9D/>>

Sousa Santos, Boaventura 2006 *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (Bs. As.: CLACSO).

Ocaña, Mayling Guerrero 2013 “VIII Congreso de la FEU. Por una organización que se parezca a sus estudiantes”. Entrevista con la presidenta de la FEU, Lisara Corona Oliveros Diario *Granma*, 10 de junio de 2013, página 8.

Oliver, Lucio y Savoia, Francesca, 2011 “El 2010 en América Latina. La compleja y difícil lucha por una nueva hegemonía” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XII, N° 29, mayo.

Torres Torres, Rodrigo Andrés “Desigualdad socioeducativa y movilización estudiantil: emergencia del problema público educativo en el Chile del Bicentenario” en *Crítica y*

Emancipación. Revista latinoamericana de ciencias sociales. (Buenos Aires: CLACSO) Año V N° 10 Segundo semestre 2013.

UNEAC, 1971 *Primer congreso Nacional de Educación y cultura*, La Habana, 23 al 30 de abril. (La Habana: UNEAC)

UNEAC, 1971b “Declaración del primer congreso Nacional de Educación y Cultura” *La Gaceta de Cuba*, 1971, No. 90 y 91. (La Habana: UNEAC)

Vázquez, Mónica Iglesias 2011 “Chile: Cronología del conflicto social In Crescendo. Informe de coyuntura sobre conflicto social” en *Observatorio Social de América Latina OSAL* Año XII, No 29, mayo de 2011 43 2010

Vommaro, Pablo A 2013 “Participación política; Política; Juventud; Jóvenes; Politización; América Latina”, en Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano No. 5
septiembre de 2013 Segunda época
<<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20131016111734/Cuaderno-No5-SegEpoca.pdf>>

Wallerstein, Inmanuel 1996 (1995) *Abrir las ciencias sociales. Informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales* (México: Siglo XXI).

Weiss, E. 2012. “Los estudiantes como jóvenes: El proceso de subjetivación” en *Perfiles educativos* Vol. 34 No. 135.